



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN

LAS CRISIS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS EN MÉXICO
DE 1976, 1982, 1987, 1994 Y 2008: CAUSAS Y
CONSECUENCIAS.

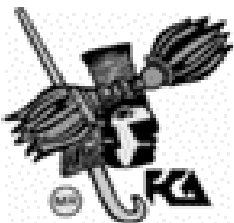
TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CONTADURÍA

PRESENTA:

ALEJANDRA MEDELLÍN PINO

ASESOR:

MTRO. JUVENAL FLORES SÁNCHEZ



MÉXICO, D.F.

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres por el apoyo y amor incondicional
que me han brindado a lo largo de todos
estos años, y mi más profunda admiración
por lo que han logrado construir juntos.*

*A Jorge por ser un ejemplo de lealtad y nobleza
pero sobre todo un excelente hermano.*

*A mis abuelos, Amanda y Miguel Ángel, por ser
mis cómplices en mis alegrías y tristezas,
ha sido una dicha compartir momentos
inolvidables a su lado.*

*Mi más sincero agradecimiento al
Maestro Juvenal por sus enseñanzas
y por el apoyo brindado.*

*“Los desafíos que nos presenta la vida,
son oportunidades para esforzarnos”*

Anónimo

ÍNDICE

Xi. Introducción	6
Xii. Metodología	8
i. Planteamiento del Problema	8
ii. Problema de Investigación	13
iii. Pregunta de Investigación	15
iv. Objetivo de Investigación	15
v. Hipótesis de la Investigación	15
vi. Matriz de Congruencia de la Investigación	15
vii. Tipo de estudio	16

1

1. Capítulo I. Crisis económica de 1976

1.1. Antecedentes en el Entorno Nacional	17
1.2. Antecedentes en el Entorno Internacional	20
1.3. Crisis económica de 1976	22
1.3.1. Causas de la crisis	22
1.3.1.1. Modelo de sustitución de importaciones y producción industrial	23
1.3.1.2. Balanza de pagos	28
1.3.2. Consecuencias de la crisis	34
1.3.2.1. Inflación y estancamiento en el crecimiento económico	34
1.3.2.2. Deuda externa	37
1.3.2.3. Devaluación del peso frente al dólar	39
1.4. Conclusiones	40

2

2. Capítulo II. Crisis económica de 1982

2.1. Antecedentes en el Entorno Nacional	41
2.2. Antecedentes en el Entorno Internacional	43
2.3. Crisis económica de 1982	44
2.3.1. Causas de la crisis	44
2.3.1.1. Papel del petróleo	44
2.3.1.2. Devaluación del peso	47
2.3.1.3. Nacionalización de la banca	50
2.3.2. Consecuencias de la crisis	53
2.3.2.1. Financiamiento y el problema de la deuda externa	53
2.3.2.2. Programa Inmediato de Reordenación Económica	56
2.3.2.3. Estancamiento en el producto interno bruto	58
2.4. Conclusiones	60

3

3. Capítulo III. Crisis financiera de 1987

- 3.1. Antecedentes en el Entorno Nacional 62
- 3.2. Antecedentes en el Entorno Internacional 63
- 3.3. Crisis financiera de 1987 65
 - 3.3.1. Causas de la crisis 65
 - 3.3.1.1. Deuda externa 65
 - 3.3.1.2. El desplome de la Bolsa Mexicana de Valores 69
 - 3.3.1.3. Choque petrolero 72
 - 3.3.2. Consecuencias de la crisis y recuperación económica 77
 - 3.3.2.1. Devaluación del peso e inflación 77
 - 3.3.3. Hacia una recuperación económica 79
 - 3.3.3.1. Liberalización comercial y apertura económica 82
- 3.4. Conclusiones 86

4

4. Capítulo IV. Crisis económica de 1994-1995

- 4.1. Antecedentes en el Entorno Nacional 88
- 4.2. Antecedentes en el Entorno Internacional 89
- 4.3. Crisis económica de 1994-1995 90
 - 4.3.1. Causas de la crisis y Tratado de Libre Comercio con América del Norte 91
 - 4.3.1.1. Conflicto político y social 91
 - 4.3.1.2. Devaluación del peso, error de diciembre 91
 - 4.3.1.3. Reprivatización de entidades y empresas paraestatales 94
 - 4.3.1.4. Deuda externa 96
 - 4.3.2. Apertura comercial: Tratado de Libre Comercio con América del Norte 99
 - 4.3.3. Consecuencias de la crisis 101
 - 4.3.3.1. Rescate financiero 102
- 4.4. Conclusiones 104

5

5. Capítulo V. Crisis financiera de 2008-2009

- 5.1. Antecedentes en el Entorno Nacional 106
- 5.2. Antecedentes en el Entorno Internacional 107
- 5.3. Crisis financiera de 2008-2009 108
 - 5.3.1. Causas de la crisis 108
 - 5.3.1.1. Entorno económico en Estados Unidos de América 109
 - 5.3.1.2. Crisis en la Eurozona 111
 - 5.3.1.3. Lento crecimiento en México y dependencia del petróleo 114
 - 5.3.2. Consecuencias de la crisis 118
 - 5.3.2.1. Ajustes en la política monetaria 119
 - 5.3.2.2. Afectaciones en la producción industrial 122
 - 5.3.2.3. Desempleo en México y disminución de flujo de remesas 126
- 5.4. Conclusiones 128

Resultados de la Investigación	131
Recomendaciones	142
Reformas estructurales que México necesita	148
Bibliografía	152

Xi. INTRODUCCIÓN

La presente tesis es una breve historia de las crisis económicas y financieras en México a partir de la década de los setenta y hasta nuestros días. Estas crisis han sido consecuencia de factores internacionales y nacionales que se explican por las malas decisiones de política económica interna pero también por el comportamiento de variables externas como el precio internacional de petróleo, las tasas de interés, los flujos de capital y las inversiones extranjeras, así como las políticas económicas adoptadas por países desarrollados.

En el capítulo I. se da una breve introducción de la evolución en la economía mexicana a raíz de la Gran Depresión de 1929, se analiza el resultado del modelo por sustitución de importaciones, después de tres décadas de funcionamiento. Así como las estrategias seguidas por el sexenio de Luis Echeverría y López Portillo por la vía del endeudamiento externo, el excesivo gasto público y la mala administración de la abundancia petrolera que tuvieron como consecuencia la crisis de 1976.

El capítulo II. se refiere a la crisis de 1982 ocasionada, principalmente, por falta de liquidez y un incremento en el endeudamiento externo como consecuencia de la crisis de 1976, así como la devaluación del peso mexicano y la fuga de capitales luego de la nacionalización de la banca.

En el capítulo III., se abarca la crisis financiera de 1987 suscitada por dos factores externos que afectaron el crecimiento económico del país: el desplome de la Bolsa de Nueva York mejor conocido como el *lunes negro* y el choque petrolero, es decir, la caída del precio internacional del petróleo. Como consecuencia, la paridad peso dólar sufrió una seria devaluación, mientras que la inflación llegó a niveles históricos máximos. A la vez que la administración de Miguel de la Madrid comenzó un proceso de apertura comercial y liberalización financiera que ocasionó una desregulación en los mercados financieros.

En el capítulo IV., luego que la estatización bancaria provocara fuga de capitales, el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se encargó de crear condiciones

económicas y políticas que atrajeran la inversión privada, logrando que a principios de los años noventa se iniciara un proceso de recuperación económica, sin embargo, en 1994, la situación se agravó después de una serie de conflictos sociales y políticos. Las tasas de interés aumentaron progresivamente y nuevamente se suscitó una elevada cifra de fuga de capitales, aunque el factor determinante de la crisis de 1994-1995 fue la devaluación del peso mexicano, conocido como el *error de diciembre*, representando desequilibrios y contradicciones en la economía del país.

Finalmente, en el capítulo V. se aborda la crisis financiera de 2008 y actual producto de una combinación de factores externos desfavorables que se originaron en Estados Unidos de América expandiéndose a Europa y al resto del mundo, afectando la economía global y repercutiendo en la economía mexicana debido a los altos niveles de dependencia con las economías del exterior. Esta crisis provocó una fuerte caída en la inversión extranjera directa, en los montos de las remesas, elevados niveles de desempleo y una seria disminución del turismo.

Debido a que por más de treinta años México ha atravesado por crisis profundas ocasionadas por una mala distribución del gasto público, un excesivo y desmedido gasto público por parte de los gobernantes y la falta de reformas estructurales en el país han traído costos muy elevados, es por eso que al final de esta tesis expongo una serie de recomendaciones que han adoptado otros países y que han sido exitosos para su crecimiento económico, así como también planteo algunas reformas estructurales que necesita el país para un próspero desarrollo.

Xii. METODOLOGÍA

i. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Para México, la culminación de la década de los setenta significó el cierre de una época y el comienzo de otra, el milagro mexicano llegaba a su fin, la estabilidad de precios terminaba mientras que se acumulaban los desequilibrios en el sector externo y en la cuenta pública. Así, se dio inicio a una época de inestabilidad económica y política en el país que ha traído como consecuencia crisis económicas y financieras recurrentes que han impedido lograr las condiciones propicias que permitan el crecimiento y desarrollo económico de México.

En los últimos cuarenta años las crisis económicas y financieras por las que ha atravesado el país han sido consecuencia de factores internos y externos. Por un lado, las condiciones externas no han sido favorables debido a la volatilidad del precio internacional del petróleo, el aumento en las tasas de interés, la contracción en el comercio internacional, la disminución de las remesas y el turismo, así como la especulación financiera. Por otro lado, entre los factores internos se encuentran un elevado endeudamiento externo consecuencia de un incremento irracional en el gasto público debido a una mala administración en las finanzas públicas, la falta de una adecuada regulación para la liberalización financiera y apertura comercial, así como la excesiva dependencia a la economía estadounidense, y del petróleo como principal fuente de ingresos ha ocasionado que la economía mexicana sea vulnerable, principalmente, frente al comportamiento de estas variables.

Cada crisis se ha originado debido a causas particulares pero sus consecuencias se han acumulado a lo largo de los años impidiendo que la economía mexicana logre sobresalir y repuntar entre las economías más desarrolladas.

En cuanto a la crisis de 1976, podemos decir que fue resultado de una acumulación de desequilibrios presupuestales y un agotamiento en el modelo de sustitución de importaciones, y un creciente endeudamiento que culminó en una devaluación del peso mexicano en un 50 por ciento, después de 22 años de

mantener una paridad fija pasando de 12.50 a 26.50 pesos por dólar¹, y se saldó en un aumento del déficit externo, una aceleración de la inflación y una importante disminución del salario real.

En 1976, luego del descubrimiento de yacimientos petroleros, el país atravesó por un periodo de bonanza debido al incremento en los precios internacionales del petróleo que no fue administrado correctamente durante el sexenio de López Portillo y se recurrió a un excesivo gasto público y endeudamiento internacional. En 1981 la situación se tornó grave para México debido a la baja del precio del petróleo y el aumento en las tasas de interés provocando así, la crisis económica de 1982.

La economía mexicana se derrumbó y el ambiente social y político se afectó debido a la nacionalización de la banca, mientras que para hacer frente a la crisis el gobierno adoptó medidas como devaluaciones del peso mexicano, un programa de austeridad en el gasto público, restricción del crédito, y tasas de interés elevadas. Estas medidas fueron favorables para la balanza de pagos pero no lograron frenar la fuerte inflación que sacudió al país. La crisis de la deuda de 1982 implicó un fuerte endeudamiento público externo, acompañado de un ajuste fiscal drástico que ocasionó una severa reducción de la inversión pública. Los bancos privados extranjeros dejaron de hacer préstamos, el peso se devaluó de 26.91 a 47 pesos por dólar y en 1983 hubo una dramática caída del producto interno bruto de 4.2 por ciento.²

En 1983, se consiguió un crédito y se logró reestructurar parte de la deuda, no obstante, la economía no logró recuperarse y la devaluación del peso y los aumentos de los precios ocasionaron una inflación acrecentada. Para reactivar la economía, el gobierno optó por comenzar un proceso de liberalización comercial y financiera. Esta medida resultó contraproducente porque la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) inició un ascenso permanente que afectó seriamente luego del

¹ Nora Lusting, *“Los grandes problemas de México, IX. Crecimiento económico y equidad”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 45-46.

² Nora Lusting, *op. cit.*, p. 120.

desplome de la Bolsa de Japón y la de Nueva York (NYSE) provocando la crisis de 1987. La caída de las cotizaciones bursátiles espoleó la fuga de capitales por tres mil millones de dólares, el Banco de México se retiró del mercado libre y se elevaron las tasas de interés en casi 20 puntos.³

Debido a la contracción económica, el gobierno buscó alternativas para alentar la apertura de la economía mexicana eliminando permisos a la importación para alentar el comercio se redujeron los aranceles, la participación del Estado en la producción y servicios disminuyó, y el sector financiero fue liberalizado mientras que el marco legal se ajustó para enfrentar una mayor competencia. La inflación, que en 1982 llegó a casi 100 por ciento, a fines de 1987 registró un nivel de 132 por ciento. La deuda externa continuó aumentando hasta llegar a 107,470 millones de dólares en 1987, y el déficit estaba nuevamente en los mismo niveles de 1982.⁴

En 1994 se había logrado reducir la inflación a un dígito, mientras que la liberalización comercial permitió que México ingresara al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual transformó la economía mexicana al tener mayor disponibilidad de productos de todo el mundo, México parecía encaminarse a una etapa de estabilidad macroeconómica.

Sin embargo, a fines de 1994 se desató la crisis económica y financiera más profunda de la historia, la crisis del tequila o error de diciembre, originada por la liberalización financiera y la reprivatización bancaria. Era la primera vez, en muchos años, que la población tenía acceso al crédito para adquirir bienes durables, el crédito aumentó de 1988 a 1994 casi 25 por ciento en promedio anual. La cartera vencida se cuadruplicó, pasó de 14 a 53 por ciento entre 1991 y 1995.

El 19 de diciembre de 1994, las autoridades decidieron ajustar la paridad cambiaria en un 15 por ciento por lo que el tipo de cambio pasó de 3.5 a 4.0 pesos

³ Miguel Bazañez, *"20 años de crisis en México"*, [s.a.], [s.p.], <<http://www.slideshare.net/casvetech/las-crisis-de-1982-y-1987>> (16 de enero de 2013).

⁴ Federico Reyes Heróles, *"Entre bestias y los dioses"*, México, Océano de México, 4ª reimpresión, 2004, p. 56.

por dólar.⁵ Este aumento ocasionó un efecto negativo provocando la caída de la bolsa, una pérdida de reservas por 2,500 millones de dólares y una creciente presión especulativa.⁶

A fines de diciembre de 1994, las reservas internacionales en poder del Banco de México estaban alrededor de los 6,000 millones de dólares, lo cual significó una pérdida de 11,000 millones de dólares en tan sólo un mes. Al mismo tiempo, la fuga de capitales y la salida de inversión de cartera fueron de 1,689 millones de dólares y de 7,355 millones de dólares, respectivamente, durante el primer trimestre de 1995 a pesar de la devaluación del peso mexicano.⁷

El país atravesaba por tensiones sociales y económicas debido al levantamiento zapatista, el asesinato de un candidato presidencial y del secretario general del Partido Revolucionario Institucional.⁸ Durante 1995 la economía mexicana atravesaba la crisis más severa pero gracias al apoyo internacional recibido el daño al sistema financiero y la contracción de la actividad económica no se agudizó. El rescate bancario fue exitoso debido a que no interrumpieron operaciones pero representó el 18 por ciento del producto interno bruto.⁹ Si bien la crisis de 1994-1995 fue de corta duración, pues el producto interno bruto se recuperó el año siguiente aunque sus secuelas económicas, financieras y sociales fueron profundas.

Finalmente, después de casi setenta años en el poder el Partido Revolucionario Institucional perdió las elecciones presidenciales en el año 2000. El triunfo de Vicente Fox generó grandes expectativas en la población pero éstas no se vieron reflejadas en el crecimiento económico. En el 2000 se dio el mayor crecimiento del producto interno bruto, después de la crisis cambiario-bancaria de 1994-1995. Sin embargo, después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 la recuperación

⁵ Manuel Sánchez González, *“La economía mexicana en tiempos difíciles”*, México, 7ª Conferencia Anual de Directores Generales de JP Morgan México”, julio 31, 2012.

⁶ Manuel Ordorica y Jean François Prud’homme, *“Los grandes problemas de México”*, México, El Colegio de México, 2012, p. 152.

⁷ Sandra Kuntz Ficker, *“La economía mexicana 1519-2010”*, México, El Colegio de México, 2012, p. 256.

⁸ Informe Anual del Banco de México 1994.

⁹ Sandra Kuntz, *op. cit.*, pp. 295-296.

de la economía de Estados Unidos de América no se concretó y la economía mexicana entró en recesión en el segundo trimestre de 2001 cuando el producto interno bruto se estancó, las exportaciones comenzaron a perder dinamismo y las importaciones disminuyeron.

En el periodo de 2001-2004 el producto interno bruto comenzó un proceso de desaceleración, la actividad económica fue desigual debido al deterioro de la demanda externa y los niveles de actividad de los sectores productores disminuyeron.

A mediados de 2007 se originó una turbulencia financiera por la debilidad del sistema financiero internacional y los desajustes en el sector hipotecario en Estados Unidos de América, desatando un problema de liquidez por parte de diversas entidades financieras que se declararon en incumplimiento de pagos, así como también la crisis en la zona euro tuvo un impacto negativo en los mercados financieros de las economías emergentes ocasionando pánico e incertidumbre en los mercados internacionales.

Ante esta situación fue inevitable una crisis financiera en el año 2008, el peso mexicano sufrió severas devaluaciones que lo llevaron a perder el 50 por ciento de su valor frente al dólar a lo largo del 2008. Como resultado de todo esto, México fue perdiendo dinamismo la economía se fue desacelerando debido al deterioro de la demanda externa, influyendo en el producto interno bruto. La inflación se vio afectada por los aumentos de los precios internacionales de las materias primas alimenticias, metálicas y energéticas. Al cierre de 2008, la inflación general anual fue de 6.53 por ciento, mientras que en diciembre de 2007 había sido de 3.76 por ciento.¹⁰ Aunque las repercusiones más importantes que ha tenido esta crisis financiera han sido por: una disminución de las exportaciones, de las remesas, del turismo, de la inversión extranjera directa, menor disponibilidad de crédito en los mercados internacionales y en el mercado interno.

¹⁰ Informe Anual del Banco de México 2008, p. 36.

Sin duda, a lo largo de la historia, las consecuencias económicas de las crisis han repercutido en el desarrollo económico, político y social del país, dando inestabilidad a las empresas y bancos, así como pérdida de empleos y disminución en la productividad y consumo, y un aumento en los precios de productos. La distribución de la riqueza se ha tornado inequitativa, la moneda mexicana ha perdido valor mientras que la deuda externa aumenta a la vez que las reservas disminuyen.

Con base a lo anterior, podemos concluir que cada crisis se originó en medio de diferentes entornos nacionales e internacionales pero las causas son constantes, es decir, un excesivo y mal manejo del gasto público, un endeudamiento externo incosteable, fuga de capitales, devaluaciones recurrentes en el peso mexicano, aumento en los niveles de inflación, alta dependencia hacia los Estados Unidos de América, entre otras.

Ningún país está exento de atravesar una crisis, la volatilidad de la economía mundial es un factor inevitable de controlar, sin embargo es responsabilidad de cada gobierno lograr las condiciones que sean propicias para alcanzar la estabilidad y autosuficiencia ante las adversidades que se pudieran presentar. Es por eso que esta investigación tiene como finalidad el estudio y análisis de las principales causas que llevaron a las crisis económicas y financieras en México antes mencionadas, así como las consecuencias y recomendaciones al respecto para así lograr un mejor desempeño de la economía mexicana.

i. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La economía mexicana ha transitado por cinco etapas en las últimas décadas: la primera etapa transcurrió entre 1970-1976, época en la que México siguió creciendo a una tasa relativamente alta debido a un exceso de recursos por los descubrimientos petroleros aunque esto ocasionó una mala administración en las finanzas públicas del país y se comenzó a sufrir lapsos de inestabilidad macroeconómica por el debilitamiento del modelo de sustitución de importaciones,

un aumento en la inflación, la devaluación del peso en un cincuenta por ciento y un excesivo endeudamiento externo.

Durante la segunda etapa, entre 1982-1985, la caída en el precio internacional del petróleo afectó seriamente los ingresos del país debido a la alta dependencia de este recurso, se nacionalizó la banca ocasionando fuga de capitales entre los inversionistas y la deuda aumentó de manera exponencial mientras que las tasas de interés incrementaron, como consecuencia el país se declaró en suspensión de pagos y se recurrió al financiamiento externo.

La tercera etapa entre 1985-1989, se caracterizó por la apertura financiera y comercial, especialmente con Estados Unidos, mientras las condiciones macroeconómicas del país eran desfavorables debido al incremento en los niveles de inflación y deuda, que culminó en una crisis debido al choque petrolero en 1986 y el desplome en la Bolsa Nueva York en 1987.

Durante la cuarta etapa en 1994-1995 se originó la crisis económica más profunda debido a un mal manejo en las finanzas públicas: se devaluó el peso, las tasas de interés se incrementaron, se agotaron las reservas y la fuga de capitales fue inevitable, mientras que el ambiente político y social sufrieron tensiones debido a los asesinatos de políticos y el levantamiento zapatista.

En la última etapa 2008-2009 se originó una crisis financiera proveniente del exterior, Estados Unidos de América comenzó con una recesión en el sector inmobiliario que se esparció a otras industrias y al resto del mundo, la economía mexicana no fue la excepción y se afectó seriamente en el envío de remesas, en la industria automotriz, el desempleo, el precio del petróleo, el tipo de cambio y el turismo. Sin embargo, esta crisis financiera no registró elevados niveles de inflación ni caídas brutales en el crecimiento económico como las anteriores crisis, es decir, el gobierno aplicó políticas públicas que lograron aminorar el impacto de la crisis y dar una mayor estabilidad al país.

ii. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles han sido las principales causas y consecuencias que han dado origen a las crisis económicas y financieras que han afectado a la economía y que, a su vez, han impedido el crecimiento y desarrollo sostenido del país?

iii. OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN

Analizar cuáles han sido las principales causas y consecuencias que han dado origen a las crisis económicas y financieras que han afectado a la economía y que, a su vez, han impedido el crecimiento y desarrollo sostenido del país.

iv. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

Las causas y consecuencias de las crisis han sido resultado de: un mal manejo en las finanzas públicas, una fuerte dependencia del petróleo y de la economía de Estados Unidos de América, un nivel de deuda elevado, y la falta de políticas públicas que permitan incrementar la productividad y crecimiento económico del país.

v. MATRIZ DE CONGRUENCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Matriz de Congruencia de la Investigación		
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN ¿Cuáles han sido las principales causas y consecuencias que han dado origen a las crisis económicas y financieras que han afectado a la economía y que, a su vez, han impedido el crecimiento y desarrollo sostenido del país?	OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN Analizar cuáles han sido las principales causas y consecuencias que han dado origen a las crisis económicas y financieras que han afectado a la economía y que, a su vez, han impedido el crecimiento y desarrollo sostenido del país.	HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN Las causas y consecuencias de las crisis han sido resultado de un mal manejo en las finanzas públicas y la falta de políticas públicas que permitan incrementar la productividad del país y disminuir la dependencia económica con el exterior.

vi. TIPO DE ESTUDIO

Observacional

Se pretende estudiar el impacto económico que han tenido las crisis en México a partir de la década de los setenta hasta nuestros tiempos. Así mismo se identificarán las causas y consecuencias de cada crisis de manera particular, y en este sentido el investigador no podrá influir en estos aspectos, por lo que el estudio es observacional.

Longitudinal

En esta dimensión, primero se dará una breve descripción de los antecedentes nacionales e internacionales a través del tiempo y posteriormente se presentarán las principales causas que contribuyeron al origen de las crisis en México, así como el impacto y las repercusiones económicas que han impedido el crecimiento y desarrollo económico deseado. En este tipo de estudio se analizarán las crisis de los años 1976, 1982, 1987, 1994 y 2008.

Descriptivo

Se buscará especificar con este método, las principales causas que ocasionaron las crisis económicas y financieras debido a la falta de políticas públicas que permitan el fortalecimiento de las condiciones económicas en el país. Por otro lado se pretende explicar el impacto económico como consecuencias de las crisis, así como la necesidad de orientar las políticas públicas hacia una mejor administración del gasto público, una menor dependencia a los ingresos petroleros, una diversificación en los mercados internacionales y nacionales para disminuir la dependencia a la economía estadounidense.

1. CAPÍTULO I. CRISIS ECONÓMICA DE 1976

1.1. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO NACIONAL

México fue uno de los países más afectados por la Gran Depresión de 1929, en cuanto a la contracción del producto interno bruto. Entre 1929 y 1932 el producto interno bruto disminuyó 17.6 por ciento en términos reales, 4.7 por ciento en promedio anual y 5.7 por ciento por habitante. Más de 310,000 mexicanos que trabajaban en Estados Unidos de América fueron repatriados entre 1929 y 1933, lo cual significó una disminución de las entradas de divisas al país. La industria manufacturera nacional fue la más perjudicada, los ingresos fiscales sufrieron una severa contracción pues entre el 30 por ciento y 40 por ciento de los impuestos estaban relacionados con el comercio exterior.¹¹ En 1931, el gobierno decidió tomar medidas de austeridad logrando pequeños superávits y se abandonó el patrón oro, beneficiando así, la recuperación económica.

Los años treinta, con el cardenismo, se caracterizaron por dos sucesos importantes; la expropiación petrolera y el reparto agrario. El petróleo llegó a representar el 70 por ciento de las exportaciones de mercancías del país, ocasionando la dependencia de este recurso. El reparto agrario fue de 18.8 millones de hectáreas, beneficiando a 800 mil campesinos. La recuperación económica mexicana fue favorable, en parte por la recuperación de Estados Unidos de América y por la política expansionista en México.

En la década de los cuarenta y principios de los cincuenta el crecimiento económico fue de 5.73 por ciento tasa media anual. La política fiscal fue determinante para este crecimiento gracias a una activa participación de los gastos públicos en infraestructura. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) la balanza de pagos tuvo un efecto positivo, al igual que el turismo y las transacciones fronterizas. Entre 1948-1949 el peso se devaluó respecto al dólar pasando de 5.74 a 8.01. En 1951, el déficit de la cuenta corriente reapareció a pesar de que existía entrada de capital extranjero, y el aumento de

¹¹ Lorenzo Meyer, *"Historia Mínima de México"*, México, El Colegio de México, 11ª ed., 2001, p. 56-57.

los gastos públicos financiados por el Banco de México, originaron una devaluación del peso frente al dólar pasando de 8.65 a 12.50.

Después de la devaluación de 1954, el gobierno mexicano comenzó a acudir al endeudamiento externo, logrando que a finales de los años cincuenta la deuda pública exterior aumentara. La deuda fiscal fue considerada como una vía más fácil y menos peligrosa que una devaluación, una fuerte creación monetaria, la disminución del gasto público, la reforma fiscal, el control de cambios o cualquier otro mecanismo que modificara la estabilidad del país. Sin embargo, en esta etapa del *desarrollo estabilizador*, México se volvió en un importante deudor de los bancos privados norteamericanos. Y la deuda externa que servía para financiar el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos comenzó a plantear otro problema: el servicio de la deuda.

A finales de los años sesenta la deuda exterior adquirió un carácter privado más que público y los créditos bancarios aumentaron de manera exponencial. La deuda exterior del sector público llegó a 4,264 millones de dólares, lo que representó el 10.6 por ciento del producto interno bruto y el 23.6 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios. Al igual que en la devaluación de 1954, explicada anteriormente, los recursos de la deuda externa para financiar el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos originaron un grave problema: pagar la deuda. El Estado no era capaz de enfrentar los gastos pero no querían aumentar los impuestos o modificar los precios de los bienes y servicios públicos, por lo tanto, recurrieron al crédito interno, y como éste fue insuficiente tuvieron que acudir al crédito externo.

En el periodo de 1956-1970, la economía mexicana tuvo un fuerte crecimiento de 6.74 por ciento promedio anual con estabilidad de precios de 4.22 por ciento promedio anual. El déficit acumulado de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de 474.1 millones de dólares entre 1940-1955, y entre 1956-1970 alcanzó una cifra de 5,035.5 millones de dólares. Esta época fue conocida como el *desarrollo estabilizador* por mantener una estabilidad en el tipo de cambio fijo respecto al dólar de 12.50, así como también, se caracterizó por atraer capital

extranjero por medio de la inversión extranjera y el crédito externo como fuente de financiamiento del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.¹² La política fiscal actuó en el sentido de aumentar el ahorro y la inversión, alentando la reinversión de beneficios y las inversiones más productivas a través de subsidios y exoneraciones. Mientras que las tasas de interés real eran altas para alentar el ahorro interno y atraer fondos extranjeros.

En los años setenta el desempleo se convirtió en un problema serio, la población aumentó a un ritmo acelerado, pasando de 50.6 millones en 1970 a 70 millones en 1980. En 1975, la tasa de natalidad descendió y para 1980 se había reducido de 3.6 por ciento a menos de 2.8 por ciento anual. La emigración del campo a la ciudad se agudizó provocando problemas urbanos y abandono de los campos agrícolas. El periodo de 1971-1976 se caracterizó por una moderación del crecimiento y una aceleración en la inflación, la tasa media de crecimiento de la economía fue del 5 por ciento y la inflación se aceleró hasta llegar a un promedio anual de 14.2 por ciento, provocando desequilibrios financieros como déficit en el sector público y déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. La participación internacional de México disminuyó notablemente, sin embargo, el descubrimiento de nuevos recursos petroleros llevó a que pronto se recuperara el ritmo de crecimiento interno y a que los mercados internacionales de capital dejaran de preocuparse por la posible insolvencia del país.

En la segunda mitad de los años setenta, la economía mundial se convirtió en una economía de endeudamiento internacional en la cual el desarrollo de un país fuertemente endeudado como México dependía de varios factores, entre los cuales destacaban el crecimiento de las exportaciones, la evolución de los términos de intercambio y las tasas de interés reales aplicadas a los nuevos préstamos y al refinanciamiento de la deuda pasada.

¹² Nora Lusting, *“Los grandes problemas de México, IX. Crecimiento económico y equidad”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 125-126.

1.2. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

A principios de los años setenta existía un desorden fiscal en Estados Unidos de América como consecuencia de la guerra de Vietnam.¹³ El dólar fue perdiendo fuerza y el sistema monetario derivado de Bretton Woods¹⁴ había convertido al dólar en moneda de reserva para todos los países. Durante 1972 el ritmo de la actividad económica mundial experimentó una notable recuperación, hubo un fuerte incremento de la demanda mundial provocando elevadas tasas de crecimiento de la producción industrial en casi todos los países e incrementos elevados en los precios internacionales. En 1973 se estableció la flotación entre las monedas europeas, el yen japonés y el dólar estadounidense, mientras que los países en desarrollo (el caso de México) siguieron manteniendo un tipo de cambio fijo y sus reservas internacionales estaban invertidas en dólares.¹⁵ El resultado de todo esto trajo inestabilidad financiera en países industrializados y en países subdesarrollados.

En 1973, después del primer choque petrolero¹⁶, la crisis de la economía capitalista internacional comenzó rápidamente a golpear de manera muy severa a ciertos países subdesarrollados a través de una disminución de la demanda y del precio de sus exportaciones de bienes y servicios. Los principales países exportadores de crudo subieron sus cotizaciones, lo que tuvo un efecto recesivo sobre la economía mundial. El impacto del colapso de la economía mundial significó para nuestro país la suspensión de compras de mercancías mexicanas en el mercado de Estados Unidos de América provocando que la actividad industrial cayera severamente un 6.7 por ciento, además de quiebras y despidos masivos. Esta situación provocó que los capitales buscaran territorios más seguros y rentables al mismo tiempo que la inversión extranjera caía severamente.

¹³ Fue un conflicto bélico entre 1955 y 1975 a la dictadura de Vietnam del Sur apoyada por Estados Unidos contra Vietnam del Norte respaldada por la Unión Soviética. Tras el fin del conflicto, la guerra quedó marcada en la historia como la primera derrota bélica de los Estados Unidos.

¹⁴ El Bretton Woods era un acuerdo que establecía reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo.

¹⁵ Miguel Mancera Aguayo, "*Crisis económicas en México, 1976-2008*", Revista Este País, p. 21.

¹⁶ La crisis del petróleo de 1973 comenzó a raíz de que la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo decidió no exportar más petróleo a los países que habían apoyado a Israel durante la guerra del Yom Kippur.

A fines de 1973 en los países desarrollados, el alza del precio del petróleo, el aumento en el precio de casi todos los granos, y el incremento generalizado en los salarios provocaron, en 1974, una disminución en el ritmo del crecimiento de la actividad económica, las tasas inflacionarias resultaron elevadas, un déficit en la balanza de pagos de los países importadores de petróleo, y un aumento en la tasa de desempleo a niveles que no se observaban desde finales de la Segunda Guerra Mundial. En cuanto a los países en desarrollo no exportadores de petróleo, se observó un aumento en el precio de los productos de importación debido al incremento en el costo del petróleo, la inflación mundial y a la continua revaluación de las monedas de algunos países exportadores de productos manufacturados.

Hacia la segunda mitad de 1976, hubo una desaceleración en el crecimiento, la aguda inflación que había comenzado al finalizar 1973 disminuyó en 1976. Se observó un crecimiento real sosteniendo del producto interno bruto y una baja tasa de inflación respecto a 1975, en Alemania (5.5 y 3.8 por ciento, respectivamente) y en los Estados Unidos (6.2 y 4.8 por ciento); e incremento incierto en el producto real, aunado a una rápida inflación en el Reino Unido (1.0 y 14.7 por ciento) y en Italia (4.5 y 20.1 por ciento).¹⁷

Los países en desarrollo no exportadores de petróleo se favorecieron por el aumento en la demanda por parte de las naciones industrializadas y por el incremento de precios de algunas materias primas, como el café, el algodón, cacao y ciertos metales. A finales de 1976, la deuda externa de países en desarrollo no exportadores de petróleo se estima que fue de 180,000 millones de dólares.

¹⁷ Informe Anual del Banco de México 1976, p. 35.

1.3. CRISIS ECONÓMICA DE 1976

1.3.1. Causas de la crisis

Después de la crisis política originada en 1968 por el movimiento estudiantil que culminó en la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, surgió la crisis económica derivada de la industrialización a base de sustitución de importaciones. Se aumentó el gasto público y se buscó revitalizar la economía, el gobierno comenzó un programa de inversiones provocando un descontrol presupuestal. El auge del gasto empezó en marzo de 1972, cuando la actividad económica estaba llegando a una situación normal, y el déficit explotó hasta llegar a 4.9 por ciento del producto interno bruto, la cifra más alta desde la Revolución Mexicana.¹⁸

“...la consagración internacional del Milagro Mexicano estaba prevista para 1968. Ese año, México se convertiría en el primer país en “vías de desarrollo” en sede de los Juegos Olímpicos [...] Ese año, irrumpen brutalmente las abigarradas y profundas contradicciones que genera este neocapitalismo subdesarrollado y que el notable crecimiento económico del periodo había en apariencia congelado. Entre los meses de julio y octubre de 1968, las masas urbanas de la ciudad de México, encabezadas por legítimos “hijos” del sistema: los estudiantes, enarbolando un programa eminentemente democrático-liberal, ponen en duda con violencia un crecimiento que no sólo pospone sino de hecho niega el bienestar de las mayorías [...] La matanza organizada por el gobierno el 2 de octubre de 1968, pone en claro la esencia subdesarrollada, salvaje, del moderno capitalismo mexicano.”¹⁹

La política económica del primer año de gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) fue sumamente cautelosa. La posición del sector privado fue optimista, la inversión

¹⁸ Lorenzo Meyer, *Historia Mínima de México, VII. EL ULTIMO DECENIO: AÑOS DE CRISIS, AÑOS DE OPORTUNIDAD*, México, El Colegio de México, 11ª ed., 2001, pp. 169-170.

¹⁹ Gregorio Vidal, *La economía mexicana bajo la crisis de Estados Unidos*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p. 100.

creció 8.9 por ciento en términos reales, aunque para mediados de 1971 era evidente que la recesión a la que había entrado el país era más profunda de lo que se había planeado. Mientras tanto, Estados Unidos de América depreció el dólar tras la caída del sistema de cambios fijos basado en el patrón oro y el dólar de Bretton Woods.²⁰

1.3.1.1. Modelo de sustitución de importaciones y producción industrial

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la economía de Estados Unidos de América quedó muy afectada generando altos niveles de desempleo, de inflación y endeudamiento. Esto obligó al gobierno mexicano a llevar a cabo una estrategia de desarrollo basado en la protección de la industria para asegurar su crecimiento.

El proceso de sustitución de importaciones entre los años de 1959-1970 se caracterizó por un crecimiento con estabilidad cambiaria y de precios. Entre los principales factores y medidas económicas que influyeron en el desarrollo industrial fueron:



²⁰ En el sistema monetario patrón oro, la unidad de cuenta internacional fue el oro, el depósito de dicho metal en el sistema bancario era respaldado por certificados de oro, los tipos de cambio eran fijos y determinados sobre la base de la cantidad existente de cada país y solamente podían fluctuar de acuerdo a los puntos oro que representaban el costo del transporte. (Díaz, 2008)

El proceso de industrialización en México empieza a finales del siglo XIX, durante el periodo porfirista, se instalaron fábricas textiles, de productos alimenticios, de cerveza y tabaco en ciudades como el Distrito Federal, Puebla, Guanajuato y Guadalajara. Sin embargo, a raíz de la crisis de 1929, México tuvo que cambiar a un modelo de crecimiento hacia adentro mejor conocido como modelo de sustitución de importaciones.²¹

En el sexenio de Luis Echeverría, el Estado se mantuvo con una política proteccionista de industrialización mediante una carga fiscal muy baja y reducción de predios y tarifas en los bienes y servicios que producía. Se permitió la entrada de la inversión extranjera directa, se promulgó la Ley de Inversiones Extranjeras y se creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que pretendía eliminar la dependencia tecnológica de las empresas extranjeras. También se impulsó la exportación de productos manufacturados, por lo que se creó el Instituto Mexicano del Comercio Exterior,²² basando su proceso de industrialización en la exploración, explotación, refinación y explotación de petróleo y gas, y en la explotación de un número creciente de trabajadores, así como la creación de infraestructura básica. Se impulsó la producción petroquímica y se creó el Plan Nacional de Desarrollo Industrial 1979-1982.

El **Cuadro I.** muestra los sectores de la industria y su evolución, sin duda los más importantes son las ramas de construcción, petróleo y gas. En cuanto al petróleo entre 1973 y 1974 se dio un incremento importante pasando de 1.4 por ciento a 14.2 por ciento respectivamente. Entre 1977 y 1980 debido a los descubrimientos petroleros el incremento fue mayor hasta llegar a 30.1 por ciento en 1980. La rama de la construcción tuvo un comportamiento volátil durante el sexenio de Luis Echeverría, mientras que en el de José López Portillo fue constante en los años de 1978 a 1981.

²¹ Arturo Guillén Romo, *op. cit.*, p. 83.

²² Miguel Ángel Gallo T., *op. cit.*, p. 75.

El descubrimiento de yacimientos de petróleo a principios de 1978 en el sureste del país cambió el curso de la política económica, debido al aumento en el precio del petróleo. Las exportaciones petroleras se desarrollaron a una velocidad impresionante, llegando a representar el 27 por ciento de las exportaciones totales de México en 1977 y 61 por ciento en 1971. El auge de la actividad petrolera aceleró fuertemente el crecimiento del PIB (8.3 por ciento en 1980 y 7.9 por ciento en 1981).²³

Cuadro I. Crecimiento de las principales ramas industriales 1971-1982 a precios constantes.

Sexenio	Año	Extractivas y minería	Petróleo	Gas, agua y electricidad	Construcción	Transformación
Luis Echeverría Álvarez	1971	0.4	2.8	7.9	-2.6	3.1
	1972	0.5	7.9	8.8	17.6	8.4
	1973	9.7	1.4	10.9	15.8	9.0
	1974	14.5	14.2	9.4	5.9	6
	1975	-6.0	8.4	5.8	5.98	3.6
	1976	1.1	10.8	19.7	-1.6	3.6
José López Portillo	1977	2.1	18.8	8.5	-2.3	3.3
	1978	1.8	14.2	8.5	13.3	9.2
	1979	4.7	14.6	15.7	14.1	8.7
	1980	10.4	30.1	6.4	12.3	7.2
	1981	10.4	18.1	8.3	11.8	7.0
	1982	0.3	13	6.6	-5	-2.9

Fuente: José Silvestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, México, 2008, p. 165

La crisis de 1976 tuvo un impacto en las exportaciones mexicanas debido a la suspensión de compras de las mercancías mexicanas en el mercado estadounidense. El crecimiento de la actividad industrial en 1975 fue de 4.3 por ciento y en 1976 fue de 3.8 por ciento. (**Cuadro II.**) mientras que en 1977 se recuperó hasta llegar a 9.7 por ciento, logrando estabilizarse en 1978 y 1979 pasando de 10.2 a 10.3 por ciento respectivamente. En la **Gráfica 1.** se muestra de una manera muy clara la disminución que tuvo la producción industrial en el

²³ Nora Lusting, "Los grandes problemas de México, IX. Crecimiento económico y equidad", México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 96.

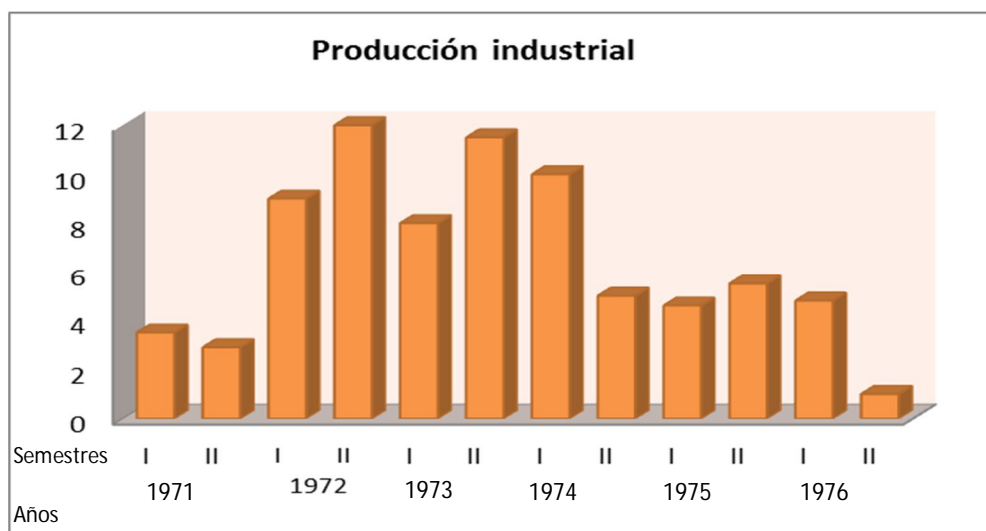
último semestre de 1974 hasta llegar a una caída deplorable en el último semestre de 1976.

Cuadro II. Crecimiento del sector industrial y participación en el PIB a precios constantes.

Sexenio	Año	Crecimiento (%)	Participación en el PIB (%)
Luis Echeverría Álvarez	1971	2.5	34.1
	1972	9.3	34.8
	1973	9.2	35.3
	1974	7.2	35.7
	1975	4.3	35.8
	1976	3.8	36.4
José López Portillo	1977	9.7	36.9
	1978	10.2	37.9
	1979	10.3	34.9
	1980	7.2	35.1
	1981	7.4	35.3
	1982	-2.0	35.0

Fuente: José Silvestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, México, 2008, p. 161

Gráfica 1. Producción industrial en México por el periodo de 1971-1976.



Fuente: Informe Anual Banco de México 1977, p. 36

La situación de la crisis económica internacional que había provocado una disminución del volumen y del precio de ciertas exportaciones y ante la insistencia por continuar exportando bienes de capital y algunos intermedios, la devaluación de 1976 provocó un aumento del precio en los productos nacionales que utilizaban mercancías importantes como insumos.

Se llevaron a cabo transferencias de recursos a favor del sector privado, mediante bajos impuestos, subsidios y tarifas arancelarias, y el incremento en el gasto en infraestructuras. Por otra parte, para impulsar el proceso de industrialización fue necesario elevar los precios de los bienes industriales para estimular la inversión en el sector industrial. Se crearon obras de infraestructura y se elevó la inversión en las empresas públicas en el petróleo, la siderurgia y electricidad. Se estableció una política de congelación de precios y tarifas que favorecía al sector privado, lo que presentó un déficit fiscal porque las empresas se endeudaron. Adicionalmente, se recurrió al endeudamiento externo para financiar inversiones en infraestructura, industria pesada y energía con el fin de ampliar la oferta de divisas para fortalecer la paridad del tipo de cambio.

Un factor que sin duda afectó el modelo de sustitución de importaciones fue la culminación del sistema Bretton Woods, mientras que el 15 de agosto de 1971, Richard Nixon anunciaba un programa que establecía:²⁴

1. La suspensión de la convertibilidad de dólares a oro.
2. Una sobretasa de importaciones de 10 por ciento.
3. La congelación de 90 días de los salarios y los precios para evitar expectativas inflacionarias.

Después del Bretton Woods, la política económica fue dirigida a profundizar el nivel proteccionismo hacia empresas nacionales. Como consecuencia a lo anterior, la balanza comercial sufrió un déficit por desequilibrios en la cuenta

²⁴ Manuel Díaz Mondragón, *“Mercados Financieros de México y el Mundo”*, México, Gasca, 3ª ed., 2008, p. 219.

corriente debido a la caída en las exportaciones, mientras que los pagos por intereses sobre deuda externa crecieron de forma acelerada afectando el desequilibrio externo. Se originó una disminución de la productividad y producción manufacturera debido a la reducción del crecimiento de la productividad, particularmente, en la economía de Estados Unidos de América a la cual estamos ligados fuertemente.

1.3.1.2. Balanza de Pagos

Las políticas del *desarrollo estabilizador* habían permitido que la economía del país creciera de un ritmo adecuado permitiendo ahorro interno, sin embargo para haber mantenido el crecimiento se necesitaban de reformas profundas y así poder lograr un desarrollo eficiente tanto social como económico.

La política de fomento industrial que había logrado la industrialización acelerada a costa de un excesivo proteccionismo permitió la dependencia tecnológica extranjera y la orientación de la producción hacia los artículos demandados por la población con ingresos medios y altos. Todo esto implicó una deformación en la integración del aparato productivo nacional, que ocasionó costos altos en los artículos de producción interna y la insuficiente atención a la demanda de las clases bajas, lo que afectó en la distribución de la riqueza. El excesivo proteccionismo industrial y la falta de atención al sector agropecuario contribuyeron a generar fricciones en la producción nacional, y como consecuencia un lento desarrollo en la capacidad para exportar y para financiar las compras al exterior sin recurrir al endeudamiento. Por otra parte, la falta de una política de importaciones de sustitución adecuada que se orientara a bienes intermedios y de capital provocó un gasto elevado por insumos importados que repercutió seriamente en la balanza de pagos.²⁵

²⁵ Romeo Flores Caballero y María de los Ángeles Moreno, “El endeudamiento externo de México. 1970-1974”, México, [s.a.], [s.p.] <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/6463/1/DOCT2065301_ARTICULO_9.PDF> p. 2, (18 de octubre de 2012).

Cuadro III. Balanza de pagos de México 1956-1970

BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO (1956-1970) (Millones de dólares)

Año	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
I. Balanza de mercancías y servicios	93.9	263.7	241.9	130.5	300.5	195.3	102.2	170.0	351.9	314.4	296.1	506.3	632.2	472.7	945.9
A. Exportaciones de mercancías y servicios	1,323.7	1,257.7	1,267.5	1,319.8	1,371.8	1,463.4	1,586.8	1,706.3	1,847.9	1,989.1	2,181.2	2,206.6	2,506.3	2,976.1	2,933.1
B. Importaciones de mercancías y servicios	1,417.6	1,520.9	1,509.4	1,450.3	1,672.3	1,658.7	1,707.0	1,879.3	2,199.8	2,303.5	2,477.3	2,712.9	3,138.5	3,448.8	3,879.0
II. Errores y omisiones	33.6	117.6	62.0	51.7	108.1	88.9	9.0	72.0	141.6	212.2	89.0	200.1	302.2	172.3	498.7
III. Capital a corto plazo															
IV. Capital a largo plazo	120.6	162.8	166.4	125.5	109.5	260.3	224.7	265.4	462.3	111.0	213.2	346.0	379.0	692.9	503.9
V. Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	45.4
VI. Variaciones de la reserva de la Banca Central	61.2	13.6	77.3	56.0	8.6	21.5	16.9	109.7	31.6	21.0	6.1	39.8	49.0	47.7	102.1

Fuente: Arturo Guillén Romo, "Orígenes de la crisis en México 1940-1982", Era, México 2005, p. 36.

De acuerdo al **Cuadro III**, durante el periodo de 1956 a 1970 la balanza de pagos ya mostraba signos de déficit comercial a partir del año 1964, el déficit pasó a más del doble respecto al año anterior llegando a 351.9 millones de dólares, esta tendencia continuó en los años siguientes aunque el cambio más brusco se dio de 1969 a 1970. Las importaciones presentaron disminuciones año con año mientras que las exportaciones se mantuvieron con números positivos, aunque no mostraron un crecimiento significativo. El déficit acumulado de la cuenta corriente de la balanza de pagos sólo fue de 474.1 millones de dólares entre 1940-1955, mientras que entre 1956-1970 alcanzó un déficit de 5,035.5 millones de dólares.

En esta época se decidió no modificar el tipo de cambio, convirtiéndose en un objetivo de la economía política para el progreso económico. Sin embargo, algunos economistas señalan que el tipo de cambio fijo era atractivo para capitales extranjeros y equivalía a un subsidio a la producción y al consumo del sector privado debido a que las importaciones eran baratas alentando a un déficit financiado con la deuda pública.

Durante los años setenta, la abundancia de petrodólares abarató y facilitó el acceso al crédito de la banca comercial y México, al igual que otros países en desarrollo decidió aprovechar esta oportunidad para expandir el gasto público de consumo y de inversión. Entre 1972 y 1975 el déficit público aumentó de 5 a 10 por ciento:

“Cuando los agentes económicos privados comenzaron a percibir este curso de acción como insostenible se produjo una creciente fuga de capitales. Entonces el endeudamiento público externo ya no solamente financiaba el déficit público y el déficit en cuenta corriente sino también, indirectamente, la transferencia de riqueza privada al exterior.”²⁶

En 1971, frente a un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de alrededor de mil millones de dólares y una deuda exterior muy elevada, la administración de Luis Echeverría Álvarez se limitó al crecimiento de las

²⁶ Nora Lusting, “Los grandes problemas de México, IX. Crecimiento económico y equidad”, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 27

importaciones, se frenó la tendencia al aumento en los precios, se establecieron las medidas fiscales tendientes a fijar impuestos más adecuados a los rendimientos de capital en inversiones en valores de renta fija, y se tomaron medidas fiscales y administrativas para alentar las exportaciones y propiciar mayores inversiones privadas. El resultado de esto fue un freno de la tasa de crecimiento de la economía y una disminución del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que era de 726.4 millones de dólares (**Cuadro IV.**). Pero a partir de 1972 las presiones de la economía eran hacia la balanza de pagos debido a que el déficit pasó de 761.5 millones de dólares en 1972, 1,175.4 en 1973, 2,558.1 en 1974 y 3,692.9 en 1975.

Cuadro IV. Balanza de pagos de México 1971-1976

BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO (1971-1976)
(Millones de dólares)

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976
I. Balanza de mercancías y servicios	726.4	761.5	1,175.4	2,558.1	3,692.9	3,068.6
A. Exportaciones de mercancías y servicios	3,167.1	3,800.6	4,828.4	6,342.5	6,305.4	7,371.1
B. Importaciones de mercancías y servicios	3,893.5	4,562.1	6,003.8	8,900.6	9,998.3	10,439.7
II. Errores y omisiones	217.1	233.5	378.4	135.8	460.0	2,454.2
III. Capital a corto plazo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	551.0
IV. Capital a largo plazo	669.1	753.5	1,676.1	2,730.8	4,318.0	4,650.9
V. Derechos especiales de giro	39.6	39.2	0.0	0.0	0.0	0.0
VI. Variaciones de la reserva de la Banca Central	200.0	264.7	122.3	36.9	165.1	320.9

Fuente: Arturo Guillén Romo, "Orígenes de la crisis en México 1940-1982", Era, México 2005, p.52

El gobierno comenzó un programa de inversiones que rompió con el control presupuestal, el auge del gasto comenzó en marzo de 1972, cuando el nivel de la actividad económica estaba llegando a una situación normal, y el déficit explotó hasta llegar a 4.9 por ciento del producto interno bruto ese año. El Banco de México imprimó dinero para financiar el gasto del gobierno y como consecuencia consecuencia el producto interno bruto aumentó de manera significativa, alcanzando un nivel de 8.5 por ciento en 1972. La fuerte inflación que surgió a

partir de 1973 aumentó el diferencial de precios con los Estados Unidos de América, país que hasta la fecha ha venido siendo el principal socio comercial de México.

Para tener acceso al financiamiento del Fondo Monetario Internacional, el gobierno mexicano se vio obligado a firmar un acuerdo de estabilización de un periodo de tres años (1977-1979). Este acuerdo apuntaba los siguientes objetivos; 1) reducción del déficit del sector público, 2) la limitación del endeudamiento externo, 3) la elevación del precio de los bienes y servicios públicos, 4) la limitación de crecimiento del empleo en el sector público, 5) la apertura de la economía hacia el exterior y 6) la represión de los aumentos salariales.²⁷

²⁷ Más específicamente, el déficit global del sector público debería representar en 1979 menos de 5.5% del PIB y no debería superar 90 mil millones de pesos el 31 de diciembre de 1977; el crecimiento de la deuda externa no debería ser de más de tres mil millones de dólares al 31 de diciembre de 1977; el empleo total del sector público no debería aumentar en 1977 más de 2%; el nivel de las tarifas aduanales debería ser reducido y el sistema de permisos previos de importación debería ser racionalizado. (Guillén, 2005, pág. 55)

Cuadro V. Déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos 1971-1981

DÉFICIT DE LA CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS (Millones de dólares)

Año	Déficit	Tasa de crecimiento anual
1971	726.4	-23.2%
1972	761.5	4.8%
1973	1,175.4	54.3%
1974	2,558.1	117.6%
1975	3,692.9	44.3%
Promedio		39.56%
Después de la devaluación de 1976		
1977	1,550.3	-49.5%
1978	2,462.5	58.8%
1979	4,856.4	97.2%
1980	6,596.6	35.8%
1981	11,704.1	77.4%
Promedio		43.35%

Fuente: Banco de México, Informes anuales 1971-1975, 1977, 1978, 1981

Como se muestra en el **Cuadro V.** después de la devaluación de 1976, el déficit de la balanza de pagos tuvo una disminución en 1977 como resultado de la política impuesta por el Fondo Monetario Internacional, el déficit en 1978 subió de nuevo a 2,462.5 millones de dólares y en 1981 había alcanzado los 11,704.1 millones de dólares. Mientras que en 1977 los recursos petroleros se volvieron el principal instrumento para corregir el desequilibrio en la economía. El déficit fue cubierto con la inversión extranjera y con los créditos que México recibió del exterior, sin embargo estos factores comenzaron a afectar severamente la balanza de pagos. Así, entre 1971 y 1976, los pagos del servicio de la deuda pública externa representaron en promedio 24.1 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios.

1.3.2. Consecuencias de la crisis

1.3.2.1. Inflación y estancamiento en el crecimiento económico

A la mitad del sexenio de Luís Echeverría el país atravesaba por tensiones económicas y políticas, por un lado, la economía estaba muy débil por lo que se intensificó la intervención del Estado y se elevó el endeudamiento externo, y por otro lado, se presentaron desacuerdos entre los empresarios y el gobierno provocando fuga de capitales y contracción en la inversión privada. El año de 1973 fue crítico, la inflación se volvía cada vez más preocupante al rebasar los dos dígitos (**Cuadro VI.**), el déficit en la balanza de pagos era cada vez mayor (**Cuadro IV.**), y la deuda pública había aumentado casi al triple (**Cuadro VIII.**), situación que se agravó en los años siguientes provocando una contracción en la economía mexicana.

“Durante el sexenio de Luis Echeverría, la tasa promedio anual de crecimiento de la economía fue de 6%, que resulta inferior a la que se obtuvo en los años del llamado desarrollo estabilizador, e incluso a expensas de seguir padeciendo graves problemas sociales y creando otros. El resultado general fue una aguda crisis económica y social.”²⁸

²⁸ José Silvestre Méndez Morales, *“Problemas económicos de México”*, México, Mc Graw Hill Interamericana, 6ª ed., 2008, p. 58.

Cuadro VI. Incremento del Producto Interno Bruto (precios constantes).

Sexenio	Año	Inflación
Luis Echeverría Álvarez	1971	5.2%
	1972	5.0%
	1973	15.7%
	1974	21.9%
	1975	10.5%
	1976	27.2%
José López Portillo	1977	20.7%
	1978	16.2%
	1979	20.0%
	1980	29.8%
	1981	28.7%
	1982	98.8%

Fuente: José Silvestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, 6ª ed., México, 2008, p. 312.

La inflación en 1973 fue alarmante al rebasar los dos dígitos (**Cuadro VI.**); llegando a 15.7 por ciento anual mientras que en 1976, año en que se inició la crisis, la inflación llegó a 27.2 por ciento anual. El comienzo del sexenio de López Portillo fue poco alentador debido a las perspectivas en la economía, la inflación no logró disminuir, por el contrario se agudizó en los últimos tres años de su gobierno.

"...durante el periodo de 1970-1976 el ritmo de crecimiento de la economía fue menor que en décadas anteriores, a costa de una constante y creciente subida de precios. Muchos mexicanos siguieron sin beneficiarse del crecimiento económico, especialmente las capas más bajas de la población; el poder adquisitivo del peso se deterioró de manera paulatina; se incrementó la dependencia del país [...]. Muchos problemas económicos y sociales quedaron sin resolver y otros más se

*agudizaron. La tónica no cambió: hubo crecimiento económico sin desarrollo. El saldo del sexenio fue la crisis económica.*²⁹

Cuadro VII. Índice Nacional de Precios al Consumidor (variación porcentual respecto al año anterior)

Sexenio	Año	Incremento del PIB
Luis Echeverría Álvarez	1971	3.4%
	1972	8.5%
	1973	8.4%
	1974	6.1%
	1975	5.6%
	1976	4.2%
José López Portillo	1977	3.4%
	1978	8.2%
	1979	9.1%
	1980	8.3%
	1981	7.9%
	1982	-0.5%

Fuente: José Silvestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, 6ª ed., México, 2008, p. 312

Como se muestra en el **Cuadro VII.** en 1976-1977, la economía se desaceleró, el producto interno bruto alcanzó su nivel más bajo de 3.4 por ciento en 1977, sin embargo para 1978 el producto interno bruto se recuperó e incrementó hasta llegar a 8.2 por ciento anual. Aunque el crecimiento en el producto interno bruto incrementó, la inflación continuó a niveles muy elevados que impidieron estabilizar la economía. Durante el periodo de 1978-1981, México vivió uno de los periodos de crecimiento más intensos gracias a los descubrimientos petroleros, el crecimiento anual del producto interno bruto fue superior al 8 por ciento aunque el petróleo se convirtió en el principal producto de exportación situación que afectó en los años posteriores debido a la volatilidad de este recurso.

²⁹ José Silvestre Méndez, *op. cit.*, p. 58.

Resulta contradictorio que el crecimiento del producto interno bruto haya sido favorable mientras que los niveles de inflación se mantenían a dos dígitos, esto fue gracias al descubrimiento de yacimientos petroleros durante 1978-1981 que permitieron obtener altos niveles de ingreso, a la vez que el gobierno, empresarios privados e inversionistas extranjeros iniciaron una nueva etapa logrando periodos de crecimiento económico. Pero por otro lado, la economía presentaba serios desequilibrios que se fueron acumulando, el déficit en la cuenta corriente, el déficit presupuestal y la deuda externa crecieron de manera exponencial.³⁰

1.3.2.2. Deuda externa

Una vez que el modelo por sustitución de importaciones había llegado a su fin, la política económica excesiva de gasto público había agudizado la crisis y la recaudación fiscal no era suficiente, esto trajo como consecuencia que en 1973 se incrementara el endeudamiento externo en el país. México era cada vez más dependiente al comercio de Estados Unidos de América por lo que las exportaciones y los ingresos netos por turismo no crecieron al ritmo de las importaciones, provocando que el déficit pasara de 891 millones de dólares en 1971 a 3,722 millones en 1975. Los precios internacionales del petróleo tuvieron un incremento importante en 1973 y, nuevamente, en 1979, manteniéndose elevados hasta 1982, año en que se debilitó ese mercado.³¹

El gobierno acudió al endeudamiento externo a instituciones bancarias privadas de Norteamérica y Europa Occidental, pasando de una deuda de 4,219 millones de dólares en 1971 a 11,612 millones en 1975. De acuerdo al **Cuadro VIII.**, el crecimiento de la deuda pública externa fue importante entre 1970 y 1976, su tasa de crecimiento anual fue de 29.8 por ciento, pasando de un monto de 4,545.8 millones de dólares en 1971 (12.6 por ciento del producto interno bruto) a 19,600.2 millones de dólares en 1976 (24.7 por ciento del producto interno bruto). En 1975,

³⁰ Arturo Guillén Romo, *"México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternativo"*, México, Plaza y Valdés, 1ª reimpresión, 2001, p. 31.

³¹ Informe Anual del Banco de México 1977, pp. 36 y 56.

la banca privada norteamericana era la principal acreedora con el control de 70 por ciento de la deuda externa mexicana.³²

Cuadro VIII. Deuda externa del sector público 1971-1976

DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PÚBLICO
(Millones de dólares)

Año	Deuda	Tasa de crecimiento anual	Deuda a más de un año		Deuda a menos de un año		Gobierno Federal		Sector Paraestatal		Deuda/PIB
			Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	
1971	4,545.8	6.6%	3,554.4	78.2%	991.4	21.8%	742.1	16.3%	3,803.7	83.7%	12.6
1972	5,064.6	11.4%	4,322.2	85.4%	742.4	14.6%	798.3	15.8%	4,266.3	84.2%	12.3
1973	7,070.4	39.6%	5,731.8	81.0%	1,338.6	19.0%	1,081.2	15.3%	5,989.2	84.7%	14.3
1974	9,975.0	41.0%	7,980.8	80.0%	1,994.2	20.0%	1,488.0	14.9%	8,487.0	85.1%	15.3
1975	14,449.0	44.8%	11,612.0	80.3%	2,837.0	19.7%	1,550.6	10.7%	12,898.4	89.3%	18.3
1976	19,600.2	35.6%	15,923.4	81.3%	3,676.8	18.7%	2,863.8	14.6%	16,736.4	85.4%	24.7
Promedio		29.8%		81.0%		19.0%		14.6%		85.4%	16.2

Fuentes: Información sobre el gasto público 1969-1978, Cuadro IV-1, e Información sobre las relaciones económicas de México con el exterior, cuadro 6-A

El **Cuadro VIII.** muestra que al 31 de diciembre de 1976, la deuda externa a más de un año del sector público se elevó a 15,923 millones de dólares, y la contratada a plazos menores ascendió a 3,676 millones de dólares. En total se alcanzó una deuda de 19,600 millones de dólares. Mientras que la deuda externa del sector privado fue de 4,900 millones de dólares y la captada por la banca de 1,600 millones de dólares.

Con base en lo anterior podemos concluir que las causas más importantes por las cuales se incrementó la deuda externa fueron:

- La escasez de recursos financieros internos.
- El incremento irracional en el gasto corriente y de inversión en entidades públicas.
- El aumento en los costos de bienes de capital importados y de materias primas y bienes intermedios que no se producían en el país.
- La reevaluación de monedas europeas que contribuyó a que la deuda se incrementara.

³² Informe Anual 1976 del Banco de México, pp. 42-43.

1.3.2.3. Devaluación del peso frente al dólar

Después de veintidós años de estabilidad en el tipo de cambio del peso respecto al dólar, en agosto de 1976 se decretó la flotación del peso, que significó una devaluación de más del 70 por ciento, es decir, hasta 1975 (**Cuadro IX.**) la paridad se mantuvo en 12.50 pesos por dólar y en 1976 se incrementó a 15.69 pesos por dólar hasta llegar en 1977 a 22.69 pesos por dólar, abandonando así el tipo de cambio fijo y adoptando el sistema de flotación controlada.³³

Cuadro IX. Paridad promedio del peso con el dólar estadounidense

Sexenio	Año	Incremento Anual
Luis Echeverría Álvarez	1971	12.50
	1972	12.50
	1973	12.50
	1974	12.50
	1975	12.50
	1976	15.69
José López Portillo	1977	22.69
	1978	22.76

Fuente: Banxico, Informes anuales, 1971-1978, México, Banco de México

El gobierno de José López Portillo (1976-1982) partió de una situación económica bastante deteriorada debido a los problemas ocasionados por la crisis y la recesión iniciada en 1976, además de la devaluación del peso y el endeudamiento externo. En 1977, a partir de la devaluación, México se incorporó al esquema de tipos de cambio flotantes establecido desde la ruptura del sistema monetario internacional de Bretton Woods.

³³ Enrique Krauze, “*La Presidencia Imperial*”, México, Tusquetes Editores México, 1ª reimpresión, 2012, p. 414.

1.4. CONCLUSIONES

Los sexenios de Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982) mantuvieron las políticas proteccionistas al sector industrial nacional y, apuntaron hacia políticas populistas que dieron como resultado altos niveles de inflación y el colapso del sistema económico. Aunque el descubrimiento de yacimientos petroleros benefició al país en medio de la crisis, esta bonanza no fue bien aprovechada porque se recurrió a un excesivo gasto público que trajo como consecuencia una debilidad en las finanzas públicas que derivó en déficit fiscal, un desequilibrio en el sector externo en las exportaciones y una marcada desigualdad social por la mala distribución de la riqueza.

Sin duda alguna, uno de los fenómenos más importantes que enfrentó el país fue el incremento inflacionario debido a que se deterioró el crecimiento de la economía generando distorsiones en el ahorro e inversión y en la asignación de recursos, la pérdida de competitividad y el deterioro en el empleo, así como una mala distribución del ingreso. Así como la declaración en suspensión de pagos provocó que la economía mexicana se contrajera y los créditos externos fueron restringidos haciendo más difícil una pronta recuperación. El efecto en la sociedad fue negativo por el aumento generalizado de los bienes y por consiguiente la productividad y la inversión fueron afectadas.

Un factor determinante en esta crisis fue la devaluación del tipo de cambio, después de haber mantenido una paridad fija por veintidós años esto repercutió en la estabilidad del país provocando fuga de capitales y el incremento en la deuda externa. La ausencia de inversión privada se financió con el incremento de la deuda interna y externa por parte del gobierno, situación que se convirtió en un círculo vicioso porque al no haber inversión y crecimiento económico no había forma de cubrir con la obligación de los servicios de la deuda externa porque el país no estaba generando riqueza. La situación fue desfavorable debido a los bajos niveles de crecimiento y los altos niveles de inflación.

2. CAPÍTULO II. CRISIS ECONÓMICA DE 1982

2.1 ANTECEDENTES EN EL ENTORNO NACIONAL

Durante la mitad del siglo XX, México experimentó crisis financieras a partir de 1976, debido al modelo de sustitución de importaciones, y para enfrentarla tuvo que recurrir a financiamiento internacional, en especial de Estados Unidos de América. De 1931 a 1981, la economía creció a un ritmo de 6.7 por ciento en promedio anual, la población del país pasó de 17 a 71 millones de personas y, la población rural se redujo del 66 al 33 por ciento. El producto interno bruto per cápita creció 3.6 por ciento en promedio anual, la tasa de alfabetización pasó de 39 a 83 por ciento. A pesar de que en 1973 el comportamiento de la economía fue acelerado (8.4 por ciento), los dos años siguientes la tasa del producto interno bruto disminuyó su tasa de crecimiento y el déficit en la cuenta corriente aumentó. El endeudamiento público con el exterior creció más del doble entre 1971 y 1975, de 9,220 a 22,710 millones de dólares. La inflación acumulada entre 1970 y 1975 llegó a 76 por ciento y la devaluación del peso fue del 50 por ciento. El servicio de la deuda y la fuga de capitales se incrementaron. Sin embargo, el proceso de deterioro comenzó en 1976 cuando el tipo de cambio, después de haber permanecido fijo desde 1954, fue devaluado un 59 por ciento. No quedaban reservas internacionales, había una inflación de 22 por ciento, y la deuda externa había llegado a casi 30,000 millones de dólares.³⁴

Poco tiempo después de asumir la presidencia, López Portillo confirmó el descubrimiento de grandes reservas petrolíferas, manifestando su decisión de usar las reservas para promover el crecimiento. En 1978, el estímulo de la demanda agregada marcó el principio de la recuperación económica debido a la reactivación del gasto público como incremento de la demanda privada. El incremento del producto interno bruto pasó de 3.4 por ciento en 1977 a 8.2 por ciento en 1978, mientras que el aumento anual del índice nacional de precios al consumidor se redujo de 20.7 a 16.2 por ciento. Se instrumentó un programa de

³⁴ Sandra Kuntz Ficker, *“La economía mexicana 1519-2010”*, El Colegio de México, México, 2012, pp. 264-266.

inversiones públicas dirigidas a expandir el crecimiento petrolero, hubo grandes obras de exploración, extracción y refinación de petróleo. De 1977 y 1981, las importaciones de bienes se incrementaron a una tasa anual de 43.5 por ciento en promedio, así al finalizar 1981, México había logrado progresar en la modernización de su aparato industrial, y al mismo tiempo, se había convertido en un importante exportador de petróleo.³⁵

En 1979, ante el aumento del precio internacional del petróleo y nuevos descubrimientos de yacimientos petrolíferos la inversión total se aceleró aún más. Cuatro años duró el auge petrolero, la estrategia de crecimiento basada en la expansión del gasto público produjo resultados satisfactorios en inversión, empleo y producto. Sin embargo, en 1980 el gasto público se aceleró, y para 1981 el déficit fiscal se elevó a 14.1 por ciento del producto interno bruto, el precio del petróleo comenzó a bajar y las tasas de interés se incrementaron provocando una situación desafortunada para México.³⁶

³⁵ Informe Anual del Banco de México, 1982, p. 16.

³⁶ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 75.

2.2. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

A finales de la década de los setenta, el crecimiento económico de países industriales y de países en desarrollo fue inferior al registrado a principios de los setentas. En la mayoría de los países industriales, en 1979, la política económica se orientó a contener la inflación. El ritmo del crecimiento económico de países industriales en 1976-1979 fue del 4.1 por ciento promedio anual, entre 1980-1981 fue de 1.2 por ciento promedio anual y, en 1981 fue de -0.3 por ciento promedio anual. El desempleo en 1980 fue de 20.5 millones de trabajadores y para 1982 se elevó a 31.8 millones de trabajadores.³⁷

La política norteamericana provocó que las tasas de interés y el dólar se elevaran, desencadenando reacciones de los bancos, los cuales agravaron la situación de los países deudores por la exigencia de primas de riesgo sustanciales y por la insistencia en reducir la duración de los préstamos y el racionamiento cuantitativo de países considerados como peligrosamente endeudados.³⁸ La recesión en Estados Unidos de América y su lucha contra la inflación elevaron las tasas de interés y se vio reflejado en las tasas de interés internacionales, llegando a niveles nunca antes registrados. El crédito se redujo y la banca internacional comenzó a restringir el crédito y los pocos que otorgaban se convirtieron a corto plazo.

En el periodo de 1979-1980, el precio promedio del crudo proveniente de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) aumentó en 170 por ciento. Este crecimiento fue debido a que los países del Medio Oriente sufrieron eventos políticos y sociales que redujeron la oferta petrolera. Después de haber promediado 26.8 millones de barriles diarios en 1979, las importaciones cayeron a 20.3 millones de barriles diarios en 1981 y a 17.5 millones de barriles diarios en 1982. Los precios del petróleo bajaron 4.5 por ciento durante 1982 y los países exportadores disminuyeron sus exportaciones un 20 por ciento.

³⁷ Informe Anual del Banco de México, 1982, p. 24.

³⁸ Héctor Guillén Romo, *“Orígenes de la crisis en México”*, Ediciones Era, México, 1984, p. 113.

2.3. CRISIS ECONÓMICA DE 1982

A finales de 1980 la economía mexicana era estable, sin embargo en 1981 el gasto público aumentó cada vez más rápido y la tendencia de crecimiento a largo plazo de la economía mexicana se detuvo, el gobierno continuó su política expansiva aumentando el gasto público 25.7 por ciento en términos reales, y el déficit fiscal llegó a más del 14 por ciento del producto interno bruto. El déficit en la balanza de pagos de 12,544 millones de dólares fue financiado por deuda externa.

A partir del segundo semestre de 1981, México entró a una fase inestable. La mayor inflación interna respecto a la externa, la dependencia de la economía de los ingresos petroleros y la caída del precio del petróleo, afectaron las expectativas que se tenían. Debido a estos factores en febrero de 1982 el presidente López Portillo se vio obligado a devaluar el peso.

“En el sexenio de López Portillo la deuda externa pasó de 26.000 millones de dólares a 80.000 millones de dólares. El peso cayó de 22 a 70 pesos por dólar. En agosto de 1982, un terremoto financiero sacudió los mercados internacionales: México declaraba tener un problema de caja temporal, pero en realidad estaba en quiebra.”³⁹

2.3.1. Causas de la crisis

2.3.1.1. Papel del petróleo

México venía de un auge petrolero después del descubrimiento de yacimientos petroleros, posicionando al país en el segundo productor a nivel mundial. Lo que sin duda representó un factor determinante en México, para su economía, finanzas públicas, industria, desarrollo tecnológico, balanza comercial, y sus relaciones con el exterior, en especial con Estados Unidos. Tras el primer choque del petróleo en 1973 que ocasionó un alza en el precio del petróleo y de los importantes descubrimientos de yacimientos petroleros de Cantarell en Campeche y Tabasco, la estrategia en el desarrollo de las exportaciones manufactureras y maquiladoras

³⁹ Enrique Krauze, *op. cit.*, pp. 430-431.

fue sustituida por las exportaciones petroleras y, llegaron a representar en 1978 casi un tercio de las exportaciones mexicanas. Como se muestra en el **Cuadro I.** las exportaciones en la industria petrolera aumentaron de manera significativa pasando de 32.4 por ciento en 1976 a 234.6 por ciento en 1977. Y en el año de 1978 incrementó un 78.4 por ciento de las exportaciones respecto al año anterior. Los ingresos petroleros se convirtieron en el rubro más importante en lo que respecta a los ingresos presupuestarios.

Cuadro I. Exportaciones de la industria petrolera de 1970 a 1978.

EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA PETROLERA (1970-1978)
(Millones de pesos)

Año	Total			Productos petroleros			Productos petroquímicos		
	Monto	Variación anual %	Participación en el total nacional %	Monto	Variación anual %	Participación en el total nacional %	Monto	Variación anual %	Participación en el total nacional %
1970	504.0	-5.8	2.9	457.0	-0.4	2.7	47.0	-38.8	0.3
1971	433.0	-14.1	2.4	385.0	-15.8	2.1	48.0	2.1	0.3
1972	324.0	-25.2	1.6	289.0	-24.8	1.4	35.0	-27.1	0.2
1973	448.0	36.7	1.7	386.0	33.6	1.5	62.0	77.1	0.2
1974	1,668.2	276.5	4.7	1,548.0	301.0	4.4	119.0	91.9	0.3
1975	5,288.0	217	14.8	5,234.0	238.1	14.6	54.0	54.6	0.2
1976	7,003.0	32.4	13.6	6,994.0	33.6	13.6	9.0	-83.3	-
1977	23,431.0	234.6	24.8	23,355.0	233.9	24.7	76.0	774.4	0.1
1978	41,795.8	78.4	32.4	40,259.2	72.4	31.2	1,536.6	1,921.80	1.2

FUENTE: Arturo Guillén Romo, "Orígenes de la crisis en México 1940/1982", Ediciones Era, México 2005, p.111.

En 1978 debido al descubrimiento de yacimientos, los volúmenes de reservas probadas y potenciales de crudo mexicano se incrementaron, sin embargo a fines de mayo de 1981, el precio internacional del petróleo se redujo, momento en que se inició la crisis.

"...el auge petrolero no permitió por sí solo contrabalancear la degradación de los intercambios con el exterior. Aún más, debido a la estructura sectorial el crecimiento que favorece los sectores con alto contenido de importación, el auge petrolero, en medio de una severa crisis internacional, agravó los desequilibrios que desde hace mucho tiempo sufre la economía mexicana."⁴⁰

⁴⁰ Arturo Guillén *op. cit.*, p. 112.

De 1977 a 1981 los ingresos en términos reales del sector público por la exportación de Petróleos Mexicanos (PEMEX) aumentaron casi cinco veces, se otorgaron subsidios a productos básicos debido al incremento de precios del petróleo para evitar presiones inflacionarias. Los ingresos derivados de la venta interna de gasolina se redujeron casi 33 por ciento en términos reales. A pesar del incremento en los ingresos petroleros en 1978, 1979 y 1980, el déficit público aumentó de 6.7 por ciento como porcentaje del producto interno bruto en 1978 a cerca de 7.5 por ciento en 1979 y 1980.⁴¹ En 1979, ante el aumento del precio internacional del petróleo y nuevos descubrimientos de yacimientos la producción se aumentó, el **Cuadro II.** muestra el incremento de las reservas probadas entre 1979 y 1980, pasando de 45,803 a 60,126, respectivamente, mientras que la producción pasó a más del doble entre los años de 1977 a 1981.

Cuadro II. Panorama de los hidrocarburos de 1977 a 1981.

PANORAMA DE LOS HIDROCARBUROS					
CONCEPTO Y UNIDAD	1977	1978	1979	1980	1981
Reservas probadas (millones de barriles)	16,001.1	40,194.0	45,803.0	60,126.0	72,008.0
Producción (millones de barriles)	534.1	672.3	784.3	968.3	1,198.6
Valor de la exportación total (millones de dólares)	1,018.8	1,837.2	3,986.5	10,401.9	14,585.1
Petróleo crudo (millones de dólares)	987.3	1,760.3	3,811.3	9,449.3	13,305.2
Volumen de exportación de petróleo crudo (miles de barriles diarios)	202.1	365.1	532.9	827.8	1,098.0

Fuente: Informe Anual 1982, Banco de México.

A fines de 1981, el gobierno mexicano esperaba que el precio internacional del petróleo permaneciera elevado o se incrementara por un largo tiempo, y que las tasas de interés externas bajaran en términos reales. Pero sucedió lo contrario, el gobierno mexicano no fue el único que se equivocó en este pronóstico, el *World Development Report* del Banco de México pronosticó, en 1980, que el precio del barril de petróleo, a dólares constantes de 1980, sería igual a 35.10 dólares en 1985 y 40.85 en 1990.⁴² Si el precio del petróleo hubiera seguido este patrón, la

⁴¹ Informe Anual del Banco de México 1982, p. 26.

⁴² Nora Lustig, *"México hacia la reconstrucción de una economía"*, México, El Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 49.

crisis de 1982 no hubiera tenido un impacto tan profundo pero la pérdida de competitividad de los productos mexicanos en el exterior, y la intensa actividad económica interna se vieron reflejados en un estancamiento en las exportaciones no petroleras, durante el periodo de 1979-1981. En 1982, las contribuciones de Petróleos Mexicanos al gobierno representaron el 50 por ciento de los ingresos federales. Sin embargo, el punto de quiebre más importante se produjo cuando, en 1981, se debilitó el mercado petrolero internacional, la situación para México se tornó grave debido a la baja del precio del petróleo, mientras que Estados Unidos de América decidió aumentar las tasas de interés afectando seriamente la situación del país.

2.3.1.2. Devaluación del peso

La herencia que dejó el sexenio de José López Portillo (1977-1982), fue deplorable para México, el desmedido gasto público, la mala administración de recursos y la disminución del precio del petróleo provocó que para mediados de febrero de 1982 el gobierno no pudiera continuar endeudándose para mantener el peso, por lo que tuvo que devaluarse la moneda.

El 6 de agosto de 1982 entró en vigor un sistema de doble tipo de cambio: uno preferencial y otro de aplicación general. El tipo de cambio preferencial se fijó en 49.13 pesos por dólar y se aplicó a la importación de bienes, como alimentos y algunos insumos y bienes de capital utilizados en la actividad productiva. También se aplicó al pago de los intereses de la deuda externa pública y privada, y de las obligaciones del sistema bancario mexicano con el exterior. Por otra parte, el tipo de cambio general se determinó por la oferta y la demanda de divisas, correspondientes a transacciones no comprendidas en el mercado preferencial.⁴³

Las razones por las que se establecieron dos tipos de cambio fueron para evitar el aumento excesivo del costo de las importaciones necesarias y del servicio de la deuda, para contener las presiones inflacionarias, y así impedir que la fuga de capitales siguieran mermando las reservas internacionales del Banco de México.

⁴³ Informe Anual del Banco de México, 1982.

El 19 de agosto de 1982, se cambió el sistema y se estableció un tipo de cambio especial de 69.50 pesos por dólar para el pago de mexdólares⁴⁴, otro tipo de cambio preferencial de 50.00 pesos por dólar para transacciones prioritarias y por último un tipo de cambio libre para el resto de las operaciones “autorizadas”.⁴⁵ Se creó la figura del mexdólar como obligación en moneda extranjera contraída dentro o fuera del país pero cumplida en México a 69.50 pesos por dólar. El 1º de septiembre de 1982 se decretó el control generalizado de cambios, sólo tuvo vigencia tres meses y en diciembre se modificó el esquema a un sistema de doble mercado debido a que se reconoció la existencia de un mercado fuera de control oficial. A continuación se muestra una cronología de la devaluación del peso mexicano en 1982.

⁴⁴ El Mex-dólar son operaciones sobre cuentas situadas en bancos mexicanos. (Vector, Casa de Bolsa)

⁴⁵ Informe Anual del Banco de México, 1982.

Cuadro III. Devaluación del peso en 1982.

Devaluación del peso en 1982	
17 de febrero	El dólar a 26.80 pesos.
18 de febrero	Primera devaluación del peso: 37.66 por dólar.
6 de agosto	Segunda devaluación: se creó el sistema dual (tipo de cambio libre y preferencial): 70 y 49.13 pesos por dólar, respectivamente.
19 de agosto	Se cambió el sistema dual a múltiple: dólares libres, preferenciales y especiales a 114.77, 50.00 y 69.50 pesos, respectivamente.
10. de septiembre	Control de cambios y nacionalización de la banca.
3 de noviembre	Se legisló el funcionamiento de las casas de cambio de la frontera.
10. de diciembre	Toma de posesión de Miguel de la Madrid Hurtado; el dólar se cotizó a 96.48 y se inició el deslizamiento del dólar controlado.

Fuente: José Silvestre Méndez Morales J.S., "Problemas económicos de México", México, 2008, pp. 271

Aunque el control de cambios era indispensable debido al agotamiento de reservas internacionales del banco central fue ineficaz e ineficiente y se abandonó pronto. El resultado fue desconfianza y una fuerte expansión de la oferta monetaria para financiar una parte del gasto deficitario del sector público. Al final del año 1982, la inflación llegó a cerca del 100 por ciento con una tendencia creciente, y el déficit público a 16.9 por ciento del producto interno bruto. El desempleo se duplicó de 4 a 8 por ciento, mientras que la actividad económica se

contrajo 0.5 por ciento. Sin embargo, el alza del tipo de cambio aumentó la carga financiera de las empresas en más de 300 por ciento en un año.⁴⁶

Cuadro IV. Paridad promedio del peso con el dólar 1977-1988.

Sexenio	Año	Incremento anual (%)
José López Portillo	1977	22.69
	1978	22.76
	1979	22.82
	1980	22.98
	1981	24.51
	1982	57.55
Miguel de la Madrid Hurtado	1983	120.16
	1984	167.75
	1985	318.30
	1986	515.00
	1987	1 420.00
	1988	2 284.85

Fuente: José Silvestre Méndez Morales, "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, México, 2008, p. 269

Después de mantener una paridad fija estable por varios años (**Cuadro IV.**), en 1982 el tipo de cambio pasó a 57.55 pesos por dólar a 120.16 pesos por dólar en 1983, situación que se agudizó hasta llegar a 1,420.00 y 2,284.85 pesos por dólar en 1987 y 1988, respectivamente. Tras la desconfianza por la devaluación del peso, el gobierno buscó estabilizar la economía, sin embargo la crisis cambiaria fue el factor determinante de la nacionalización de la banca privada mexicana.

2.3.1.3. Nacionalización de la banca

Mientras hubo estabilidad económica la banca privada creció gracias a la confianza entre el gobierno e inversionistas, pero a partir de 1973 la crisis internacional (que se menciona en el Capítulo I.), comenzó a afectar a México.

El precio internacional del petróleo había disminuido provocando una caída en los ingresos presupuestados, y la banca privada era el único sector que contaba con

⁴⁶ Informe Anual del Banco de México 1982, p. 36.

recursos económicos cuando la economía del país sufrió un descenso. El año de 1982 fue uno de los años más difíciles para la economía nacional. Se registró un ritmo de crecimiento económico muy bajo, altos índices de inflación, el ahorro interno fue imposible y la situación de la paridad del peso frente al dólar entorpeció el sistema financiero.

Ante esta situación, el 1º de septiembre, el gobierno federal encabezado por José López Portillo decidió nacionalizar la banca comercial privada e instauró un rígido control de cambios, con el objetivo de atacar los problemas en la regulación monetaria, canalizar de manera selectiva el crédito, mejorar el sistema bancario y mercado de valores, los instrumentos de captación, la política cambiaria y el financiamiento internacional. Estas medidas fueron acompañadas por la prohibición de abrir cuentas en dólares y las cuentas que existían en dólares fueron convertidas en pesos.⁴⁷

“Fue una decisión que tomó el presidente de la República cuando, al escribir su informe y según cuenta en sus memorias, recibió la noticia de su secretario de Patrimonio de que el monto que “habían sacado” los mexicanos, en buena parte estimulados por los banqueros, llegaba cerca de 60,000 millones de dólares. Aunque ese monto no era correcto, sino acaso unos 23,000 millones, el presidente decidió expropiar la banca mexicana.”⁴⁸

El 30 de diciembre la banca quedó nacionalizada formalmente con la expedición de la Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito, la cual establecía que los bancos nacionalizados funcionarían como sociedades nacionales de crédito. Mientras que el Banco de México modificó su ley orgánica y dejó de ser “sociedad anónima” y se convirtió en “organismo descentralizado de la administración pública federal”.

⁴⁷ Héctor Guillén Romo, “Orígenes de la crisis en México”, Ediciones Era, México, 1984, p. 115.

⁴⁸ Sandra Kuntz Ficker, “La economía mexicana 1519-2010”, México, El Colegio de México, 2012, p. 273.

El gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) facilitó la creación de una banca paralela que estaba en manos del Estado, se le retiró del mercado de dinero y de valores, así como de la negociación de los Certificados de Depósitos del Gobierno Federal (CETES). La banca estatizada financió al sector público, su rendimiento fue alto pero perdió poco a poco su capacidad para evaluar los riesgos crediticios.

Economistas explican que existieron dos vertientes ante la decisión de la nacionalización bancaria, la primera consistió en que una banca en manos privadas resultaría conveniente para el gobierno por su mejor habilidad que la administración pública para colocar el crédito y proveer de servicios financieros. Porque una mejor colocación del crédito generaría mayores ingresos en el mercado para los intereses representados por el gobierno, una mayor recaudación fiscal y generaría crecimiento económico. Y la segunda vertiente se fundamentó en que fue una estrategia por parte del gobierno para evitar una especulación cambiaria, la fuga de capitales y mejorar el control de cambios.⁴⁹

La banca privada había tenido un papel central en el crecimiento de esos años, ya fuera a través del otorgamiento de crédito al sector privado, a través de la monetización del ahorro privado, así como a través del financiamiento al sector público. La nacionalización de la banca fue un acontecimiento importante en la historia de México tuvo un efecto negativo entre los inversionistas y empresarios y repercusiones económicas, políticas y sociales debido a que fue considerado un acto autoritario y en contra de los derechos de propiedad por parte del gobierno.

⁴⁹ Gustavo del Ángel Mobarak y César Martinelli Montoya, *“La Estatización de 1982 de la Banca en México: Un Ensayo en Economía Política”*, México, Instituto Autónomo de México.

2.3.2. Consecuencias de la crisis y recuperación económica

2.3.2.1. Financiamiento y el problema de la deuda externa

México atravesaba por un momento crítico al declararse en suspensión de pagos de la deuda externa en agosto de 1982, así como por la nacionalización de la banca. Al igual que los ingresos por la venta del petróleo, los ingresos del gobierno también disminuyeron provocando un déficit público que se financió con deuda externa. La deuda externa directa del sector público sumaba 813 millones de dólares en 1960, aumentó a un ritmo anual de 18 por ciento durante los años setenta para llegar a 4,262 millones en 1970.

De 1971 a 1982, se incrementó a una tasa promedio anual de 26.3 por ciento, hasta llegar a 58,874 millones de dólares al 31 de diciembre de 1982. Sin embargo, este incremento no siempre fue lineal. De 1973 a 1976, la deuda pública externa aumentó a una tasa anual promedio de 40 por ciento. Entre 1978 y 1980, **(Cuadro V.)** el total de la deuda pública externa aumentó de 26,300 millones de dólares a 33,800 millones de dólares, y la deuda externa privada aumentó de 7,200 millones de dólares a 16,900 millones de dólares.⁵⁰ Mientras, que la balanza comercial tuvo una severa caída de 1979 a 1980 pasando de 4.9 a 10.7 mil millones de dólares, pero la peor caída fue en 1981 con una caída de 16.1 mil millones de dólares.

⁵⁰ Informe Anual del Banco de México de 1983, p. 35.

Cuadro V. Principales indicadores económicos, 1976-1981

Concepto	1976	1977	1978	1979	1980	1981	Promedio		
							1976-1977	1978-1981	1976-1981
Producto interno bruto (cambio porcentual anual)	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9	3.8	8.4	6.9
PIB per cápita (cambio porcentual anual)	1.2	0.5	5.2	6.1	5.0	5.5	0.8	5.5	3.9
Inversión fija bruta (cambio porcentual anual)	0.4	-6.7	15.2	20.2	14.9	14.7	-3.2	16.2	9.4
Tasa de desempleo urbano abierto (porcentaje)	6.8	8.1	6.8	5.7	4.6	4.2	7.5	5.3	6.0
Precios del consumidor (cambio porcentual anual), promedio anual (1978=100)	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9	22.4	22.5	22.5
Déficit fiscal (porcentaje del PIB)	9.9	6.7	6.7	7.6	7.5	14.1	8.3	9.0	8.7
Deuda externa total (miles de millones de dólares)	27.5	30.9	34.6	40.3	50.7	74.9	29.2	50.1	43.1
Deuda pública total (miles de millones de dólares)	20.8	22.9	26.3	29.8	33.8	53	21.9	35.7	31.1
Tasa prima nominal de los Estados Unidos (porcentaje)	6.8	6.8	9.1	12.7	15.3	18.9	6.8	14.0	11.6
Precio promedio del petróleo de exportación (dólares por barril)	13.3	19.6	31.3	33.2	...	24.3	...
Participación de las exportaciones petroleras en el total de las exportaciones (porcentaje)	15.4	22.3	30.7	45.1	67.3	72.5	18.9	53.9	42.2
Tipo de cambio real (libre) (1970=100)	103.3	129.4	124	120.5	107.8	90.8	116.4	110.8	112.6
Balanza comercial (miles de millones de dólares)	-2.6	-1.1	-1.8	-3.2	-3.4	-3.8	-1.9	-3.0	-2.6
Balanza en cuenta corriente (miles de millones de dólares)	-3.7	-1.6	-2.7	-4.9	-10.7	-16.1	-2.6	-8.6	-6.6
Fuga de capitales (miles de millones de dólares)	3.0	0.9	0.1	0.2	-0.3	-11.6	2.0	2.9	2.6

FUENTE: Nora Lustig. "México hacia la reconstrucción de una economía". Fondo de Cultura Económica, México, 1994, pp. 50-51.

Durante 1982, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) aprobó cinco préstamos a México, por un total de 540 millones de dólares. Los recursos obtenidos se dirigieron a proyectos de agricultura temporal, bienes de capital, desconcentración urbana, desarrollo industrial y control de contaminación. Por otra parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó un total de cuatro préstamos a México, por un monto de 300 millones de dólares. Los préstamos se destinaron al financiamiento de proyectos de desarrollo en el sector agrícola, el industrial e infraestructura urbana.

En abril de 1982 las presiones sobre la balanza de pagos continuaron y el gobierno tuvo que seguir endeudándose para financiar las importaciones y los gastos por el servicio de la deuda. El 1 de julio la banca internacional, Bank of America y National Westminster, después de haber otorgado un crédito de 2,500 millones de dólares al gobierno mexicano cerró su línea de crédito al país. Finalmente, en agosto se llegó a un acuerdo con la banca internacional el Tesoro Norteamericano, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para establecer una moratoria negociada y así, sólo tuvo que cubrir intereses por 14,000 millones de dólares, lo que era equivalente a la mitad de todas las exportaciones de bienes y servicios del país en ese año. Como último recurso, el gobierno mexicano anticipó una venta por mil millones de dólares de petróleo, situación que fue muy grave para el país porque no había reserva en dólares y el país se encontraba al borde de la quiebra.⁵¹

Pero ¿éstos préstamos solucionarían el problema tan serio que enfrentaba el país? El problema de la deuda no se resolvió con la nacionalización de la banca, en noviembre de 1982 el gobierno mexicano firmó una nueva Carta de intención con el Fondo Monetario Internacional a cambio de ayuda financiera y a obtener el aval del Fondo para solicitar un nuevo plazo para el reembolso de la deuda externa a los acreedores. La Carta de intención comprometió al gobierno mexicano a aplicar un severo programa de austeridad conocido como el Programa Inmediato de Reordenación Económica. Sin duda el apoyo financiero del Fondo Monetario

⁵¹ Sandra Kuntz, *op. cit.*, pp. 272-273.

Internacional y del gobierno de Estados Unidos de América fue indispensable en los primeros meses de la administración del presidente Miguel de la Madrid (1982) para que el país saliera del atolladero del que se encontraba pero se necesitaban medidas a largo plazo.

2.3.2.2. Programa Inmediato de Reordenación Económica

Cuando Miguel de la Madrid (1982-1988) asumió la presidencia, la economía se colapsó, se establecieron diversos planes para estabilizar la economía, tal fue el caso del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)⁵², seguido por una renegociación de la deuda en 1983. El programa tendría dos etapas: un tratamiento de choque en 1983 y políticas graduales en 1984-1985.

“El equipo económico de De la Madrid creía que la estabilidad de precios y el equilibrio macroeconómico podían reestablecerse mediante una reducción drástica del déficit fiscal y una marcada devaluación del peso al inicio del programa. La austeridad fiscal frenaría la inflación y, aunada a la devaluación, generaría el superávit de la cuenta comercial que se requería dadas las condiciones externas. ...el gobierno decidió ajustar el salario mínimo y los salarios de los empleados públicos a la inflación esperada en lugar de hacerlo a la inflación pasada. Este procedimiento de ajuste salarial impediría un aumento automático de los costos laborales que habría atizado la inflación y, por supuesto, resultó una drástica caída del salario real.”⁵³

El *tratamiento de choque* se inició con una gran devaluación de los tipos de cambio libre y controlado anunciados en 1982. El programa comprendía un aumento en la recaudación de impuestos y de otros rubros del presupuesto, y una reducción del gasto público, de modo que a fines de 1983 el déficit fiscal se habría reducido casi a la mitad de su nivel en 1982 cuando fue de 16.9 por ciento del

⁵² El propósito de este programa era el control de la demanda agregada y el restablecimiento gradual de la estabilidad de precios.

⁵³ Nora Lusting, “México hacia la reconstrucción de una economía”, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 60.

producto interno bruto. Las *políticas graduales* del programa incluían reducir la inflación de forma lenta pero continua, mantener el superávit comercial a niveles adecuados, y recuperar las tasas de crecimiento económico históricas.⁵⁴

El Programa Inmediato de Reordenación Económica recibió apoyo del Fondo Monetario Internacional y el gobierno firmó una facilidad de fondo ampliada a fines de 1982. Esto permitió que México retirara casi 3,700 millones de dólares en varias entregas entre enero de 1983 y diciembre de 1985, sin embargo, se interrumpió a mediados de 1985 porque el país no pudo cumplir con algunas condiciones.

Entonces, ¿por qué fracasó el primer programa de estabilización y por qué resultaron tan poco realistas las metas y las expectativas del gobierno y del Fondo Monetario Internacional? Las políticas aplicadas para combatir la inflación y reducir el desequilibrio de la balanza de pagos fueron inadecuadas y no se emprendieron reformas fundamentales como la liberalización comercial y la privatización de empresas, mientras que las reservas internacionales eran vulnerables y el financiamiento externo era escaso.

En febrero de 1983 se consiguió un crédito “jumbo” de 5,000 millones de dólares y se reestructuró parte de la deuda pública, por otra parte, la deuda privada también logró reestructurarse con el apoyo del Fideicomiso de Cobertura de Riesgo Cambiario (FICORCA)⁵⁵, que estimuló la renegociación de las empresas con sus acreedores mediante la garantía del Banco de México. Esto resultó muy efectivo y evitó la quiebra masiva de empresas.

Pero a pesar de estos esfuerzos, la economía no logró recuperarse, la devaluación del peso y los aumentos de los precios fueron un factor principal para que la inflación se acrecentara.

⁵⁴Nora Lusting, *“México hacia la reconstrucción de una economía”*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 60.

⁵⁵ El Fideicomiso de Cobertura de Riesgo Cambiario tenía como finalidad efectuar operaciones que liberaran de riesgos cambiarios a las empresas establecidas en México, respecto de adeudos en moneda extranjera a su cargo.

2.3.2.3. Estancamiento del producto interno bruto

Como consecuencia de la crisis, México aceptó el compromiso de cumplir con el pago de los intereses de la deuda externa, sin embargo el periodo de 1983-1987 se caracterizó por fuertes choques externos, una aguda inestabilidad económica y una continua transferencia de recursos hacia el exterior. La política cambiaria se condujo hacia la devaluación del peso de un 80 por ciento, registrando un superávit comercial y provocando movimientos monetarios especulativos.

Las tasas de interés subieron 18.4 por ciento promedios anuales, así como el tipo de cambio y las tasas de interés afectando la inversión, la productividad y la inflación. El bajo nivel de inversión acompañó al estancamiento del producto interno bruto, mientras que la inflación llegó a 159 por ciento en 1987, su nivel más alto en la historia de México.⁵⁶

Pero, ¿qué fue lo que impidió un crecimiento económico a pesar de las medidas implementadas?

- En 1983 se sufrió una caída del producto interno bruto de -4.2 por ciento, mientras que la densidad de la población aumentaba.
- Esta caída repercutió en los años de 1984 y 1985, registrando crecimientos de 3.5 y 2.5 por ciento.
- En 1986 se produjo nuevamente una caída del producto interno bruto de -3.8 por ciento, situación que demostró que aún no se recuperaba la economía.

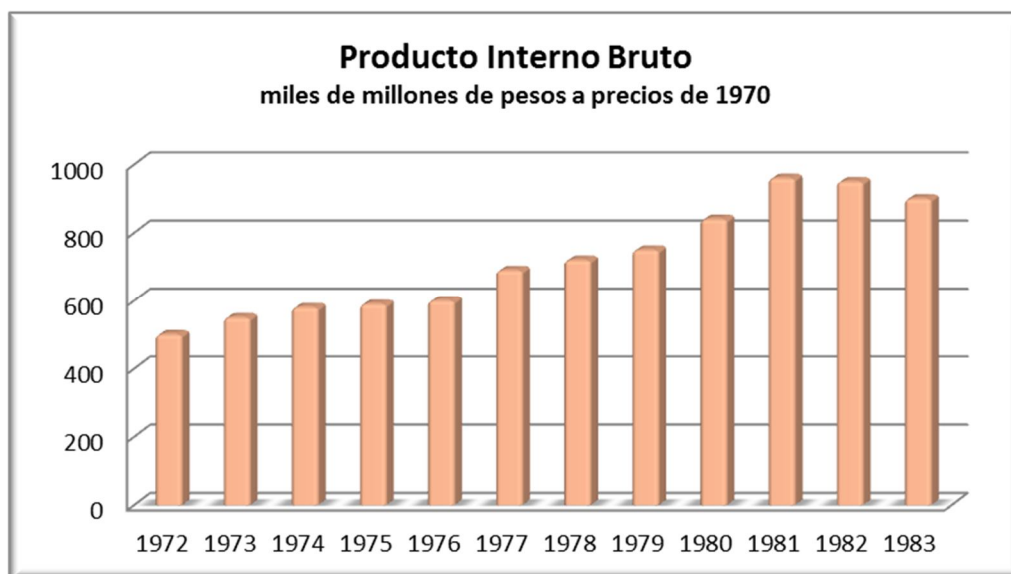
Con estas cifras, México se encontraba en una situación crítica por falta de crecimiento y desarrollo socioeconómico y sustentable.

De acuerdo a la **Gráfica 1**, el producto interno bruto creció de manera importante de 1972 a 1981 pasando de 500 mil millones de pesos a casi 950 mil millones de

⁵⁶ José Flores Salgado, *“Pensar en el futuro de México; Crecimiento y desarrollo económico de México”*, México, Universidad Autónoma de México, 2010, p. 75.

pesos respectivamente, aunque para el año de 1982 y 1983 el producto interno bruto disminuyó como consecuencias de los altos índices de inflación debido a que los precios aumentaron provocando desequilibrios macroeconómicos.

Gráfica 1. Producto Interno Bruto



Fuente: Informe Anual del Banco de México de 1983, p. 25.

Para el año de 1985, los precios internacionales del petróleo continuaron bajando por lo que se acordó reducir el gasto público y se inició la liquidación de empresas públicas, se cancelaron 80 mil empleos en el gobierno. De las 1,155 entidades paraestatales que existían, para 1988 sólo quedaron 444. Las transferencias del gobierno federal al sector paraestatal se redujeron del 8 al 5 por ciento del producto interno bruto. Estas medidas fueron sumamente importantes porque marcaron un cambio estructural pues limitaba la intervención del Estado en la economía.⁵⁷ Sin embargo, todo esto repercutió en una aguda crisis nacional, que se manifestó en una disminución del producto interno bruto, del empleo, de los ingresos y el ahorro.

⁵⁷ Miguel Mancera Aguayo, *op. cit.*, p.36

2.4. CONCLUSIONES

El sexenio de José López Portillo terminó en medio de una crisis económica y un conflicto político entre la clase política y los banqueros por haber atentado en contra de los derechos de propiedad debido a la nacionalización de la banca. Por lo que existía un ambiente de inconformidad debido a que la decisión fue sólo del presidente y de gente muy allegada a él.

Como consecuencia de la estatización bancaria se desató una pérdida de confianza y una grave falta de credibilidad por parte del gobierno generando una gran incertidumbre entre los banqueros, inversionistas y ahorradores, que no pudo restablecerse hasta el sexenio de Carlos Salinas, situación que fue desfavorable para el país ocasionando un alto costo político y social. Por lo que el gobierno y las empresas tuvieron que disminuir gastos internos para pagar sus deudas, ocasionando un bajo crecimiento económico debido a la disminución en la inversión y el nivel de vida de la población se vio afectado, mientras que los salarios reales disminuyeron y la oferta de empleo también, provocando una ola de migración hacia los Estados Unidos de América.

Como resultado de las dificultades que atravesaba el mercado internacional del petróleo, los ingresos en el país fueron afectados debido a la caída de los precios del petróleo, a partir de 1981, el volumen y el valor de las exportaciones tuvieron un descenso logrando un desequilibrio en ahorro e inversión, un desequilibrio externo y fiscal debido a que la asignación de recursos no fue adecuada porque se incrementó el gasto público y hubo mal manejo en las finanzas públicas al elevarse el endeudamiento externo a través del déficit en la cuenta corriente y de la sobrevaluación del peso.

México tiene una gran dependencia del petróleo como fuente de ingresos por eso es importante que esta industria se transforme en cuanto a su tecnología, administración y productividad debido a que el precio internacional del petróleo, la presión externa de la demanda y las reservas petroleras hacen sumamente volátil este mercado y es perjudicial para el país.

En cuanto el endeudamiento externo que tuvo el país podemos concluir que éste sí puede generar aminorar los daños de una crisis y lograr estabilizar la economía pero sólo a corto plazo, es decir, no se alcanza un desarrollo económico porque el servicio de la deuda es una carga muy pesada para cualquier país que tiene las condiciones económicas con las que contaba México en esta crisis. También, las condiciones financieras internacionales, el incremento en las tasas de interés, la contracción del crédito, entre otras, agravaron el pago de los servicios de la deuda. Mientras que el excesivo endeudamiento resultó contraproducente debido a que no se utilizó de manera adecuada porque se empleó para el financiamiento del gasto público y al pago de intereses de la deuda, no para aplicarlo en programas sociales que permitan un desarrollo económico.

Podemos concluir que la crisis de 1982 no fue resultado de un modelo de apertura comercial ni por una desregulación bancaria, sino de la caída en el precio internacional del petróleo, de políticas de endeudamiento excesivo, de un desequilibrio presupuestal irresponsable y un mal manejo de las finanzas públicas del país que como consecuencia generaron desigualdad social y estancamiento económico.

3. CAPÍTULO III. CRISIS FINANCIERA DE 1987

3.1. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO NACIONAL

Además de las dificultades ocasionadas en 1982 por la caída del precio del petróleo, del producto interno bruto, y el elevado ritmo de inflación, las relaciones comerciales y financieras de México con el exterior se deterioraron. El crédito externo llegó a interrumpirse, casi todas las empresas del sector privado suspendieron el servicio de sus deudas con el exterior, y las reservas de divisas del Banco de México prácticamente se agotaron. El ritmo de la actividad industrial comenzó a desacelerarse y sufrió una caída, la inflación no se pudo controlar y la cotización promedio del tipo de cambio controlado fue 96.48 pesos por dólar y la del tipo de cambio libre 148.50 pesos por dólar.⁵⁸

En 1982 el gobierno anunció un congelamiento de cuentas bancarias en dólares seguido de una conversión a un tipo de cambio menor al del mercado, el país se había declarado en suspensión de pagos, se adoptó el control de cambios generalizados y se nacionalizó la banca.⁵⁹ El país atravesaba un conflicto político y social entre el gobierno y empresarios y se desarrollaron manifestaciones organizadas por líderes empresariales llamadas “México en la libertad”, que invocaba respetar el Estado de derecho y los valores de la propiedad privada.

La crisis en la balanza de pagos a mediados de 1985 condujo a implantar severas medidas de estabilización. Los intentos de estabilizar la economía se iniciaron en 1983 y durante el periodo de 1983 a 1988 la economía mexicana experimentó la tasa de crecimiento más baja de la actividad económica desde principios de la década de los cincuenta. La economía mexicana estaba en riesgo, por un lado, no se contaba con financiamiento por parte del Fondo Monetario Internacional tras la incapacidad de pago provocada a mediados de 1985, la fuga de capitales no había logrado recuperarse y por otro lado, el precio internacional del petróleo sufrió una caída drástica en 1986.

⁵⁸ Informe Anual 1983, Banco de México.

⁵⁹ Miguel de la Madrid Hurtado, “Doce años de cambios en México”, Conferencia en la Universidad de Duke Durham, Carolina del Norte, 11 de abril de 1995.

3.2. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

A partir de 1979, la situación de la mayoría de los países en desarrollo se tornó difícil debido a la recesiva en que entró la economía y al brusco aumento de las tasas de interés que se registró en los mercados internacionales derivada de la aplicación de políticas contraccionistas que buscaban contener la inflación. En los años ochenta empezaron con una recesión económica internacional que se prolongó hasta 1982. Hubo un estancamiento en la producción (tasas negativas en Gran Bretaña y en los países europeos), el desempleo aumentó (en 1982, Estados Unidos de América registró en un mes medio millón de desempleados), la producción industrial y el comercio mundial cayeron.⁶⁰

En 1983 se produjo una reactivación en la economía de Estados Unidos de América que fue crucial para la recuperación económica. La presencia de conservadores en el poder en Estados Unidos de América con Ronald Reagan, en Alemania con la Democracia Cristiana, y en Inglaterra con Margaret Thatcher, generó expectativas para el inició hacia una recuperación moderada y controlada. Sin embargo, ocurrió lo contrario. Reagan elevó el déficit público norteamericano a límites inimaginables y forzó una recuperación cuyas características marcaron la década de los 80.⁶¹ Hacia 1985, las tasas reales de interés se mantuvieron elevadas, los precios de los productos básicos se intensificaron, el desempleo en los países europeos aumentó y algunos países en desarrollo afrontaron problemas para cubrir el servicio de su deuda externa.

La situación de los países latinoamericanos llegó a ser crítica hacia el año de 1982, se caracterizó por un crecimiento débil debido a que no se controló la inflación, el sector externo se deterioró, y el saldo de la deuda externa latinoamericana creció alrededor de 8 mil millones de dólares, y el producto interno bruto experimentó una drástica caída.⁶²

⁶⁰ Dos Santos T., *“El auge de la economía mundial 1983/1989. Los trucos del neoliberalismo.”*, Nueva Sociedad No. 117 Enero-Febrero 1992, pp. 20-28.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 36.

⁶² Informe Anual 1985, Banco de México, pp. 35 y 37.

Por otro lado, el mercado petrolero mundial continuó debilitándose, mostrando un desequilibrio debido a la baja del precio por lo que la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) permitió que cada miembro fijara el precio que le conviniera y así, mantener la participación en el mercado petrolero mundial, pero esta medida perjudicó, principalmente, a los países latinoamericanos petroleros debido a su economía tan frágil.

3.3. CRISIS FINANCIERA DE 1987

La crisis de los años setenta y principios de los ochenta, la riqueza petrolera y los errores cometidos en los sexenios de Luis Echeverría y López Portillo fueron sucesos determinantes para el desarrollo y crecimiento económico del país. Mientras que la expropiación de los bancos, decretada el 1º de septiembre de 1982, produjo el temor en otras industrias que pudieran ser nacionalizadas y una gran desconfianza por el respeto en los derechos de propiedad, la fuga de capitales y la falta de financiamiento externo al gobierno y a empresas privadas produjeron años de estancamiento económico y altos niveles de inflación.

3.3.1. Causas de la crisis

3.3.1.1. Deuda externa

De 1977 a 1982 el país contaba con abundantes recursos en divisas para cubrir el financiamiento del gasto y la inversión pública hasta el derrumbe de los precios internacionales del petróleo a mediados de 1982. La situación se tornó grave, en 1985 y parte de 1986 debido a que el país dejó de tener acceso a créditos internacionales. Sin embargo, el terremoto de septiembre de 1985 permitió renegociar la deuda externa con algunas ventajas para el país.

En febrero de 1986 el problema por la falta de liquidez se agudizó debido a que el precio internacional del petróleo sufrió una drástica caída. La deuda externa del sector público era de 81,003 millones de dólares, la deuda externa del sector privado alcanzaba los 7,114 millones de dólares, el sistema bancario 7,841 millones de dólares y el Fondo Monetario Internacional 4,786 millones de dólares, en total el país tenía una deuda con el exterior de 101,384 millones de dólares⁶³, por lo que las autoridades mexicanas elaboraron un plan para suspender los pagos del servicio de la deuda externa y sustituirlos por depósitos en moneda

⁶³ Godolfino Juárez, *op. cit.*, p.207.

nacional que estarían en el banco central. Pero, los funcionarios norteamericanos lograron convencer al gobierno mexicano de que la estrategia podría resultar contraproducente y se comprometieron a entregar nuevos préstamos por los daños causados por el terremoto. El Fondo Monetario Internacional otorgó un desembolso de emergencia por casi 300 millones de dólares y el Banco Mundial hizo un préstamo de 400 millones de dólares.⁶⁴

⁶⁴ Nora Lusting, *México hacia la reconstrucción de una economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 75.

Cuadro I. Deuda externa 1980-1990

Deuda Externa 1980-1990											
Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Deuda externa total (miles de millones de dólares)	50.7	74.9	92.4	93.8	96.7	96.6	101.0	107.5	100.4	95.1	98.2
Deuda del sector público (miles de millones de dólares)	33.8	53.0	59.7	66.6	69.4	72.1	75.4	81.4	81.0	76.1	77.8
Pago de intereses (miles de millones de dólares)	6.1	9.5	12.2	10.1	11.7	10.2	8.3	8.1	8.6	9.3	9.0
Deuda externa como porcentaje del PIB	26.0	29.9	54.2	63.0	55.0	52.4	77.7	76.5	58.1	45.8	41.7
Relación del servicio de la deuda (porcentaje)	42.4	49.4	62.2	50.4	42.8	43.8	48.6	42.8	43.4	35.9	29.4

Fuente: Nora Lustig, "México hacia la reconstrucción de una economía", Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 63.

Como se muestra en el **Cuadro I.**, la deuda externa creció de manera importante entre 1981 y 1987. En 1982 llegó a los 92,400 millones de dólares y el servicio de deuda llegó a representar el 62.2 por ciento del valor de las exportaciones, aunque el nivel más alto de endeudamiento se alcanzó en 1987, llegó a 107,500 millones de dólares, y a partir de 1988 la deuda externa comenzó a disminuir. Debido a la incapacidad de pago por la que atravesó el país en 1982, se logró una reestructuración de la deuda pública mientras que la deuda privada logró una reestructuración por medio del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA).

A la par se estableció el Plan Baker⁶⁵, a fines de 1986 los bancos aceptaron prestar 6,000 millones de dólares y reestructurar los pagos de la deuda anterior. El 80 por ciento de la deuda se reestructuró por un periodo de 20 años con 7 años de gracia y la sobretasa se redujo de 1.12 puntos porcentuales a 0.8125 sobre la tasa LIBOR.⁶⁶ También se reestructuró la deuda privada. El gobierno firmó un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional por un valor de 1,700 millones de dólares para que se entregaran de forma trimestral. Y el Banco Mundial se comprometió a aportar 2,300 millones de dólares durante 1986-1987.⁶⁷

Gracias al financiamiento externo se protegió la balanza de pagos, hubo estabilidad de precios y se logró una ligera recuperación económica. Se redujo la depreciación diaria del peso y se impulsó una disciplina fiscal aunado a un aumento en el precio internacional del petróleo, lo que significó un aumento en el producto interno bruto de 1.6 por ciento en 1986 a 4.7 por ciento en 1987. El superávit ascendió a 4,000 millones de dólares, mientras que las reservas de divisas fueron de 13,700 millones de dólares. Durante el segundo trimestre de 1987, la actividad económica comenzó a recuperarse, se logró una tasa de crecimiento de 1.7 por ciento, sin embargo, la inflación fue del 7 por ciento.⁶⁸

En 1989, México logró un acuerdo con sus deudores principales y una condonación del monto de la deuda por mil millones de dólares al año. La relación de deuda externa pública pasó de un máximo de 95 por ciento del producto interno bruto en 1987 a un promedio de 29 por ciento en el sexenio de Carlos Salinas (1988-1994).

⁶⁵ Este fue el nombre que se dio al programa promovido por los Estados Unidos cuando James Baker era secretario del Tesoro. El plan, anunciado en septiembre de 1985, denotaba un cambio por parte de los países acreedores en el manejo oficial del problema de la deuda: de hacer énfasis en la austeridad se pasó a dar importancia al crecimiento económico. El secretario Baker prometió recaudar 29,000 millones de dólares de créditos nuevos en un periodo de tres años para los 15 países llamados “deudores problemáticos” y México era uno de ellos. (*Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), La evolución del problema de la deuda externa en América Latina y el Caribe, (2011)*).

⁶⁶ London InterBank Offered Rate, es una tasa de referencia diaria basada en las tasas de interés a la cual los bancos ofrecen fondos no asegurados a otros bancos.

⁶⁷ Informe Anual 1987, Banco de México.

⁶⁸ Nora Lusting, “México hacia la reconstrucción de una economía”, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 81.

3.3.1.2. El desplome de la Bolsa Mexicana de Valores

En junio de 1979 la Bolsa Mexicana de Valores sufrió una caída y no logró recuperarse a pesar del auge petrolero, fue hasta el año de 1983 cuando se inició un auge bursátil que se detuvo en octubre de 1987 tras el desplome de la bolsa de valores. La evolución del índice en 1982 terminó en 676 puntos, tuvo un retroceso de 271 puntos respecto al 31 de diciembre de 1981. Al finalizar 1983 el producto interno bruto sufrió una caída de 5.3 puntos, mientras que el índice de la Bolsa Mexicana de Valores llegó a 2,451 puntos. En 1984 el avance siguió hasta llegar a 4,038 puntos, en 1985 llegó a 11,197 puntos, y en 1986 se disparó a 47,101 puntos. Existía una disparidad entre el crecimiento bursátil y la evolución de la economía.⁶⁹

“...el crecimiento de 1986 quedó totalmente opacado por lo que ocurrió en 1987, particularmente en el tercer trimestre de ese año. En el primer semestre de 1987 el índice creció 114,586 puntos. Entre 1983 y junio de 1987 el precio total de las acciones en circulación aumentó 9,541 por ciento, al pasar de 436 mil millones a 42 billones 026,600 millones de pesos, prácticamente sin que variara el número de acciones. De 161,688 puntos que el índice había alcanzado al 30 de junio de 1987, en los tres meses siguientes la cifra creció a 343,544 un aumento de 181,876 puntos, mayor al que la Bolsa había acumulado en sus 93 años de existencia.”⁷⁰

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), el desarrollo del mercado de valores se caracterizó por el crecimiento de actividades especulativas financieras. Mientras que el mercado accionario creció a un promedio de 52 por ciento anual en pesos constantes entre 1982 y 1988.

El mundo atravesaba por una liberalización comercial y financiera que por un lado provocó el derrumbe de la Bolsa de Japón debido a que los precios de las

⁶⁹ Miguel Mancera Aguayo, *op. cit.*, p. 31.

⁷⁰ Juan Amieva Huerta, *“Finanzas Públicas en México”*, México, Porrúa, , 2ª edición, 2010, p. 267.

acciones subieron de manera exponencial, el índice NIKKEI 225 se había cuadruplicado entre 1985 y 1990, el boom bursátil y de bienes raíces generó un fuerte efecto de riqueza y una fuerte expansión del crédito conocida como la “burbuja japonesa” provocando el derrumbe de la bolsa y la quiebra de un gran número de bancos.⁷¹ Aunque todo comenzó con el desplome en Bolsa de Hong Kong, llegó rápidamente a la Bolsa de Nueva York (NYSE), que hasta el día de hoy es el mayor mercado de valores del mundo en volumen monetario y con mayor número de empresas que cotizan en esta bolsa.

El 19 de octubre de 1987, conocido como lunes negro, los inversionistas perdieron más de 500.000 millones de dólares⁷² en un solo día en la bolsa de Nueva York, y se extendió a todos los mercados financieros internacionales. Entre enero y septiembre de 1987 el Índice de Precios y Cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores subió 129 por ciento nominal, logrando la tasa de crecimiento más alta del mundo.⁷³ Sin embargo, en octubre de 1987 se desplomaron los mercados de valores de todo el mundo y devastó el mercado mexicano causando pérdidas de aproximadamente cinco mil millones de pesos y expulsando a miles de pequeños y medianos inversionistas del mercado. La elevada inflación a fines de 1987 y principios de 1988 provocó que las tasas de interés nominal incrementaran, por ejemplo, el promedio mensual de la tasa de los Certificados de la Tesorería a 28 días incrementó más de 30 puntos porcentuales, al pasar de 121.8 en diciembre a 154.1 en enero.⁷⁴

El gobierno había propiciado el auge bursátil y una desregulación del mercado financiero, ocasionando que la Bolsa Mexicana de Valores estuviera vulnerable ante la situación financiera mundial, y como consecuencia, fue inevitable el desplome de la Bolsa Mexicana de Valores.

⁷¹ Richard Roca, “Causas y lecciones de la crisis financiera internacional” [s.a.] p. 4 <[http://economia.unmsm.edu.pe/docentes/RRocaG/publi/roca\(1997\)crisisfinancierainternacionalde1997.pdf](http://economia.unmsm.edu.pe/docentes/RRocaG/publi/roca(1997)crisisfinancierainternacionalde1997.pdf)> (22 noviembre de 2012).

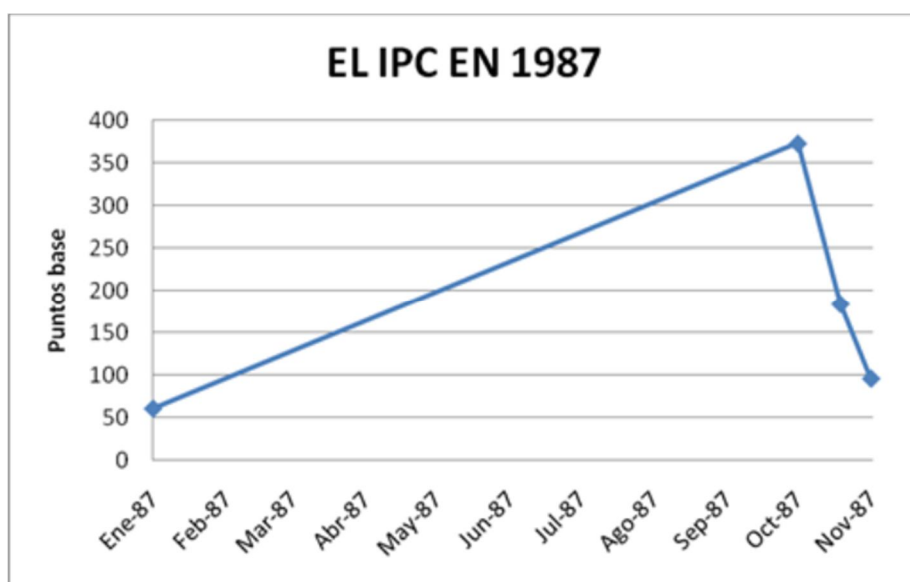
⁷² Rubén Lapetra, “Crash de 1987: de la especulación a la crisis financiera”, Periódico El Confidencial, 20 octubre de 2007.

⁷³ Laura Carlsen, “La Bolsa Mexicana de Valores”, Revista Economía Mexicana, Diciembre 1993, Número 59.

⁷⁴ Informe Anual del Banco de México 1988, p.18.

Después de la nacionalización de la banca y del desplome de la Bolsa, existía un ambiente de desconfianza por parte de los empresarios. A la toma de posesión del presidente Miguel de la Madrid se anunció la reprivatización del 34 por ciento del capital de los bancos nacionalizados y se estableció un plan de indemnizaciones para los ex banqueros. Para impulsar el crecimiento de las casas de bolsa, el gobierno optó por colocar un gran número de valores gubernamentales como los Certificados de la Tesorería y otros valores de renta fija.

Gráfica 1. Rendimiento del Índice Nacional de Precios al Consumidor.



Fuente: Informe Anual del Banco de México de 1988, p. 22

Como se muestra en la **Gráfica 1**, de enero a septiembre de 1987 la cotización del índice nacional de precios al consumidor tuvo un crecimiento significativo pero el colapso de la Bolsa de Nueva York provocó que al cierre de 1987 el índice sufriera una caída desfavorable. Los últimos meses de 1987, el índice cayó 77.1 por ciento en términos reales,⁷⁵ provocando que al inicio de 1988 las cotizaciones presentaran una subvaluación en relación al valor en libros de las empresas.⁷⁶

⁷⁵ Informe Anual del Banco de México de 1988, p. 22.

⁷⁶ Juan Musi Amione, "México y el entorno financiero internacional en el siglo XXI", Ponencia IMEF, 2011, p. 13.

Terminando el sexenio de Miguel de la Madrid, el mercado de valores se encontraba con obstáculos serios que impedían un crecimiento, la falta de reglas claras permitía irregularidades que ocasionaban desconfianza entre los inversionistas. El mercado de valores carecía de una infraestructura moderna y eficiente para canalizar financiamiento a las empresas y asegurar operaciones rápidas y transparentes. Por lo que al comienzo del sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), la Bolsa Mexicana de Valores tuvo que enfrentar una serie de retos para poder convertirse en un mercado moderno y confiable para inversionistas nacionales y extranjeros.

3.3.1.3. Choque petrolero

Después de 1982 los precios internacionales del petróleo fueron volátiles y con fuertes fluctuaciones con tendencia hacia la baja. Sin embargo, la constante caída de los precios del petróleo provocó que en agosto de 1985 surgiera el Programa Emergente de Reordenación Económica (PERE). Este plan permitió un ligero crecimiento del producto interno bruto, aumentó la inversión privada un 13 por ciento y el empleo creció 8.5 por ciento. El índice nacional de precios al consumidor aumentó 63.7 por ciento, y el dólar aumentó 447.5 pesos por dólar.⁷⁷ Pero estas medidas no fueron suficientes debido a que el mercado petrolero continuaba a la baja, ocasionando desajustes en las finanzas públicas del país.

Al iniciarse el año de 1986 se esperaba estabilizar la balanza de pagos y las finanzas públicas, pero la inestabilidad en el precio internacional del petróleo no lo permitió. El precio del petróleo bajó de un promedio de 25.5 dólares por barril en 1985 a 12.0 dólares en 1986 (**Cuadro III.**), la participación del petróleo en el total de las exportaciones era de 68.2 por ciento en 1985, y de 39.3 por ciento en 1986.⁷⁸

⁷⁷ Miguel Ángel Gallo T., *op. cit.*, p. 129.

⁷⁸ Nora Lusting, *"México hacia la reconstrucción de una economía"*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 74.

Cuadro II. Principales indicadores económicos, 1982-1991

Concepto	Principales indicadores económicos, 1982-1991											Promedio			
	Cambio porcentual anual											1983-88	1983-85	1986-87	1988-90
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991				
Producto e ingreso															
Producto interno bruto	8.8	-0.6	-4.2	3.6	2.6	-3.8	1.7	1.3	3.3	4.4	3.6	0.2	0.6	-1.0	3.0
PIB per cápita	5.9	-3.0	-6.3	1.5	0.6	-5.5	-0.1	-0.5	1.5	2.6	1.9	-1.8	-1.5	-2.9	1.2
Ingreso disponible per cápita	3.4	-5.4	-14.2	-1.0	1.9	-15.3	5.0	-5.4	7.9	6.3	n.d.	-5.1	-4.7	-5.7	2.8
Inflación															
Precios al consumidor															
Promedio anual	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7	86.2	131.8	114.2	20.0	26.7	22.7	92.9	75.0	109.0	53.6
Diciembre a diciembre	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9	18.8	86.7	67.9	132.5	33.8
Demanda privada															
Inversión	13.9	-17.3	-24.2	9.0	12.2	-10.4	6.8	10.9	9.5	13.6	14.1	-0.3	-2.5	-2.2	11.3
Consumo	7.4	-2.5	-5.4	3.3	3.6	-2.3	-0.2	1.8	6.3	5.7	5.0	0.1	0.4	-1.3	4.6
Sector externo															
Importaciones	17.7	-37.9	-33.8	17.8	11.0	-12.4	5.0	36.7	21.3	18.8	16.6	1.4	-4.7	-4.1	25.4
Exportaciones	11.6	21.8	13.6	5.7	-4.5	3.2	10.1	5.8	2.5	3.5	5.1	5.5	4.7	6.6	3.9
Exportaciones no petroleras	9.0	-14.0	32.5	20.7	-9.2	41.0	23.7	15.2	7.5	12.0	12.8	19.5	13.2	32.1	11.5
Balanza comercial (miles de millones de dólares)															
Balanza en cuenta corriente	-3.8	6.8	13.8	12.9	8.5	4.6	8.4	1.7	-0.7	-3.0	-11.2	8.3	11.7	6.5	-0.7
(miles de millones de dólares)	-16.1	-6.2	5.4	4.2	1.2	-1.7	4.0	-2.4	5.4	-7.1	-13.3	1.8	3.6	1.2	...
Reservas internacionales brutas (miles de millones de dólares)															
Reservas internacionales brutas	5.0	1.8	4.9	8.1	5.8	6.8	13.7	6.6	6.9	10.3	17.6	7.7	6.3	10.3	7.9
(miles de millones de dólares)	5.0	1.8	4.9	8.1	5.8	6.8	13.7	6.6	6.9	10.3	17.6	7.7	6.3	10.3	7.9
Fuga de capitales (miles de millones de dólares)															
Fuga de capitales (miles de millones de dólares)	11.6	6.5	2.7	1.6	0.7	-2.2	0.3	1.1	-2.9	n.d.	n.d.	0.7	1.7	-1.0	n.d.
Tasa de interés promedio															
Nominal	56.6	48.6	60.2	86.7	96.0	69.2	45.0	34.8	21.3	68.7	55.1	91.3	49.0
Real	-3.8	1.2	9.9	12.3	-2.9	29.2	29.9	8.4	3.6	7.1	2.3	4.4	22.1

Fuente: Nora Lusting, "México hacia la reconstrucción de una economía", Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 72

En el **Cuadro II.** se observa que en 1986 el producto interno bruto disminuyó 3.8 por ciento, debido al choque petrolero y la carencia de crédito externo. Las reservas brutas de divisas aumentaron en casi 1,000 millones de dólares terminando el año en 6,800 millones. El superávit comercial llegó a 4,600 millones de dólares a pesar de la reducción del volumen y el precio del petróleo. La proporción de las exportaciones petroleras respecto del total de las exportaciones no petroleras disminuyó de 68.2 por ciento en 1985 a 39.3 por ciento en 1986. Esta reducción fue por la caída del precio del petróleo, de 25.5 dólares por barril en 1985 a 12.0 dólares en 1986 (**Cuadro III.**). La caída en el volumen de las exportaciones de petróleo crudo y productos petrolíferos, el valor de dichas exportaciones se redujeron 8.5 miles de millones de dólares en relación con 1985, cuando fue 14.7 miles de millones de dólares.⁷⁹

“La magnitud del desplome del crudo de exportación de 1986 redujo en ese año la participación de los impuestos petroleros a 37 por ciento del total de los ingresos ordinarios del gobierno federal. Dicha captación hubiese sido inferior si el gobierno no hubiera aplicado incrementos extraordinarios al impuesto sobre los petrolíferos comercializados en el mercado interno para recuperar la caída de la renta petrolera externa. No obstante este mecanismo, la severa caída del valor de las exportaciones petroleras que se mantuvieron en promedio en 6,800 millones de dólares entre 1987 y 1995, se tradujo en una declinación de la participación de los impuestos petroleros en los ingresos ordinarios del gobierno federal, al significar una cuarta parte durante la primera mitad de los noventa”⁸⁰

De acuerdo al **Cuadro IV.** en 1986 los ingresos petroleros disminuyeron de manera significativa pasando de 21 mil millones de dólares en 1985 a 12 mil millones de dólares en 1986, tendencia que continuó hasta 1990 cuando

⁷⁹ Informe Anual 1986, Banco de México, p. 11.

⁸⁰ Francisco Colmenares, *op. cit.*, p. 58.

nuevamente los ingresos llegaron a 21 mil millones de dólares. Mientras que los impuestos por este concepto se vieron afectados en 1986 porque disminuyeron un poco más de la mitad, es decir, en 1985 la recaudación fue de 11 mil millones de dólares, y en 1986 disminuyó a 5 mil millones de dólares.

La pérdida de divisas por la caída del precio del petróleo llegó a 8,500 millones de dólares, el equivalente a 6.7 por ciento del producto interno bruto, 48 por ciento del valor total de las exportaciones. El efecto de la caída de los ingresos petroleros fue decisivo para la economía del país porque el choque petrolero se absorbió internamente debido a que no se disponía de financiamiento externo.

Cuadro III. Precio del petróleo del periodo de 1980-1990

Precio del petróleo 1980-1990											
Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Precio promedio del petróleo exportado (dólares por barril)	31.3	33.2	28.7	26.3	26.8	25.5	12.0	16.1	12.2	15.4	19.1
Participación de las exportaciones petroleras en el total de las exportaciones (porcentaje)	67.3	72.5	77.6	71.8	68.6	68.2	39.3	41.8	32.6	34.6	33.2

Fuente: Nora Lusting, "México hacia la reconstrucción de una economía", Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 64.

Cuadro IV. Indicadores financieros de Petróleos Mexicanos del periodo 1979-1993

Indicadores financieros de Pemex para el periodo 1979-1993 (miles de millones de dólares)															
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Ingresos	8	16	19	18	21	23	21	12	15	14	16	21	22	28	32
Ventas internas	3	4	4	3	4	5	6	5	5	6	7	9	11	19	21
Exportaciones	4	10	13	14	16	17	14	6	9	6	8	10	9	9	8
Otras	1	2	2	1	1	1	1	1	1	2	1	2	2	0	3
Egresos	12	20	34	27	24	22	20	12	15	16	18	22	25	26	29
Gastos operativos	3	4	5	3	3	3	3	3	3	3	4	4	5	4	3
Inversiones	4	5	9	5	3	3	2	2	2	2	2	2	3	2	3
Impuestos	3	7	10	6	12	10	11	5	7	6	8	11	13	17	19
Deuda	2	4	9	12	6	5	3	2	2	3	3	4	2	2	3
Otros	0	0	1	1	-	1	1	0	1	1	1	1	1	2	1
Déficit presupuestal	4	4	15	9	3	1	1	0	0	2	2	1	3	2	3

Fuente: M. García Reyes y G. Ronquillo Jarillo, "Estados Unidos, petróleo y geopolítica", Plaza y Valdés, México, 2005, p. 366

Para el año de 1988, el precio promedio de las ventas del petróleo crudo fue de 12.20 dólares por barril (**Cuadro III.**), es decir, 23 por ciento menos que en 1987. Esta caída fue la causa principal de que el ingreso total se redujera de 7,877 millones de dólares en 1987 a 5,833 millones de dólares en 1988.⁸¹ El manejo del choque petrolero de 1986 y la restructuración de las exportaciones no petroleras produjeron un nivel inflacionario más elevado. Por lo que durante 1986 y 1987 el gobierno optó por sobre devaluar el peso.

3.3.2. Consecuencias de la crisis y recuperación económica

3.3.2.1. Devaluación del peso e inflación

Durante 1986 y 1987, las autoridades decidieron sobre devaluar el peso con el fin de evitar que la moneda se revaluara con demasiada rapidez y terminara en otra crisis de la balanza de pagos. El intento de mantener constante el tipo de cambio controlado condujo a una mayor inflación, el año de 1986 fue un año de recesión, el producto interno bruto cayó 4 por ciento, la inflación se disparó a 105.7 por ciento (**Tabla II.**), el tipo de cambio pasó de 515 pesos por dólar en 1986 a 1,420 pesos por dólar en 1987 (**Tabla I.**). Mientras que el saldo en la balanza de pagos fue de 1,270 millones de dólares,⁸² la estrategia económica del gobierno para 1987 fue: corregir los precios, reducir la inflación y reactivar la economía. El resultado fue negativo.

Ante las circunstancias adversas originadas por el desplome bursátil y por la amortización anticipada de la deuda externa privada, el Banco de México decidió retirarse del mercado cambiario. El tipo de cambio libre bancario se depreció 32.8 por ciento para alcanzar una cotización de 2,284.85 pesos por dólar a fines de 1988, llegando hasta 3,117.40 en 1992. (**Tabla I.**)

⁸¹ Informe Anual 1988, Banco de México, p. 88-89.

⁸² Miguel Ángel Gallo, *op. cit.*, p. 130.

Tabla I. Paridad promedio del peso con el dólar estadounidense (1983-1992)

Sexenio	Año	Pesos por dólar
Miguel de la Madrid Hurtado	1983	120.16
	1984	167.75
	1985	318.30
	1986	515.00
	1987	1,420.00
	1988	2,284.85
Carlos Salinas de Gortari	1989	2,692.00
	1990	2,941.90
	1991	3,073.70
	1992	3,117.40

Fuente: José Silvestre Méndez "Problemas económicos de México",
Mc Graw Hill, México, 2008, p. 269

Tabla II. Índice Nacional de Precios al Consumidor 1980-1991 (variación porcentual respecto al año anterior).

Sexenio	Año	Inflación anual
José López Portillo	1980	29.8%
	1981	28.7%
	1982	98.8%
Miguel de la Madrid Hurtado	1983	80.8%
	1984	59.2%
	1985	63.7%
	1986	105.7%
	1987	159.2%
	1988	51.7%
Carlos Salinas de Gortari	1989	19.7%
	1990	29.9%
	1991	18.8%

Fuente: José Silvestre Méndez "Problemas económicos de México",
Mc Graw Hill, México, 2008, p. 312

Hasta 1981 la inflación se mantuvo a un nivel constante, mientras que en 1982 los niveles de inflación llegaron hasta 98.8 por ciento ocasionando serios problemas en el crecimiento económico y desarrollo del país. La tasa de inflación disminuyó entre 1984-1985 (*Tabla II.*), pero en 1986 subió a niveles nunca antes vistos (105.7 por ciento), hasta llegar a 159.2 por ciento en 1987. La inflación se salió de control y fue determinante en el aumento descontrolado en los precios de bienes y servicios.

La economía estaba en una situación grave debido a los desequilibrios macroeconómicos y a las secuelas de la crisis de 1982. El excesivo gasto interno aumentó la inflación y deterioró la balanza de pagos, el aumento de las tasas de interés internacionales, la caída de los precios internacionales del petróleo, el incremento en los precios internacionales de granos y otras mercancías afectaron gravemente la estabilidad económica del país y ocasionaron un estancamiento económico.

3.3.3. Hacia una recuperación económica.

Debido a la agudización del déficit público y al encarecimiento del servicio de la deuda interna y externa, el gobierno se enfrentó con el descontento por parte de los obreros y exportadores y el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) fracasó, por lo que el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado anunció el Plan de Solidaridad Económica (PSE), el 15 de diciembre de 1987 entre el gobierno, las compañías privadas y los sindicatos ante el estancamiento y la elevada inflación. El Fondo Monetario Internacional y la banca internacional no confiaban en que el Pacto pudiera tener éxito y no se contó con financiamiento externo. El Pacto consistía de cuatro objetivos fundamentales⁸³:

1. Corrección de las finanzas públicas para mejorar el superávit primario del sector público.

⁸³ Informe Anual 1987, Banco de México, p. 18.

2. Acciones en materia crediticia para incrementar la demanda agregada.
3. Una mayor apertura de la economía para fortalecer el aparato productivo y regular los precios.
4. El compromiso por los diferentes sectores de la sociedad para contener el incremento de los precios.

El Pacto trajo buenos resultados, en el segundo semestre de 1988 la inflación alcanzó un promedio de 1.2 por ciento mensual. El producto interno bruto, en 1988, creció 1.4 por ciento (**Tabla III.**), las exportaciones petroleras crecieron 15.2 por ciento y la inversión privada a 10.9 por ciento. Aunque lo más controversial del Pacto fue la liberalización comercial.

“El arancel máximo se redujo de 40 a 20 por ciento; se eliminaron los precios oficiales de las importaciones, así como los permisos de importación en todos los renglones, a excepción de ciertos productos agrícolas, los automóviles y los productos farmacéuticos. La liberalización comercial combinada con la revaluación del tipo de cambio se tradujo en un empeoramiento considerable en la balanza comercial. Este deterioro volvió menos creíble la política de mantener fijo el valor del peso, y la propia liberalización comercial, al mismo tiempo que frenaba la repatriación de capitales.”⁸⁴

El Pacto de Solidaridad Económica pudo adoptarse sin poner en riesgo las reservas internacionales del Banco de México gracias al superávit de la cuenta corriente y a la creciente competitividad de la economía mexicana, derivada de la mayor apertura a las importaciones. Y el equilibrio en la balanza de pagos también fue reforzado por las restricciones crediticias.

Pero, ¿cuáles fueron los resultados del Pacto? El Pacto logró resultados positivos, se estabilizó la economía del país, se controló la inflación (**Tabla II.**) bajándola de 159.2 por ciento en 1987, a 51.7 por ciento en 1988, las tasas de interés bancarias también disminuyeron y el crecimiento económico se reestableció luego de que en

⁸⁴ Nora Lusting, *México, hacia la reconstrucción de una economía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 2002, p. 87.

1986 tuviera una disminución de 3.8 por ciento (**Tabla III.**). Sin embargo, se redujo el nivel de vida de la población, el empleo y la inversión no lograron aumentar y el crecimiento económico fue, prácticamente, nulo.

“A pesar de los esfuerzos del gobierno la economía no se enderezaba. Además medidas como la liberalización de los precios y productos no controlados y en particular el establecimiento de precios relativos en lugar de impulsar la reactivación industrial, fortalecieron a las empresas con un mayor grado de monopolización.”⁸⁵

Las medidas tomadas por el gobierno no tuvieron un resultado positivo, en 1983 hubo una severa caída de la tasa de crecimiento de -4.2 por ciento (**Tabla III.**), esta caída repercutió entre 1984 y 1985 debido a un crecimiento de 3.5 y 2.5 por ciento, respectivamente. En 1986 se produjo una nueva caída del producto interno bruto de -3.8 por ciento, lo que agravó la situación del país impidiendo un mayor crecimiento económico.

Tabla III. Incremento del Producto Interno Bruto 1980-1991 (precios constantes)

Sexenio	Año	Crecimiento anual
José López Portillo	1980	8.3%
	1981	7.9%
	1982	-0.5%
Miguel de la Madrid Hurtado	1983	-4.2%
	1984	3.5%
	1985	2.5%
	1986	-3.8%
	1987	1.4%
	1988	1.4%
Carlos Salinas de Gortari	1989	3.2%
	1990	4.4%
	1991	3.6%

Fuente: José Silvestre Méndez *“Problemas económicos de México”*, Mc Graw Hill, México, 2008, p. 59

⁸⁵ Miguel Ángel Gallo, *op. cit.*, pp. 130-131.

Tras varios intentos por estabilizar la economía del país era muy claro que la estrategia no era la correcta. Por eso en 1989 el secretario del Tesoro de Estados Unidos de América, Nicholas J. Brady, presentó un nuevo plan que consistía en la cancelación de deudas externas soberanas en América Latina, principalmente en México, mediante el canje de préstamos por bonos de nueva emisión garantizados a bonos cupón cero del Tesoro norteamericano, apoyada por el gobierno de Estados Unidos de América, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras instituciones financieras.⁸⁶

Pero, ¿este nuevo plan logró la recuperación económica del país? Sin duda, la renegociación de la deuda mexicana, que comenzó en 1989 y terminó en 1990, fue un factor que permitió al país un ligero crecimiento económico y una reducción en la inflación. También permitió la reintegración del país a los mercados internacionales de capitales y se convirtió en un receptor de la inversión extranjera directa.⁸⁷ Recordemos que en 1983 los bancos internacionales cerraron las líneas de crédito al país luego de suspender el pago del servicio de la deuda, por eso este plan fue un respiro para la economía mexicana al permitir nuevamente el acceso al crédito externo.

3.3.3.1. Liberalización comercial y apertura económica

Como consecuencia de la insolvencia económica, los desequilibrios macroeconómicos, los niveles altos de inflación y el mal manejo de las finanzas públicas, el gobierno de Miguel de la Madrid inició un proceso de liberalización comercial que se intensificó en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

En el año de 1986 México ingresó al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), con el fin de lograr nuevas oportunidades de inversión, y

⁸⁶ Luis Lindem, *op. cit.*, p. 243.

⁸⁷ Mario Joaquín Zepeda Martínez, *op. cit.*, p. 36.

disminuir la incertidumbre que existía en la política económica y en los mercados financieros del país, así como entre los inversionistas extranjeros y empresarios. La apertura económica consistió, principalmente de cuatro factores:⁸⁸



Se dio una apertura financiera por medio de la reprivatización de los bancos, mientras que la desincorporación de empresas del Estado fue consecuencia de problemas por insolvencia. Como objetivos de la liberalización comercial se incluía estimular las exportaciones no petroleras, frenar la inflación y promover la eficiencia económica.

“A corto plazo, el beneficio más importante para México fue la entrada de capitales extranjeros resultante de la firma y entrada en vigor de un acuerdo de libre comercio. ...En 1991 la inversión extranjera aumentó

⁸⁸ Edmar Salinas Callejas y María Elena Tavera Cortés, “La transición de la economía mexicana 1982-2000”, [s.a.] p. 5.<<http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/riosalinas.pdf>> (13 de diciembre 2012)

*cerca de 10,000 millones de dólares, casi tres veces el promedio de los tres años anteriores.*⁸⁹

Algunos de los cambios implantados en la política comercial fueron; a principios de 1989 la modificación de la estructura arancelaria para reducir la dispersión y aumentar la recaudación fiscal, algunos productos que antes tenían arancel de 0 a 5 por ciento pasaron a tener un arancel del 10 por ciento. Los permisos de importación se eliminaron y la producción nacional bajó de 92.2 por ciento en 1985 a 19 por ciento en 1990. También se redujeron las restricciones impuestas a las exportaciones, a principios de 1991 los permisos de exportación se aplicaron sólo a los bienes sujetos a controles de precios o acuerdos internacionales, como café, azúcar, acero y textiles.⁹⁰

⁸⁹ Nora Lusting, *México, hacia la reconstrucción de una economía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 2002, p. 185.

⁹⁰ *Ibid*, pp. 162-163

Cuadro V. Principales socios comerciales de México 1989-1990.

Principales socios comerciales de México 1989-1990
porcentaje del comercio total

<i>País o grupo de países</i>	1989		1990	
	<i>Exportaciones</i>	<i>Importaciones</i>	<i>Exportaciones</i>	<i>Importaciones</i>
Hemisferio Occidental	78.5	73.9	77.9	71.4
Estados Unidos	69.3	68.0	69.7	64.6
Canadá	1.2	1.8	0.9	1.5
Asociación Latinoamericana de Integración	3.3	3.0	3.2	4.1
Argentina	0.5	0.6	0.4	1.3
Brasil	0.9	1.5	0.6	1.4
Venezuela	0.3	0.2	0.5	0.6
Otros	1.7	0.6	1.7	0.8
Mercado Común				
Centroamericano	1.9	0.4	1.6	0.3
Otros	2.8	1.0	2.5	0.9
Europa Occidental	12.5	16.9	13.6	18.4
Comunidad Europea	11.4	14.3	12.7	15.6
Asia	8.4	7.4	7.9	8.6
Japón	5.8	4.5	5.6	4.7
Otros	2.6	2.8	2.3	3.9
Resto del mundo	0.6	1.8	0.6	1.6
Europa Oriental	0.1	0.3	0.1	0.4
Otros	0.5	1.5	0.5	1.2

Fuente: Nora Lusting, "México hacia la reconstrucción de una economía", Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 182

De acuerdo al **Cuadro V.** casi el 70 por ciento de las exportaciones mexicanas se dirigen a Estados Unidos de América, mientras que el comercio con Canadá es representa solo el 1.2 por ciento en 1989 de las exportaciones, e importa el 1.8 por ciento. Europa Occidental es el socio comercial más importante, las exportaciones tuvieron un incremento pasando de 12.5 por ciento a 13.6 por ciento entre 1989 y 1990, respectivamente, y las importaciones se elevaron en 1990 pasando de 16.9 por ciento en 1989 a 18.4 por ciento. Con esto queda claro que el comercio libre es principalmente con Estados Unidos de América y cualquier afectación en la economía repercute seriamente en nuestro país.

3.4. CONCLUSIONES

Después de la nacionalización bancaria se dio un proceso de liberalización financiera, del cual podemos concluir que fue un proceso con ventajas y desventajas, es decir, los bancos tuvieron un mayor acceso al mercado internacional, logrando mejores tasas de interés y expansión del crédito mientras que el acceso fácil al crédito incrementó los niveles de consumo de la población pero a la vez se disminuyó el ahorro. Y, por otro lado se otorgó autonomía e independencia a los bancos pero en un marco legal que no estaba bien regulado, provocando inestabilidad y vulnerabilidad en el mercado financiero mexicano. Por ejemplo, la caída de la Bolsa Mexicana de Valores fue una combinación de la caída que sufrió la Bolsa de Valores de Nueva York y el proceso de liberalización y apertura financiera en el país debido a la falta de una regulación confiable para los inversionistas.

El país venía de crisis recurrentes, atravesaba por un problema financiero derivado de la deuda y el mercado comercial estaba muy cerrado por eso en los gobiernos de Miguel de la Madrid y de Carlos Salinas de Gortari, la apertura comercial fue una opción muy atractiva y una forma de sanear los problemas financieros y económicos por los que atravesaba el país. La reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio exterior, iniciada en 1985 e intensificada en 1987, empezó a mejorar de manera eficaz al promover la competitividad y una mejor asignación de recursos en la industria.

En los años posteriores a la crisis de 1987 se establecieron reformas que se orientaron a eliminar las barreras para hacer más competitiva la economía del país y se disminuyó una parte de la participación del Estado en la producción e infraestructura pasando a manos de empresas privadas. Esta disminución de participación del Estado fue importante para el crecimiento económico porque así, el gobierno se enfocó en sanear las finanzas públicas y permitió una mayor competencia entre los sectores productivos, sin embargo en México no se abrió la competencia como se esperaba, al contrario, hubo sectores que se monopolizaron y que hoy día afectan el crecimiento y desarrollo del país.

Durante la administración del presidente Miguel Alemán existieron serias dificultades para controlar la inflación, la devaluación del peso mexicano provocó una fractura entre el gobierno, empresarios y trabajadores. Por eso el gobierno implementó el Pacto de Solidaridad Económica para recuperar la confianza de los inversionistas, lograr un saneamiento en las finanzas públicas, inició un proceso de privatización de las empresas del Estado y, el más importante, una cooperación entre los agentes económicos más importantes del país mediante la construcción de reglas claras que aseguraran el compromiso del gobierno, empresarios y trabajadores pero, ¿estas medidas fueron suficientes para lograr una economía sólida? Podemos concluir que el Pacto sí tuvo beneficios en la economía mexicana al lograr reducir la inflación y recuperar el crecimiento, aunque el país se convirtió en un claro ejemplo de sobre endeudamiento impulsado por los gobiernos, los resultados fueron sólo a corto plazo y la recuperación económica no fue fácil, el país necesitaba medidas y regulaciones más sólidas para lograr un cambio estructural como un ajuste y saneamiento en las finanzas públicas, privatización de empresas públicas, y apertura comercial y financiera.

4. CAPÍTULO IV. LA CRISIS ECONÓMICA DE 1994-1995

4.1. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO NACIONAL

La recuperación de la economía mexicana venía había permanecido estancada durante 1982-1988 y se requería atraer en los próximos años miles de millones de dólares en inversión extranjera para lograr que el país creciera a niveles superiores. Por eso en diciembre de 1988, cuando Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) asumió la presidencia implementó programas de ajuste y se inició, parcialmente, una recuperación económica además de atraer inversionistas extranjeros hubo una mayor apertura y liberalización comercial, así como la privatización de diferentes paraestatales. El proceso de apertura en los siguientes años fueron determinantes para el año de cuando se anunció el interés de firmar un tratado de libre comercio con Estados Unidos de América y Canadá.

Gracias a las medidas implementadas por el gobierno la economía mexicana se estabilizó y el nivel de vida de la población se mantuvo constante a finales de 1993 el panorama macroeconómico de México era optimista: las finanzas públicas estaban equilibradas, los niveles de deuda pública eran inferiores, y se incrementó la productividad.

Sin embargo, a partir de 1994 el país experimentó una serie de acontecimientos adversos que provocaron un clima de incertidumbre de carácter político y social, así como una afectación por el incremento de las tasas de interés en los Estados Unidos de América, afectando seriamente el nivel de vida de la población debido a la devaluación que se vivió y que se abarca en este capítulo.

4.2. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

El comienzo del gobierno de Salinas a fines de 1988 coincidió con cambios profundos en el sistema económico y político mundial. Los cambios políticos y económicos más importantes se dieron en la Unión Soviética, el reformismo en el Reino Unido y el regreso de los republicanos en los Estados Unidos, marcaron una época de cambio hacia la derecha aunque el momento más significativo fue la caída del muro de Berlín a fines de 1989, la desintegración del bloque soviético y, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

A comienzos de los años noventa se produjeron cambios significativos en el mundo, surgieron bloques políticos en tres regiones líderes: México, Canadá y Estados Unidos de América, y la formación de la Unión Europea y Asia Pacífico. Mientras que América Latina atravesaba por una mala situación económica, se impulsaron estrategias de liberalización financiera basada en el Consenso de Washington, generando una gran dependencia hacia los países desarrollados, provocando que los mercados internacionales de capitales y la liberalización financiera ocasionaran fluctuaciones financieras afectando a países en desarrollo de América Latina.

El tema del precio del petróleo continuaba generando incertidumbre entre países exportadores. Por ejemplo en junio 1990 Irak se encontraba en una grave situación económica debido a que su deuda alcanzaba los 80,000 millones de dólares después de la guerra contra Irán, los países del Golfo y Kuwait. En una reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se dieron diferencias entre Kuwait e Irak porque no lograron acuerdos en los precios del barril del petróleo provocando la Guerra del Golfo Pérsico apoyada por países como Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Francia, Italia, Arabia Saudita y Kuwait, contra la República de Irak en respuesta de la invasión iraquí del Estado de Kuwait. En abril de 1991 Irak fue obligado a retirarse y como consecuencia de este conflicto se aumentaron las tensiones y divisiones en los países del mundo árabe y el mercado del petróleo resultó afectado.

4.3. CRISIS ECONÓMICA DE 1994

En diciembre de 1988 Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia, aplicando una desregulación administrativa, el control de la inflación, las privatizaciones y la flexibilidad en el tipo de cambio. Uno de los principales objetivos era que con una banda de flotación flexible se redujera, sustancialmente, el nivel de inflación.⁹¹ Para lograrlo se anunció el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) que destacaba el compromiso del gobierno con la recuperación del crecimiento sin sacrificar la estabilidad de precios. La recuperación se vio obstruida por la gran transferencia negativa de recursos al exterior que el país debía de hacer año tras año desde la crisis de 1982.

“Luego de cuatro reestructuraciones, varias opciones de swaps y una operación de colocación de deuda descontada, la deuda externa seguía siendo un obstáculo fundamental para la recuperación. Por ello se consideró necesario llegar a un acuerdo de reducción de la deuda con los bancos comerciales para disminuir el monto de las transferencias netas de recursos y fortalecer la confianza del sector empresarial.”⁹²

La recuperación dependía del ahorro externo para financiar el exceso de importaciones sobre exportaciones asociado a los mayores niveles de la actividad económica, para lograrlo el gobierno aplicó dos medidas: 1) la reprivatización de los bancos y, 2) la búsqueda de un tratado de libre comercio con Estados Unidos de América.

⁹¹ Humberto Banda y Sandra Chacón, “La Crisis Financiera Mexicana de 1994: Una visión política-económica”, 2005, [s.a.] p. 447.
<http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/NHC7916TP27UJQAHVXH8LUGRH75FY9.pdf> (09 noviembre de 2012)

⁹² Nora Lusting, “México hacia la reconstrucción de una economía”, México, Fondo de Cultura Económica, 2010 pp. 90-91.

4.3.1. Causas de la crisis y Tratado de Libre Comercio con América del Norte

4.3.1.1. Conflicto político y social

Después de las crisis profundas por las que había atravesado el país existía un descontento generalizado por parte de la población provocando una contienda electoral muy reñida en 1988 entre Cuauhtémoc Cárdenas y Carlos Salinas de Gortari. Con poca legitimidad, en 1988 Carlos Salinas de Gortari llegó al poder en medio de serios problemas económicos por los que atravesaba el país, el principal objetivo del gobierno fue reactivar la economía cambiando el papel del estado convirtiéndolo en promotor de inversión orientado al crecimiento económico en base a la apertura comercial.

Al final del sexenio, Carlos Salinas de Gortari, contaba con una gran popularidad y aceptación de la sociedad mexicana, pero en 1994 la economía mexicana enfrentó una serie de acontecimientos adversos desde principios de año; el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el asesinato de Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo, y en septiembre el secretario general del Partido Revolucionario Institucional, José Francisco Ruiz Massieu, fue asesinado provocando serios cuestionamientos dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI) acerca de los responsables. Estos eventos cambiaron la percepción de los inversores respecto a la previsibilidad de la política mexicana y se produjo una intensa fuga de capitales y una devaluación en el peso mexicano.

4.3.1.2. Devaluación del peso, error de diciembre

Cuando comenzó el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) el país atravesaba por serios problemas macroeconómicos y se decidió ajustar la paridad cambiaria en 15 por ciento, el tipo de cambio pasó de 3.5 a 4.0 pesos por dólar ocasionando un efecto negativo en la economía. El 20 de diciembre de 1994 se acordó con los representantes de los sectores productivos aumentar 53 centavos la banda de flotación.

El 21 de diciembre, cuando los mercados ya habían cerrado, el gobierno anunció que en el futuro no se controlaría la paridad peso-dólar y por lo tanto se adoptaría un sistema de libre flotación, lo que provocó desequilibrio y contradicción en la política exterior. La falta de divisas obligó al gobierno a depreciar el peso ocasionando una fuga de capitales que disminuyó las reservas en unos 5 mil millones de dólares. El 22 de diciembre ante la imposibilidad del Banco de México de intervenir porque las reservas se habían agotado, el gobierno depreció el peso llegando a 5.10 pesos por dólar, mientras que las reservas del Banco de México quedaron en 6.2 mil millones de dólares.⁹³ La economía mexicana se encontraba en una severa crisis económica.

Debido a lo ocurrido en diciembre la desconfianza entre los inversionistas de tuvo un carácter especulativo-cambiario resultante de una economía nacional con moneda sobrevaluada. La salida masiva de capitales prácticamente agotó las reservas internacionales de divisas desatando un proceso inflacionario que desencadenó en una crisis financiera, productiva y social. En ese entonces la economía nacional estaba vulnerable por cuatro factores, principalmente: 1) una alta deuda externa privada, 2) un sistema bancario interno vulnerable (baja capitalización y alto endeudamiento externo), 3) un entorno monetario extremadamente líquido resultado de la sobre expansión del crédito y, 4) un régimen legal extremadamente liberal.⁹⁴

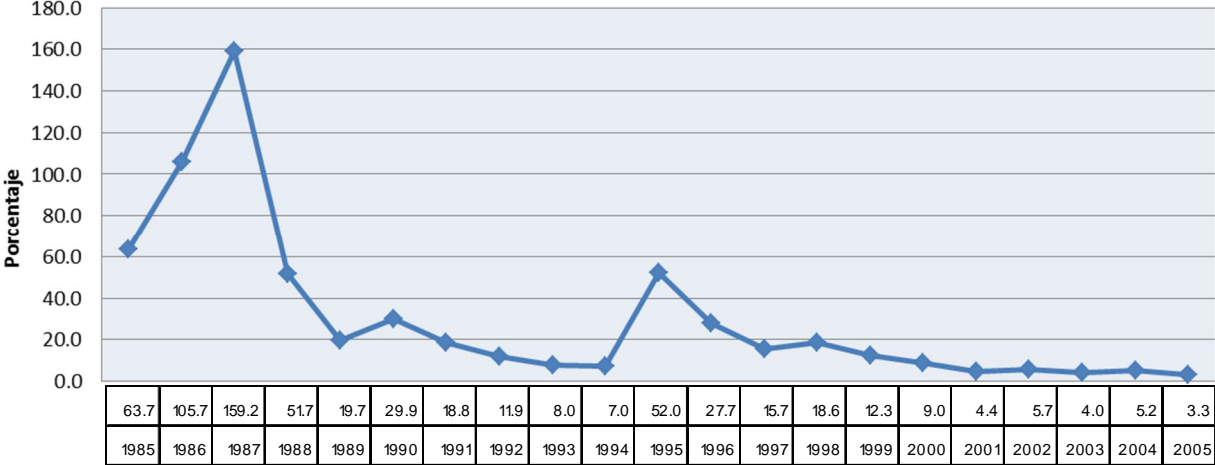
Con la finalidad de mantener a los inversionistas, se aumentaron las tasas de interés pero esta medida resultó insuficiente. Y se intentó retener el ahorro en el mercado financiero mediante la emisión de tesobonos. La crisis que parecía especulativa-cambiaria se convirtió en crisis financiera como resultado de la devaluación del peso y el proceso inflacionario. La crisis financiera comenzó siendo un problema externo que se convirtió en un evento interno debido al colapso del sistema bancario y la crisis en las finanzas públicas.

⁹³ Enrique Cárdenas Sánchez, *“Lecciones recientes sobre el desarrollo de la economía mexicana y retos para el futuro”*, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1997.

⁹⁴ Alicia Girón González, *op. cit.*, p. 26.

El cambio en la paridad monetaria afectó la competitividad internacional de las exportaciones y los movimientos de capital como el ahorro e inversión. El ajuste del tipo de cambio ocurrido en diciembre de 1994 y la depreciación acumulada de la moneda nacional a lo largo de 1995 ejercieron un grave impacto sobre el índice nacional de precios al consumidor. Otro factor que afectó el comportamiento de la inflación que se muestra en la Gráfica 1. fueron las medidas fiscales que adoptó el gobierno como: el aumento del 10 al 15 por ciento de la tasa del impuesto al valor agregado, el aumento a los precio de la gasolina, gas doméstico, electricidad, y productos de la canasta básica, entre otros.

Gráfica 1. Comportamiento de la Inflación



FUENTE: Elaboración propia con datos del INGEI

El país logró una situación de estabilidad de 1991 a 1994, sin embargo, las presiones inflacionarias que sufrió la economía mexicana en 1995 provocó que la inflación llegara a un nivel de 52.0 por ciento (**Gráfica 1.**), el nivel más alto desde 1988. La trayectoria de la economía se continuó beneficiando a lo largo de los años provocando un clima de confianza que originó la aplicación de políticas macroeconómicas favorables para el país.

4.3.1.3. Reprivatización de entidades y empresas paraestatales

Aunque en el sexenio de Miguel de la Madrid se había iniciado un proceso de reprivatización de entidades públicas, fue Carlos Salinas de Gortari quien transformó el sector paraestatal. A mediados de 1989, se decretó la privatización de Aeronaves de México (AEROMEXICO) y de Mexicana de Aviación, así como de algunos ingenios azucareros y del Grupo Dina, entre otros. En 1990 se privatizó Teléfonos de México, la Minera Cananea, otros ingenios y plantas de la Comisión Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO).⁹⁵

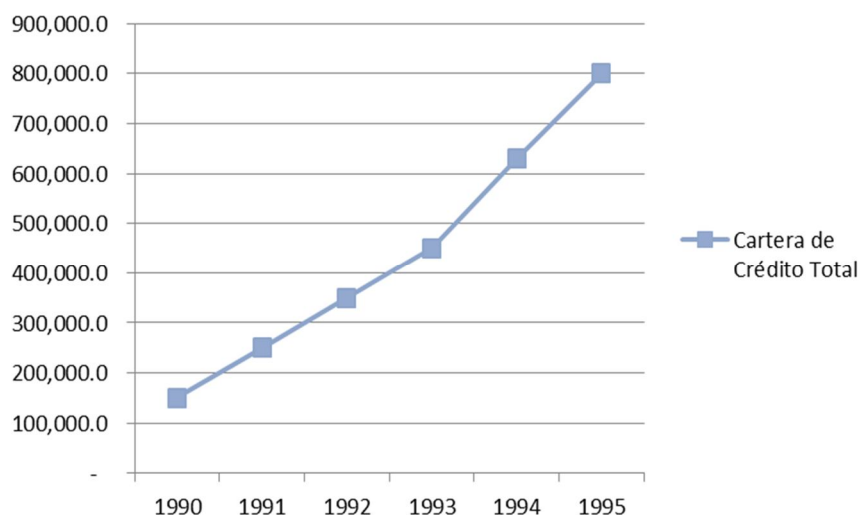
El proceso de reprivatización de los bancos se llevó a cabo en mayo de 1990 al anunciarse una reforma constitucional que permitía la desincorporación bancaria. La venta de bancos se realizó por medio de subastas de paquetes de instituciones, con lo cual el gobierno buscaba recolectar la mayor cantidad posible de recursos. El precio pagado por las instituciones de crédito superaba ampliamente el valor en libros de las mismas y como consecuencia, el gobierno obtuvo en 1991 y 1992 por la privatización de 18 entidades bancarias (13 instituciones vendidas a grupos financieros y 5 a particulares), más de 12 mil millones de dólares (37,856.36 millones de pesos), equivalentes a un promedio de 3.53 veces el valor de libro de dichas instituciones.⁹⁶

Después de la reprivatización de la banca en 1991 y 1992 se dio un elevado crecimiento del crédito en México (**Gráfica 2.**), lo cual se reflejó en la expansión de cartera crediticia al consumo y a los bienes raíces. Esta expansión fue posible gracias a la cantidad de fondos prestables que fueron liberados al sector privado como consecuencia de la liberalización financiera y la mejora de las finanzas del sector público, así como también, por la baja inflación, las bajas tasas de interés real y fijación de tipo de cambio.

⁹⁵ Enrique Cárdenas *op. cit.*, p. 33.

⁹⁶ Fausto Hernández Trillo y Omar López Escarpulli, "La banca en México, 1994-2000", Revista Nueva Época, vol. X., núm. 2, segundo semestre de 2001. p. 3.

Gráfica 2. Evolución del crédito otorgado por el sistema bancario



Fuente: Comisión Nacional Bancaria y de Valores

De diciembre de 1988 a noviembre de 1994, el crédito aumentó casi 25 por ciento en promedio anual en términos reales. La cartera vencida se cuadruplicó: pasó de 14 a 53 por ciento entre 1991 y 1995.⁹⁷ Algunos bancos expandieron excesivamente su crédito con el fin de recuperar su inversión más pronto, sin embargo, tuvieron que ser intervenidos en 1994 debido a que los créditos otorgados excedieron los depósitos, el faltante lo cubrieron con préstamos interbancarios, principalmente de bancos extranjeros y en moneda extranjera dejando muy expuesto al sistema bancario.

El sistema bancario fue el más afectado en la crisis, existían altos índices de morosidad ocasionados por altas tasas de interés y una fuerte desaceleración económica, el gobierno implementó un conjunto de programas destinados a

⁹⁷ Sandra Kuntz, *op. cit.*, p. 289.

fortalecer el sistema bancario, los cuales se llevaron a cabo a través del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA).⁹⁸

Algunas de las privatizaciones resultaron exitosas mientras que otras han sido muy cuestionadas debido a que pasaron de monopolios estatales a monopolios privados, así como la reprivatización de los bancos también han sido cuestionadas por la liberalización en el sistema financiero aunque cabe decir que la apertura comercial condujo a la modernización del sistema bancario.

4.3.1.4. Deuda externa

La deuda externa se había convertido durante el transcurso de la década en el principal problema político. Recordemos que en 1982, el país no contaba con recursos para cubrir los servicios de la deuda provocando una intensa incertidumbre en los mercados financieros y graves dificultades al gobierno para manejar adecuadamente la política económica.

Al comienzo del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, la deuda externa había rebasado los 100,000 millones de dólares. En 1988 el monto total de la deuda equivalía a 58.1 por ciento del producto interno bruto; en 1986 y 1987 la proporción había rebasado el 75 por ciento. El servicio de la deuda en 1988 fue de más de 15,000 millones de dólares, es decir, 8.8 por ciento del producto interno bruto.⁹⁹

El 10 de marzo de 1989, se anunció el Plan Brady¹⁰⁰ logrando que tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional redujeran la deuda y así facilitar la recuperación económica para México debido a que no se podía reducir la inflación si antes no se lograba disminuir la transferencia de recursos al exterior.

⁹⁸ Es el Fondo Bancario de Protección al Ahorro. Fue un fondo de contingencia creado en 1990 por el gobierno para enfrentar posibles problemas financieros extraordinarios. En diciembre de 1998 fue sustituido por el Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

⁹⁹ Emilio Zebadúa, *op. cit.*, pp. 4-5

¹⁰⁰ Se llamó así por el secretario del Tesoro de los Estados Unidos de América, Nicholas Brady. Fue una estrategia para reestructurar la deuda contraída por los países en desarrollo con los bancos comerciales, abriéndoles las puertas a los mercados internacionales.

“La renegociación de la deuda pública externa constituyó otro éxito redondo y sonado. Se instrumentó, mediante bonos de deuda y otros instrumentos financieros, en 1990, y logró reducciones de principal e intereses por cerca del 35 por ciento. En 1998, la deuda neta total del sector público era del 66 por ciento del producto interno bruto. En 1994 se redujo a menos de la mitad, el 24.8 por ciento. En el mismo periodo, el pago anual por intereses de la deuda pública total (interna y externa) pasó de 3.6 por ciento del PIB en 1988 al 1 por ciento del PIB en 1994. Otros aspectos sobresalientes de la reforma económica salinista fueron la devolución de la autonomía al Banco de México, y –el paso decisivo– el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá.”¹⁰¹

Además del Plan Brady y los flujos de capital privado, el apoyo oficial del exterior también contribuyó al financiamiento de la recuperación de México. En mayo de 1989 el Fondo Monetario Internacional aprobó un préstamo por valor de 4,100 millones de dólares. El Banco Mundial hizo un préstamo por casi 2,000 millones de dólares en 1989, y se comprometió a entregar cantidades similares entre 1990 y 1992.¹⁰² Después del Plan Brady, entre 1989 y 1992, la situación del país mejoró. La renegociación de la deuda externa en febrero de 1990 y la reducción de la inflación anual de 159.2 por ciento en 1987 a 51.7 por ciento en 1988 y a sólo 19.7 por ciento en 1989 contribuyeron a acelerar los flujos de capital hacia México. La economía se recuperó logrando un crecimiento a una tasa anual de 3.2 por ciento en 1989 y del 4.4 por ciento en 1990.

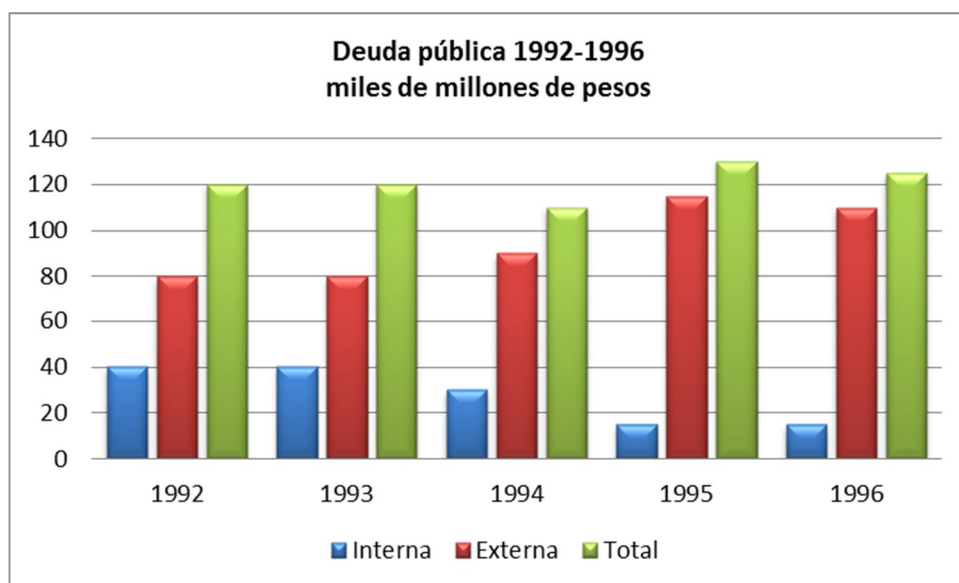
Mientras en México se transitaba por el Plan Brady y la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, la economía de Estados Unidos de América entró en recesión pasando de un crecimiento de alrededor de 2.5 por ciento en 1989 a 1.0 por ciento en 1991, lo que produjo un efecto negativo en el proceso de recuperación y estabilización para México. En periodo de 1989-1993, las reservas internacionales del país continuaron creciendo pasaron de 6,379 millones de

¹⁰¹ Enrique Krauze, *op. cit.*, p. 465.

¹⁰² Nora Lusting, *“México hacia la reconstrucción de una economía”*, Fondo de Cultura Económica, México 1994, p. 93.

dólares hasta 25,334 millones de dólares en diciembre de 1993, y en 1994 sólo pasaron a 25,885 millones de dólares. El nivel de la deuda pública en valores a corto plazo se incrementó de 35 por ciento en marzo de 1992 a más de 76 por ciento en diciembre de 1994. En el mismo periodo, la deuda en tesobonos subió más de 10,000 por ciento. Mientras que la fuga de capitales durante los primeros dos trimestres de 1994 ascendió de 5,289 a 6,462 millones de dólares.¹⁰³

Gráfica 3. Deuda pública en México 1992-1996. Composición y totales (miles de millones de pesos)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México

Como se observa en la **Gráfica 3.** la deuda pública tuvo un gran impacto en 1995 con un incremento del 30 por ciento de la parte externa de la misma (27 mil millones de dólares incluyendo la deuda del Banco de México con el Fondo Monetario Internacional). Pero ese aumento fue compensado en gran parte por el reembolso de los Tesobonos que en 1996 se redujo gracias al paquete de rescate.

¹⁰³ Humberto Banda y Sandra Chacón, *“La Crisis Financiera Mexicana de 1994: Una visión política-económica”*, 2005, pp. 452.

4.3.2. Apertura comercial: Tratado de Libre Comercio de América del Norte

Varios años atrás el gobierno había iniciado un proceso de liberalización comercial para estimular las exportaciones no petroleras, frenar la inflación y promover la eficiencia económica. Cuando México ingresó al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) se redujeron los aranceles promedio de 27 por ciento en 1983 a sólo 13 por ciento en 1988, y la cobertura de los permisos de importación pasó de 100 a 21 por ciento durante el mismo periodo.¹⁰⁴ Para 1993 se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), teniendo como objetivo elevar la competitividad del sector productivo del país al competir con el exterior, mejorar los niveles de vida y generar oportunidades de empleo y comercio para los mexicanos, se esperaba que se resolvieran en gran medida los problemas económicos, políticos y sociales del país.

“Los tres países signatarios del TLC se han beneficiado con el acuerdo. El comercio entre ellos ha crecido 85 por ciento en los primeros ocho años del acuerdo, de 1993 a 2001. Respecto a México, éste ha incrementado su comercio con el mundo en 179 por ciento, principalmente por su relación comercial con la Unión Americana. El déficit comercial de México con Estados Unidos se ha transformado en un creciente superávit, que en 2002 alcanzó los 37 mil millones de dólares.”¹⁰⁵

El tratado fue una herramienta útil para la eliminación de barreras arancelarias que Estados Unidos de América imponía a los productos mexicanos. De 1985 a 1993 el producto doméstico cubierto por permisos de importación pasó de 92.2 a sólo 16.5 por ciento, el arancel promedio se redujo de 23.5 por ciento a 12.5 por ciento, el arancel máximo se redujo de 100 a 25 por ciento.¹⁰⁶ Las exportaciones agrícolas mexicanas a Estados Unidos aumentaron 96.9 por ciento en los primeros ocho años, para pasar de 3.2 mil millones de dólares en 1993, a 6.3 mil

¹⁰⁴ Emilio Zebadúa, *op. cit.*, p. 11.

¹⁰⁵ Arturo Damm, *“Las Reformas Estructurales que México necesita”*, CECSA, México, 2005, p. 142.

¹⁰⁶ Nora Lusting, *“Los grandes problemas de México, Crecimiento económico y equidad,”* Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p. 42.

millones de dólares. Las importaciones de productos agrícolas aumentaron a una tasa de 7.6 por ciento anual entre 1994-2001¹⁰⁷

Cuadro I. Destino geográfico de las exportaciones totales de México 1980-1998

Destino geográfico de las exportaciones totales de México, 1980-1998

	1980	1985	1990	1995	1998
Total en millones de dólares	15 512	21 664	26 838	79 542	117 500
Total %	100	100	100	100	100
Estados Unidos	63	61	69	83	88
Canadá	1	2	2	3	1
América Latina	6	5	5	5	4
Europa	14	19	14	5	4
Asia	4	11	7	3	2
Resto del mundo	13	2	4	2	1

Fuente: Carlos Alba Vega, "México después del TLCAN. El impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales", El Colegio de México, p. 145

El **Cuadro I.** muestra un aumento notable en las exportaciones que tuvo el país entre 1980-1998, la mayor concentración fue hacia Estados Unidos de América, en cambio las exportaciones a Europa sufrieron una drástica caída en el año de 1995. Mientras que en Canadá las exportaciones no fueron representativas. Con la firma del Tratado en el periodo de 1995-1998 el crecimiento total de las exportaciones fue de un 48 por ciento. Sin duda, el comercio con Estados Unidos de América y el resto del mundo le permitió a México un superávit comercial muy importante para solventar el déficit con otros países.

Después de la crisis de 1982, la inversión extranjera fue fundamental para el crecimiento del país, por lo que la legislación se volvió menos restrictiva y más atractiva permitiendo que México alcanzara un ritmo de crecimiento mayor en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (**Cuadro II.**) con un crecimiento de 252.0 por ciento, seguido del sexenio de Miguel de la Madrid, con un incremento de inversión acumulada de 123.3 por ciento, López Portillo con 102.9 por ciento y el sexenio de menor crecimiento fue el de Luis Echeverría con 43.1 por ciento.

¹⁰⁷ Nora Lusting, "Los grandes problemas de México, Crecimiento económico y equidad," Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p. 42.

Cuadro II. Inversión Extranjera Directa en México 1970-2000.

Sexenio	Año	Total de la inversión	Crecimiento %	Nueva inversión	Crecimiento %
Luis Echeverría Álvarez	1970	3,714.4	43.1	1,601.4	-
	1976	5,315.8			
José López Portillo	1982	10,786.4	102.9	5,470.6	241.6
Miguel de la Madrid	1988	24,087.4	123.3	13,301.0	143.1
Carlos Salinas de Gortari	1994	84,799.1	252	60,711.7	356.4
Ernesto Zedillo Ponce	2000	146,254.3	72.5	61,455.2	1.2

Fuente: Méndez M. "Problemas económicos de México", Editorial Mc Graw Hill, México, 2008, p. 367

Desde 1994 la inversión extranjera directa total alcanzó un promedio anual de 10.6 mil millones de dólares que contrastó favorablemente con los 3.3 mil millones de dólares entre 1985 y 1993. Entre 1994 y 1998 las empresas con inversión extranjera generaron 31.7 por ciento de los nuevos empleos, y los salarios fueron 48 por ciento superiores a los vigentes en las empresas sin inversión extranjera.¹⁰⁸

Aunque el acuerdo comercial ya no tiene la importancia capital y estratégica que se tenía cuando se inició, la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte ha traído grandes beneficios como la transformación del rumbo de la economía mexicana, al tener mayor disponibilidad de productos de todo el mundo y la integración de la economía mexicana con la economía de Estados Unidos de América y Canadá. Así como también trajo desventajas al perjudicar a empresarios mexicanos que no lograron adecuarse a la globalización, la competencia y a la aplicación de tecnologías de información y de comunicación.

4.3.3. Consecuencias de la crisis

Aunque la crisis de 1994-1995 fue de corta duración el golpe de la crisis fue muy severo. La caída del producto interno bruto en 1995 fue mayor a la experimentada desde la Gran Depresión, se contrajo a 6.2 por ciento y la inflación pasó de 8 por

¹⁰⁸ Manuel Sánchez González., "Economía Mexicana para Desencantados," Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 88.

ciento a fines de 1994 a 52 por ciento a fines de 1995.¹⁰⁹ Los cambios en la relación internacional y nacional de precios aceleraron la quiebra del sistema bancario, arruinando a la endeudada clase media, induciendo a profundas reestructuraciones de las empresas, llevando así un drástico cambio en la dinámica comercial y financiera del sector externo de la economía mexicana.

Ni los descubrimientos de los yacimientos petroleros, ni los millones de dólares obtenidos por financiamiento y, ni los recursos provenientes de la venta de empresas estatales a los empresarios pudieron garantizar la estabilización política y económica y el desarrollo social. En 1995 la actividad económica se contrajo en 6.2 por ciento. La tasa de desempleo abierto se incrementó de 3.3 por ciento en diciembre de 1994 a 6.3 por ciento al mes de diciembre en 1995, y la inflación superó los niveles de inflación de 50 por ciento anual. Lo anterior repercutió en el consumo privado, debido a que sufrió una caída de 9.5 por ciento en 1995.¹¹⁰ Debido a este escenario se reforzaron las medidas para fortalecer el sector de la economía.

4.3.3.1. Rescate financiero

Luego del error de diciembre, la economía mexicana atravesaba por una profunda crisis, debía pagar créditos en dólares de los bancos y cubrir las obligaciones de los Tesobonos en dólares, que excedían por mucho a las reservas que tenía en Banco de México. Para evitar el colapso del peso y la suspensión de pagos, el gobierno del presidente William Clinton promovió un paquete de apoyo a México por cerca de 51,637 millones de dólares.

Este respaldo financiero provino de las siguientes fuentes: 20,000 millones de dólares del Fondo de Estabilización del Tesoro de Estados Unidos, 17,750 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional, 10,000 millones de dólares

¹⁰⁹ Sandra Kuntz, *op. cit.*, p. 294.

¹¹⁰ Jorge Chávez Presa y Gabriel Mario Budebo, “Logros y retos de las finanzas públicas en México”, Santiago de Chile, Naciones Unidas CEPAL, junio de 2000, p. 28.

del Banco Internacional de Pagos, 2,787 millones de dólares del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo y 1,100 millones de dólares del Banco de Canadá. Este paquete financiero permitió, durante 1995, transformar la deuda pública: se amortizaron casi 29,000 millones de dólares de tesobonos que constituían deuda interna, y a cambio, se incrementó la deuda externa de mediano y largo plazo a cerca de 27,000 millones de dólares.¹¹¹

“Lo que comenzó con una pequeña corrección del tipo de cambio colocó a México al borde de la suspensión de pagos a los pocos días, lo que pudo impedirse gracias a un paquete financiero de rescate internacional de importancia sin precedentes.”¹¹²

Para evitar el colapso del sistema financiero, el gobierno y el Banco de México instrumentaron programas de apoyo al sector financiero. Los objetivos de estos programas fueron: 1) apoyar a las familias y a las empresas para que pudieran hacer frente a sus obligaciones financieras, 2) mantener la confianza del público en las instituciones de crédito, 3) disminuir el riesgo del sistema bancario.

Como resultado, pocos meses después de que estallara la crisis, el gobierno recuperó el acceso a los mercados internacionales de crédito, y durante 1996 y 1997 las entradas de capital privado de portafolio aumentaron rápidamente. La volatilidad del tipo de cambio se redujo significativamente, las expectativas inflacionarias disminuyeron, así como también, las tasas de interés. Se dispuso por completo el riesgo de una corrida contra la moneda, y México regresó a los mercados financieros internacionales.

¹¹¹ Nora Lusting, *“México hacia la reconstrucción de una economía”* México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 243.

¹¹² *Ibíd.*, p. 203.

4.4. CONCLUSIONES

La política económica de largo plazo que inició en el sexenio de Miguel de la Madrid y que Carlos Salinas profundizó, se basó en un modelo de desarrollo en la exportación de manufacturas con una serie de restricciones que fueron determinantes para el desarrollo del país. Esto desembocó en una crisis en la balanza de pagos, una devaluación abrupta del peso y una caída del producto interno bruto. Así como la débil situación del sistema financiero, marcó una nueva crisis que afectó la estructura económica, aceleró el cambio político y detuvo el proceso de reestructuración económica, representando un conflicto en las relaciones internacionales del país. La crisis económica se originó debido al acelerado crédito bancario a partir de la privatización y de la liberalización del sistema financiero, contribuyendo a un aumento del crédito de la banca de desarrollo. La devaluación del peso causó un incremento en los niveles de inflación, aunado a la disminución de los flujos de capital provocando tasas de interés muy elevadas.

La firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte sí modificó la estructura económica del país y la percepción de otros países hacia México, permitió incrementar las exportaciones hacia el mercado norteamericano, se atrajo inversión extranjera y el regreso de capitales, así como también se logró dar certidumbre a los inversionistas nacionales y extranjeros (luego de la desconfianza que habían sufrido los inversionistas por la nacionalización bancaria). Aunque existía una gran divergencia entre México con Estados Unidos de América y Canadá al ser dos países altamente desarrollados con diferencias jurídicas, culturales, económicas, entre otras, para México significó una gran oportunidad el tener relación comercial con uno de los mercados más grandes del mundo.

Sin duda el error de diciembre fue un factor clave en la crisis porque tomó por sorpresa a la población e inversionistas provocando el debilitamiento del peso y afectando seriamente a las empresas que habían contraído préstamos en moneda extranjera al duplicar su deuda porque el tipo de cambio pasó de 3.10 a 5.10 en solo unos días, es decir, se devaluó casi un 50 por ciento, y también ocasionó la

fuga de capitales lo que repercutió en los fondos que disponía el Banco de México mientras que las reservas en dólares prácticamente se agotaron.

Por otro lado, el rescate bancario fue exitoso por que la banca no detuvo operaciones, se amortizó por adelantado el adeudo remanente con el Tesoro de los Estados Unidos. Los niveles de producción, de gasto agregado y de empleo comenzaron a ascender en el tercer trimestre de 1995. Además el dinámico crecimiento de las exportaciones logró que la balanza comercial registrara un superávit. La reducida inflación en Estados Unidos de América y Europa permitió que las tasas de interés en el país disminuyeran. Logrando así, en 1996, un proceso de recuperación de la producción y de la capacidad adquisitiva en el país.

5. CAPÍTULO V. LA CRISIS FINANCIERA DE 2008-2009

5.1. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO NACIONAL

Luego de la entrada de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986, la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte en 1994 y la liberalización financiera, México había convertido su economía cerrada a una economía abierta provocando grandes expectativas en su desarrollo y crecimiento económico. Se logró controlar la inflación, se impulsó la productividad y se mejoraron las condiciones sociales.

Después de la crisis de 1994-1995, el año 2000 fue el de mayor crecimiento del producto interno bruto. En los años siguientes la sólida recuperación de la economía de Estados Unidos de América no se concretó y la economía mexicana entró en recesión afectando la dinámica de generación de empleos y la capacidad de la economía para crear nuevas oportunidades de inversión.

Después de 71 años de un régimen unipartidista el año 2000 fue histórico debido al triunfo del Partido Acción Nacional, la expectativa de la sociedad era grande y se esperaba que el gobierno de Vicente Fox realizara cambios importantes, sin embargo, la composición del Congreso y las divisiones dentro del partido no permitieron avanzar en las reformas estructurales. El comienzo del sexenio de Vicente Fox (2000-2006) coincidió con el de George W. Bush, marcado por la desaceleración de la economía norteamericana poco tiempo después, Estados Unidos de América sufrió el ataque del 11 de septiembre de 2001, que marcó la agenda nacional en aquel país y tuvo efectos negativos en las perspectivas mexicanas de mejorar la relación bilateral.

En este periodo la economía mexicana tuvo estabilidad económica y bajos niveles de inflación pero no mostró crecimiento económico, la dependencia en la producción industrial hacia Estados Unidos de América y en los precios internacionales del petróleo fueron elementos clave para el rezago en materia de empleo, crecimiento económico y distribución de la riqueza.

5.2. ANTECEDENTES EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

Las causas detonantes de la crisis 2008-2009 en gran parte fueron causa de la crisis de 2001 en Estados Unidos de América , luego de la ruptura en la burbuja especulativa de los “dot.com”, y de los ataques terroristas que desataron la guerra contra Irak provocando un aumento en el déficit comercial y en el gasto público, y la desaceleración tanto en política monetaria como en política fiscal. Como consecuencia se produjo una huida de capitales de inversión lo que provocando un clima de inestabilidad y los bancos decidieron bajar los tipos de interés para incentivar el consumo y reactivar la producción a través del crédito. La combinación de estos factores originó una burbuja inmobiliaria con una enorme liquidez.

El periodo de 2003-2008 fue favorable debido al crecimiento económico mundial provocando mejoras en las condiciones de vida de la población. Mientras que el acelerado crecimiento de Asia generó un aumento en la oferta mundial de manufacturas y de servicios que originó una baja en los precios, de tal manera que la economía mundial pudo crecer a tasas elevadas con un bajo nivel de inflación. Asimismo, la baja tasa de interés internacional y el aumento en la oferta de financiamiento a nivel mundial provocó una sobreacumulación de capital y el estallido de una burbuja especulativa bursátil.¹¹³

Por otro lado, en 2007, las economías de la zona euro y de Japón mostraron una vigorosa expansión económica pero a fines de año la actividad económica se debilitó debido a las dificultades de los mercados financieros y el incremento en el precio del petróleo. Tomando en cuenta la crisis económica de Estados Unidos de América y el resto del mundo, las exportaciones, petroleras, exportaciones maquiladoras, remesas familiares y la inversión extranjera directa de México se vieron afectadas debido a que éstas están estrechamente vinculadas al ciclo económico mundial.

¹¹³ J. Machinea, *op. cit.*, pp. 5-6.

5.3. CRISIS FINANCIERA DE 2008

5.3.1. Causas de la crisis

Existen académicos que afirman que la crisis actual tiene su origen en el sobrecalentamiento del mercado de la vivienda en Estados Unidos de América. Sin embargo, otra corriente de académicos afirma que esta crisis fue producto de tres factores; 1) el fracaso de las inversiones de en las empresas llamadas punto com o dot com, 2) los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, y 3) la declaración de la guerra a Irak por parte de Estados Unidos de América generando costos muy altos para la sociedad norteamericana.

Estos factores provocaron que la Reserva Federal de los Estados Unidos redujeran las tasas de interés con el propósito de reactivar la inversión y el crecimiento económico. Sin embargo, esto no dio los resultados esperados.¹¹⁴ La reducción en las tasas de interés tenía como finalidad dar acceso a las empresas financiamiento barato pero resultó contraproducente porque en vez de aumentar las inversiones productivas, el sector inmobiliario se expandió de manera incontrolable. Esta situación generó euforia en la sociedad, la demanda de viviendas se incrementó mientras que los bancos y las instituciones financieras decidieron ofrecer servicios crediticios de alto riesgo denominados “subprime”. Durante el 2003 la economía de Estados Unidos de América atravesaba por un proceso deflacionario¹¹⁵ acompañado por un creciente déficit comercial, esto provocó que la Reserva Federal incrementara las tasas de interés, es decir, la baja de los precios en las viviendas hizo que las deudas fueran más costosas.

Finalmente, la turbulencia en los mercados financieros internacionales afectó el desempeño de la economía global en 2008. La tasa de crecimiento del producto interno bruto mundial disminuyó 5.2 por ciento en 2007 a 3.2 por ciento en 2008.¹¹⁶ En Estados Unidos de América, la economía entró en una fase recesiva

¹¹⁴ Marcos Gutiérrez, “La crisis económica y sus implicaciones para México. ¿Qué ocasiona la crisis económica actual”, Boletín Económico CIIIE-UPAEP, México, Marzo 2009, p.6.

¹¹⁵ El significado de deflacionario es la disminución gradual y sostenida de los precios.

¹¹⁶ Informe Anual 2008, Banco de México, p. 11.

en diciembre de 2007, que se fue agudizando a lo largo de 2008. Además, la dinámica de la inflación se vio influida por el comportamiento de los precios de materias primas.

5.3.1.1. Entorno económico en Estados Unidos de América

La economía de Estados Unidos de América ha sido de las más afectadas por la recesión que se originó a fines de 2007, aunque la economía mundial entró en recesión en 2008, por un lado existía un desequilibrio en la balanza de pagos que acumuló un déficit en cuenta corriente de 788 mil millones de dólares en 2006 y 731 mil millones en 2007¹¹⁷, y por otro lado, existía un desequilibrio entre el ingreso de la población y el gasto de consumo en las familias lo que implicó un endeudamiento y abuso en el crédito otorgado, principalmente en viviendas. El mercado laboral fue de los más golpeados por la crisis, durante 2008 se registró una pérdida de 257 mil puestos de trabajo, principalmente, en el sector de la construcción, manufacturas y servicios. La tasa de desempleo se incrementó 1.2 puntos porcentuales con respecto a 2007 ubicándose en 5.8 por ciento.¹¹⁸

El exceso de crédito otorgado desató la crisis hipotecaria de 2007 debido a la elevación progresiva de los tipos de interés por parte de la Reserva Federal que desde 2004 comenzaron a subir para controlar la inflación, y además el sector inmobiliario entró en recesión con la caída del número de viviendas vendidas y descenso de los precios provocando un aumento en la tasa de morosidad.¹¹⁹ El incremento de la cartera vencida en el sector hipotecario en Estados Unidos de América afectó el mercado de instrumentos que estaba respaldado por hipotecas provocando un problema de liquidez en el mercado interbancario y deterioro de los precios de los activos.

¹¹⁷ R. Ramírez de la O., *op. cit.*, p.4.

¹¹⁸ Informe Anual 2008, Banco de México, p. 15.

¹¹⁹ R. Valenzuela Reynaga., L. Salazar Campos, *op. cit.*, p. 3.

“...la crisis de 2008 no fue tanto el resultado de una sobreacumulación de capital en sectores de punta, sino de la creciente desconexión entre la nueva economía financiera y las dimensiones de la economía real, la demanda social y la inversión productiva en Estados Unidos y la mayor parte del mundo.”¹²⁰

La crisis financiera de 2008 fue consecuencia, principalmente, de tres factores: ¹²¹

1. Disminución de las tasas de interés en Estados Unidos de América y en buena parte de los países desarrollados durante 2001 y 2003 que acabó estimulando el otorgamiento de un gran número de hipotecas.
2. Una estructura de incentivos en instituciones financieras que otorgaban hipotecas de alto riesgo a tasa variable.
3. La falta de regulación del mercado de derivados financieros.

Las acciones de los bancos como Bear Stearns, Fannie Mae, y Freddie Mac cayeron súbitamente, el Departamento del Tesoro tuvo que intervenir para evitar la quiebra de estos bancos. Debido al ambiente en los mercados financieros, la crisis se agravó por la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008 y la venta de Merrill Lynch a Bank of America, provocando un incremento en la percepción del riesgo global y aumentando la incertidumbre respecto a la calidad de algunos activos en poder de instituciones financieras. Mientras que el gobierno estadounidense tuvo que lanzar proyectos de apoyo a instituciones y sectores específicos como AIG, Citigroup, General Motors y Chrysler. Así, el costo del crédito interbancario aumentó abruptamente y la liquidez en los mercados financieros disminuyó¹²².

Por otro lado, como muestra el **Cuadro I**, el consumo en las familias disminuyó de 3.0 por ciento en 2006 a 0.2 por ciento en 2008, así como la inversión privada tuvo una severa caída de 1.9 por ciento en 2006 a -5.0 por ciento en 2008. Todo esto

¹²⁰ Alejandro Dabat, Estados Unidos; *“La crisis financiera y sus consecuencias”*, Publicaciones Itson.

¹²¹ Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), *“La crisis financiera del 2008: Análisis y propuestas del SELA”*, Venezuela, 2008, p. 3.

¹²² Informe Anual 2008, Banco de México, p. 11.

afectó a los países emergentes, entre ellos México, porque las monedas se depreciaron, aumentaron las tasas de interés y algunas bolsas cayeron.

Cuadro I. EUA: Oferta y Demanda Agregada, variación anualizada en por ciento.

Oferta y Demanda Agregada en EUA			
Variación anualizada en por ciento			
	2006	2007	2008
PIB	2.8	2.0	1.1
Consumo Privado	3.0	2.8	0.2
Inversión Fija Privada	1.9	-3.1	-5.0
Gasto del Gobierno	1.7	2.1	2.9
Exportaciones de Bienes y Servicios	9.1	8.4	6.2
Importaciones de Bienes y Servicios	6.0	2.2	-3.5

Fuente: Informe Anual, Banco de México 2008, p. 16.

Como resultado de la situación internacional, la actividad económica en México fue perdiendo dinamismo durante 2008. En los primeros trimestres del año, la economía se fue desacelerando como respuesta al deterioro en la demanda externa afectando a los sectores productores e industriales. La caída de la actividad económica en Estados Unidos de América también se transmitió a México afectando principalmente la disminución de flujo de remesas debido a la recesión en el sector de la construcción, la caída de flujos de turistas, y la caída del flujo de inversión extranjera.

5.3.1.2. Crisis en la Eurozona

La Unión Europea fue constituida el 1° de enero de 1999, como una comunidad Política y de Derecho que actualmente tiene veintisiete miembros cuyo fin es la integración y la cooperación multilateral, y diecisiete de estos países adoptaron el euro como moneda oficial. Entre las condiciones que debe mantener cada país miembro es un déficit fiscal como máximo en el 3 por ciento del producto interno bruto anual y el nivel de deuda soberana no debe exceder el 60 por ciento del

producto interno bruto anual¹²³, y aunque las características de esta crisis son diferentes en cada país ningún país miembro cumplió con estas condiciones debido a la falta de un marco institucional común, ocasionando un desequilibrio financiero y económico.

La crisis en la zona euro es básicamente una crisis financiera por tres factores:


1. **La moneda**, el euro, fue un facilitador de la crisis por los bajos intereses y por su accesibilidad a capitales que facilitaron los mercados durante los primeros años.
2. **La deuda soberana**, algunos países miembros tienen dificultades de financiación y altos intereses mientras que los que tienen exceso de ahorro pueden captar capitales adicionales.
3. **El sistema financiero**, tuvo que absorber los recursos públicos, restringir el crédito y recapitalizar la banca debido a la burbuja inmobiliaria y al riesgo de deuda soberana.

Como se muestra en el **Cuadro II**, la zona euro se vio afectada por la crisis financiera internacional, tanto el consumo como la demanda sufrieron una caída hacia el 2007 y 2008. Mientras que la inversión alcanzó su punto más alto en 5.8 por ciento en 2006 pero hacia 2008 disminuyó severamente -0.7 por ciento. Por otro lado el producto interno bruto (**Cuadro III**) se mantuvo estable del año 2004 al 2007 en la zona euro, pero en el 2008 disminuyó a 0.6 por ciento en la zona euro y en 2009 la caída fue más severa llegando a -4.1 por ciento.

Países como Irlanda, España, Portugal y Grecia fueron los más afectados, sin embargo ningún país logró un crecimiento en el producto interno bruto en esos años, situación que afectó gravemente la deuda soberana, los niveles de competitividad y aumentó el índice de desempleo.









¹²³ Francisco Gutiérrez Farfán, "Análisis de las crisis financieras internacionales de los años 2008 y 2011", Colegio de Estudios Superiores de Administración CESA, 11 de noviembre de 2011, p. 47.

Cuadro II. Indicadores Económicos de la Zona Euro

Indicadores Económicos de la Zona Euro						
ZONA EURO 	2004	2005	2006	2007	2008	2009
PIB Real (var %)	2.2	1.7	3.0	2.8	0.6	-4.1
Demanda Interna (var %)	1.7	2.0	3.0	2.3	0.6	-3.0
Consumo Privado (var %)	1.5	1.9	2.1	1.6	0.4	-0.9
Inversión (var %)	1.9	3.4	5.8	4.8	-0.7	-10.6
Balanza comercial (EUR bill)	122.6	59.8	23.4	-12.7	53.2	110.1
Exportaciones (EUR bill)	1390.0	1515.1	1749.0	2157.3	1839.2	1703.8
Importaciones (EUR bill)	1267.4	1455.3	1725.6	2170.0	1786.3	1593.7
Cuenta Corriente (% PIB)	0.8	0.1	-0.1	0.1	-1.8	-0.6
Inflación (dic a dic)	2.3	2.3	1.9	3.1	1.6	0.9

Fuente: FMI y OCDE

Cuadro III. Crecimiento del Producto Interno Bruto en la Zona Euro

Crecimiento del Producto Interno Bruto en la Zona Euro						
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Zona Euro 	2.2	1.7	3.0	2.8	0.6	-4.1
Alemania 	0.7	0.9	3.4	2.6	1.0	-4.9
España 	3.3	3.6	4.0	3.6	0.9	-3.8
Francia 	2.3	1.9	2.4	2.3	0.3	-2.5
Irlanda 	4.6	6.2	5.4	6.0	-3.0	-7.1
Italia 	1.4	0.8	2.1	1.4	-1.3	-5.1
Grecia 	4.6	2.2	4.5	4.5	2.0	-1.9
Portugal 	1.5	0.9	1.4	1.9	0.0	-2.7

Fuente: OCDE

La crisis en la zona euro comenzó con los rumores sobre el riesgo de suspensión de pagos de la deuda de Grecia por parte de su gobierno que había asumido deudas profundas. Cuando llegó la crisis financiera global en 2008, el déficit presupuestario subió en todos los países y los inversionistas exigieron tasas mucho más altas para prestar a Grecia. Para el año 2010, existía una gran desconfianza con ataques especulativos sobre los bonos públicos de varios países

miembros, turbulencias en los mercados financieros y bursátiles, y una caída del valor cambiario de la moneda. Después de una serie de desacuerdos para evitar un serio golpe económico, la eurozona y el Fondo Monetario Internacional acordaron un plan de rescate de 750,000 millones de euros¹²⁴ para evitar que la crisis se expandiera a otros países de la eurozona. A pesar de estas medidas, todos los países de la zona euro se han visto afectados de menor o mayor manera debido a los recortes presupuestales y los planes de austeridad fiscal, pero hasta ahora, los países más afectados han sido Portugal, India, Irlanda, Grecia, y España.

Las medidas adoptadas para contener la crisis de la deuda de la Eurozona no han sido suficientes, no cabe duda que la crisis financiera de 2008 dio inicio a una crisis mundial que se acentuó en Europa en el año 2011 y que hoy en día es una economía que se encuentra vulnerable ante presiones políticas, sociales y económicas pero que tiene repercusiones a nivel mundial.

5.3.1.3. Lento crecimiento en México y dependencia del petróleo

México ha sufrido crisis severas a lo largo de su historia y no ha logrado un crecimiento favorable, por el contrario, ha tenido niveles bajos de crecimiento económico acompañado por el deterioro en las instituciones públicas, lo que ha provocado una enorme desigualdad en la distribución del ingreso.

Recordemos que en el año de 1987 la inflación alcanzó su nivel máximo de 159.2 por ciento y la paridad promedio en 1988 llegó a 2,284.85 pesos por dólar, situación que perjudicó seriamente el crecimiento y estabilidad del país. Sin embargo, el triunfo del Partido Acción Nacional con Vicente Fox generó grandes expectativas que no se reflejaron en la economía.

Como se muestra en el **Cuadro IV**, el producto interno bruto no alcanzó un crecimiento debido al manejo de la política monetaria y fiscal, sin embargo logró

¹²⁴ Francisco Gutiérrez Farfán, *op. cit.*, p.48.

crecer de manera significativa en 2004 en 4.4 por ciento y en 2006 en 4.8 por ciento, pero la caída más grave fue en 2009 de -6.0 por ciento debido a la crisis financiera internacional. Mientras que la inflación en el sexenio de Fox se mantuvo constante, **(Cuadro V.)** en el de Felipe Calderón la inflación fue favorable en 2007 en 3.8 por ciento pero en 2008 llegó a 6.5 por ciento, aunque en los años siguientes se logró disminuir y estabilizar hasta llegar a su promedio más bajo en 2012 en 3.6 por ciento.

Cuadro IV. Incremento del Producto Interno Bruto 2000-2012 a precios constantes.

Sexenio	Año	Crecimiento anual
Vicente Fox Quesada	2001	-0.2%
	2002	0.8%
	2003	1.4%
	2004	4.4%
	2005	3.0%
	2006	4.8%
Felipe Calderon Hinojosa	2007	3.3%
	2008	1.2%
	2009	-6.0%
	2010	5.3%
	2011	3.9%
	2012	3.9%

Fuente: José Silvestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Editorial Mc Graw Hill, México, 2008, p. 59

Cuadro V. Índice Nacional de Precios al Consumidor, variación porcentual respecto al año anterior.

Sexenio	Año	Inflación anual
Vicente Fox Quesada	2001	4.4%
	2002	5.7%
	2003	4.0%
	2004	5.2%
	2005	3.3%
	2006	4.1%
Felipe Calderon Hinojosa	2007	3.8%
	2008	6.5%
	2009	3.6%
	2010	4.4%
	2011	3.8%
	2012	3.6%

Fuente: José Silvestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, México, 2008, p. 312

El logro más importante entre 2001 y 2006 fue la captación de inversión extranjera directa, la captación de divisas por turismo, petróleo y remesas fue lo que logró mantener la apreciación del peso ante el dólar.¹²⁵

Pero un tema recurrente en nuestro país es la alta dependencia de la exploración, explotación y venta de hidrocarburos como fuente de financiamiento, lo que ocasiona un problema grave para el país porque el mercado del petróleo a nivel mundial es sumamente volátil. Durante 2007 la demanda mundial de petróleo crudo alcanzó 85,220 miles de barriles diarios mientras que el promedio mensual del precio del West Texas Intermediate (WTI), considerado como el petróleo de referencia, se elevó de 20 dólares por barril en enero de 2002 a 134 dólares en junio de 2008, fecha en la que alcanzó el nivel máximo, antes de la crisis económica mundial.

¹²⁵ Banco de México, Informe Anual 2006.

En 2010, se recuperó y alcanzó un promedio de 79.4 dólares por barril y en enero de 2011 se situó en 90 dólares por barril.¹²⁶ Por lo tanto, en México, el incremento constante de los precios del petróleo a principios del 2000 y la recuperación de los precios en el mercado internacional a partir del 2002 beneficiaron los ingresos petroleros. El precio del petróleo mexicano aumentó de 18.61 dólares en 2001 a 53.04 dólares en 2006, mientras que el costo promedio de producción de crudo ascendía a 2.97 dólares en 2000 y a 4.13 dólares en 2006.¹²⁷ Durante el gobierno de Vicente Fox los impuestos petroleros representaron 36.5 por ciento¹²⁸ del total de los ingresos ordinarios. Sin embargo, estos ingresos no se destinaron para impulsar el desarrollo tecnológico y lograr un mayor crecimiento de la inversión pública.

“En particular el precio del petróleo a nivel mundial presentó uno de los mayores auges, alcanzando su precio máximo a mediados de 2008, pero también presentó una de las caídas más severas en los meses posteriores. Esta caída deterioró directamente las finanzas públicas mexicanas, debido a la dependencia que éstas tienen de los precios del petróleo.”¹²⁹

El precio del petróleo se vio afectado por la creciente demanda de las economías de mercados emergentes, la turbulencia política en el Medio Oriente, la depreciación del dólar y un estancamiento de la oferta de países miembros y no miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Esto afectó fuertemente a México debido a que los ingresos petroleros representan casi el 40 por ciento de los recursos captados por el Estado y que son fundamentales para el gasto público pero que están estrechamente vinculados al comportamiento

¹²⁶ G. Lizardi, y P. Padilla “Efectos del alza del precio del petróleo en la competitividad de exportaciones manufactureras de Centroamérica, México y la República Dominicana”, [s.a.], p. 9 <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/43547/2011-13-Efectos-alza-petroleo-L1001-Rev1-Serie124-26-mayo.pdf>> (17 abril 2013)

¹²⁷ Francisco Colmenares, “Petróleo y crecimiento económico en México 1938-2006”, [s.a.], p. 60. <<http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam15/ECU001500504.pdf>> (15 abril 2013)

¹²⁸ Ídem, p. 60

¹²⁹ A. Castro y G. Ortiz “Dos crisis económicas recientes en México: causas y perspectivas” [s.a.] p. 31 <<http://www.ajlas.org/v2006/paper/2010vol23no301.pdf>> (17 abril 2013)

del precio internacional del petróleo lo que ocasiona un alto grado de incertidumbre y dependencia, y por otra parte, la infraestructura con la que cuenta el país para la producción de petróleo es insuficiente y obsoleta.

5.3.2. Consecuencias de la crisis

La crisis financiera se propagó a todos los países del mundo y México no fue la excepción, a partir de 2009 la crisis se manifestó con mayor fuerza y en menor medida en 2010. Sin embargo es importante cuestionarnos ¿cómo manejó el gobierno esta crisis?

A diferencia de las crisis anteriores mencionadas en esta tesis, la crisis financiera de 2008 no implicó un rescate financiero por medio de bancos internacionales ni una reordenación del sistema bancario y financiero. Aunque la economía mexicana se deterioró y el gobierno tuvo que tomar medidas precautorias para enfrentar la recesión, entre ellos destacaron dos programas: 1) Programa de Impulso al Crecimiento y al Empleo en 2008 y 2) el Acuerdo Nacional en Favor de la Economía Familiar y el Empleo en 2009. Entre las principales acciones que se tenían en los programas fueron:

- Impulso al gasto en infraestructura pública para generar empleos
- Facilitar el ejercicio del gasto público con el propósito de dar mayor oportunidad a los programas y acciones de gobierno
- Apoyo a la planta productiva para preservar los puestos de trabajos
- Asistencia social a grupos vulnerables
- Facilidades y descuentos especiales para el pago de obligaciones fiscales
- Implementar la competitividad empresarial y capacitación de la mano de obra

Si bien es cierto el gobierno implementó medidas para evitar una afectación mayor a la economía mexicana, sin embargo resultó inevitable que la crisis mundial no tuviera repercusiones en el país.

5.3.2.1. Ajustes en la política monetaria

Debido a la crisis financiera internacional, el mercado accionario en México se deterioró aunque no provocó una crisis bancaria y financiera, por otra parte, la tasa de interés se mantuvo relativamente baja y la regulación y supervisión bancaria mantenían un sistema financiero de bajo riesgo. Pero sí se registró una fuga de capitales por 7 mil millones de dólares en 2009, y entre el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009 la inversión extranjera directa fue de 10 mil millones de dólares, lo que compensó la fuga de capitales.¹³⁰

Para proteger la moneda contra la fuga de capitales, el Banco de México dispuso de las reservas internacionales pasando de 85 mil millones de dólares en enero de 2008 a 73 mil millones de dólares en julio de 2009 (**Gráfica 1.**). Y para hacer frente a la crisis financiera se aumentó la tasa de fondeo bancario. De octubre de 2007 a junio de 2008 la tasa de interés se mantuvo en 7.5 por ciento; a finales de junio la tasa aumentó a 7.75 por ciento; para julio aumentó a 8 por ciento y a partir de agosto se incrementó a 8.25 por ciento.¹³¹ A pesar de esta intervención el peso mexicano se devaluó 45 por ciento entre agosto de 2008 y marzo de 2009, la paridad fue de 10.11 a 14.67 pesos por dólar promedio mensual.¹³²

¹³⁰ A. Castro y G. Ortiz, *op. cit.*, p. 24.

¹³¹ Datos obtenidos del Banco de México.

¹³² A. Castro y G. Ortiz, *op. cit.*, p. 26.

Gráfica 1. Saldo de la Reserva Internacional del Banco de México (miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México

En el sexenio de Vicente Fox el tipo de cambio se mantuvo estable pero como consecuencia de la crisis financiera en Estados Unidos de América, la paridad del peso-dólar se vio afectada en 2008. Después de mantener un promedio de 10.90 pesos por dólar en 2005, 2006 y 2007, (**Cuadro VI.**), en 2008 pasó a 13.77 pesos por dólar logrando una disminución en 2010 de 12.38 pesos por dólar pero nuevamente en 2011 llegó a un nivel máximo en estos últimos doce años de 13.98 pesos por dólar.

Según datos del Banco de México, para 2011, la volatilidad en el mercado cambiario no fue tan marcada como en 2008-2009. La paridad cambiaria pasó en diciembre 2010 fue de 12.4 pesos por dólar a 11.6 pesos por dólar, sin embargo la inestabilidad financiera en los mercados internacionales continuaron.

Cuadro VI. Paridad promedio del peso con el dólar 2001-2012.

Sexenio	Año	Pesos por dólar
Vicente Fox Quesada	2001	9.30
	2002	9.70
	2003	10.80
	2004	11.30
	2005	10.90
	2006	10.90
Felipe Calderon Hinojosa	2007	10.90
	2008	13.77
	2009	13.04
	2010	12.38
	2011	13.98
	2012	12.99

Fuente: José Sivestre Méndez M. "Problemas económicos de México", Mc Graw Hill, México, 2008, p. 269

Ante la crisis del mercado cambiario el Banco de México realizó subastas de dólares y se recurrió al endeudamiento externo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. La línea de crédito otorgada fue de aproximadamente 47 mil millones de dólares¹³³ para hacer frente a las presiones derivadas de la depreciación cambiaria y también como medida precautoria.

“La devaluación de la moneda en 2009 no parece haber tenido repercusiones adversas en el nivel de precios, de hecho de enero de ese año la inflación anualizada era de 6.28 por ciento y para el último trimestre del año había caído a niveles de 4 por ciento.”¹³⁴

El banco de México ha logrado controlar la tasa de inflación, disminuir la tasa de interés, contener la oferta monetaria y al mismo tiempo expandir la demanda

¹³³ Josefina León León, “La política cambiaria en México y el impacto de la crisis financiera internacional”, [s.a.] p.26

<http://www.cshenlinea.azc.uam.mx/02_inv/archivos/reportes/eco/lec/vlec037.pdf> (25 abril 2013)

¹³⁴ A. Castro y G. Ortiz, *op. cit.*, p. 28

efectiva mediante el aumento en los salarios reales y el manejo prudente del gasto público.

5.3.2.2. Afectaciones en la producción industrial

Tras el colapso de la economía de Estados Unidos de América en septiembre de 2008, la crisis se intensificó y se extendió a otros sectores y a otros países, afectando a economías desarrolladas, en desarrollo y emergentes. La confianza de los empresarios y consumidores desapareció y la percepción del riesgo aumentó. Los mercados monetarios dejaron de funcionar, y la actividad económica sufrió un brusco freno, con un fuerte descenso en el comercio internacional y una fuerte caída en los precios de las materias primas. Mientras que en México, la inflación se vio afectada por los aumentos en los precios internacionales de materias primas alimenticias, metálicas y energéticas.

Tanto la liberalización comercial como la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte lograron convertir a México en un país con una economía altamente abierta, como resultado las exportaciones mexicanas tuvieron un crecimiento acumulado de 238 por ciento en términos reales entre 1994 y 2008.¹³⁵ Y de acuerdo a cifras del Banco Mundial, el total del comercio exterior en bienes y servicios creció alrededor de 25 por ciento del producto interno bruto a mediados de los años ochenta, a 66 por ciento en 2007. Sin embargo, la crisis financiera de Estados Unidos de América que se originó en el sector inmobiliario y afectó a los grandes bancos, casas hipotecarias, aseguradoras y banca de inversión, tuvo un impacto en México inmediato que se reflejó en una reducción significativa de las exportaciones e importaciones.

Como se muestra en el **Cuadro VII.**, las exportaciones mexicanas destinadas a Estados Unidos de América subieron de 69.2 por ciento en 1987 a 82.7 por ciento, alcanzando hasta 88.7 por ciento en 2000. En cambio, las importaciones mexicanas desde Estados Unidos de América disminuyeron de 74.0 por ciento en

¹³⁵ Pablo Akaki Pérez, *op. cit.*, p. 109.

1987 a 69.3 por ciento en 1993, pero en 2000 se recuperaron a 73.1 por ciento. Sin embargo, hacia el año 2007, las importaciones disminuyeron de manera importante.

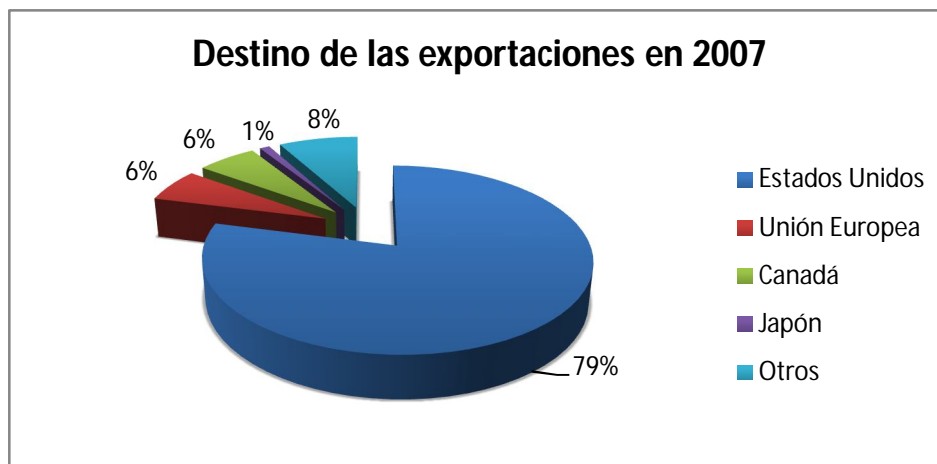
Cuadro VII. Composición del comercio exterior de México por región (porcentajes del comercio total)

	1987	1993	2000	2007
<i>Exportaciones: país de destino</i>				
Estados Unidos de América	69.2	82.7	88.7	82.1
Canadá	1.1	3.0	2.0	2.4
Otros países	29.7	14.3	9.3	15.5
<i>Importaciones: país de origen</i>				
Estados Unidos de América	74.0	69.3	73.1	49.6
Canadá	1.7	1.8	2.3	2.8
China	0.2	0.6	1.7	10.5
Asia excepto China	4.5	10.7	10.0	17.6
Otros países	19.6	17.6	13.0	19.5

Fuente: Lusting Nora, "Los grandes problemas de México: Crecimiento Económico y Equidad", Editorial: El Colegio de México, México 2010, p. 181.

Mientras que en la **Gráfica 2.**, del total de las exportaciones que realiza México, alrededor del 79 por ciento son destinadas a Estados Unidos de América, el 6 por ciento a Canadá, otro 6 por ciento a la Unión Europea, y el resto a otros países. De acuerdo a los datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la balanza comercial con el exterior sufrió un déficit, que pasó de mil 78 millones de dólares en julio de 2007 a 2, 243 millones de dólares. La composición de las exportaciones por tipo de sectores es la siguiente: las manufactureras representan 79.1 por ciento del valor total de las exportaciones, el petróleo el 17.3 por ciento, agropecuarias el 2.9 por ciento, y el sector extractivo 0.7 por ciento.

Gráfica 2. Destino de las exportaciones en 2007.

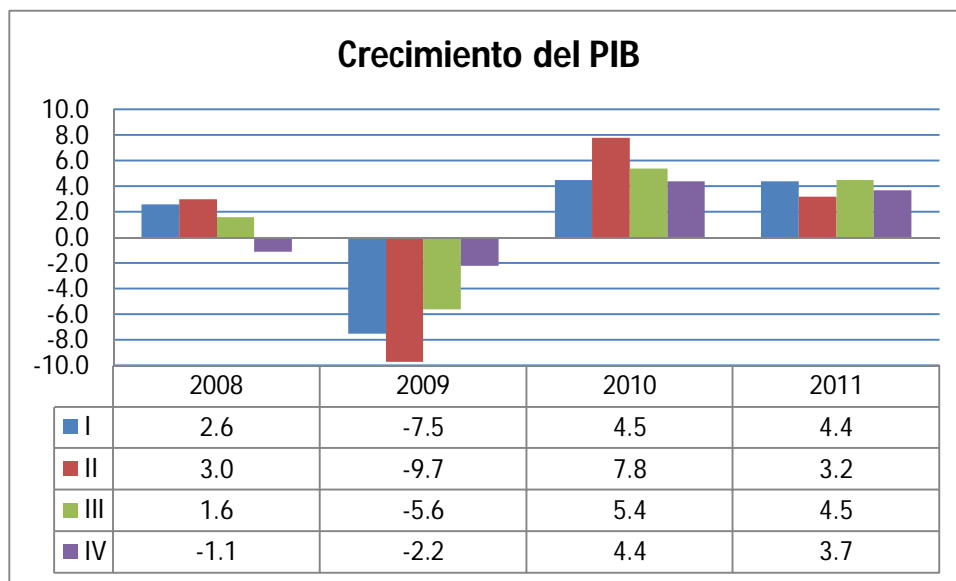


Fuente: Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, [s.a.], [s.p.],
<<http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/pdfs/358/06josedejesus.pdf>> (8 de febrero de 2013)

Durante el primer semestre de 2009, la actividad productiva presentó una caída importante debido al brote por el virus de influenza A(H1N1) afectando los niveles de producción en restaurantes, hoteles, esparcimiento y comercio, también se registraron paros temporales en plantas automotrices que se vieron afectadas por la recesión en Estados Unidos de América. Esta caída ocasionó una contracción en el producto interno bruto de 8.9 por ciento en términos anuales.¹³⁶ Sin embargo, en el segundo semestre del año, se reactivó la actividad productiva (**Gráfica 3.**) debido a que la economía global inició una fase de recuperación en 2010. No obstante, en el segundo semestre de 2011 las exportaciones disminuyeron debido a los problemas financieros en Europa, lo que ocasionó una desaceleración industrial en el mundo.

¹³⁶ Informe Anual 2009, Banco de México, p. 25.

Gráfico 3. Crecimiento del Producto Interno Bruto respecto al Actividad Productiva 2008-2011.



Fuente: Informe Anual 2011, Banco de México

“La economía mexicana se contrajo 6.5 por ciento en 2009, sobre todo durante el primer semestre, y comenzó su recuperación en la segunda mitad del año. Los resultados de 2010 fueron de recuperación, pero el nivel de la actividad economía queda por debajo del observado en 2008. La volatilidad internacional afectó al país, pero en mucha menor proporción de lo que repercutió en varios países europeos y en los mismos Estados Unidos.”¹³⁷

Sin duda, el crecimiento de la industria y la actividad global económica en México es dependiente al crecimiento de la industria en Estados Unidos de América por lo que al contraerse el mercado interno las exportaciones mexicanas cayeron considerablemente provocando una afectación en el crecimiento de la economía nacional.

¹³⁷ Enrique Cárdenas, *op. cit.*, p. 300.

5.3.2.3. Desempleo en México y disminución del flujo de remesas

El debilitamiento de la actividad económica en 2008 se reflejó en una menor demanda de trabajo, particularmente en el sector formal de la economía. Al cierre de 2008, el número de trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social fue de 14,062,552, lo cual representó un decremento de 37,535 respecto a diciembre de 2007. El comportamiento del número de trabajadores asegurados en 2008 se integró de una baja de 59,324 trabajadores permanentes (-0.5 por ciento) y de una alza de 21,789 eventuales urbanos (1.5 por ciento).¹³⁸ El **Cuadro VIII.** muestra la reducción del empleo formal registrada en 2008, la tasa de desocupación nacional alcanzó un promedio de 3.97 por ciento mientras que en 2007 había sido de 3.72 por ciento. Por otro lado, el porcentaje de la población ocupado que laboró en el sector informal se redujo.

Cuadro VIII. Indicadores de Empleo

	Indicadores de Empleo							
	2005	2006	2007	2008				Anual
				I	II	III	IV	
Asegurados en el IMSS				Variación anual en por ciento				
Total	3.09	4.60	4.16	3.32	2.77	1.86	0.08	1.99
Permanentes	2.77	3.86	3.93	3.19	2.75	1.80	-0.02	1.92
Eventuales Urbanos	6.03	11.20	6.07	4.36	2.87	2.35	0.94	2.60
				Por ciento de la población económicamente activa				
Tasa de desocupación nacional	3.6	3.59	3.72	3.92	3.47	4.18	4.3	3.97
Tasa de desocupación urbana	4.73	4.61	4.82	4.89	4.34	5.21	5.25	4.92
Tasa de subocupación	7.51	6.85	7.18	6.64	6.87	6.75	7.13	6.85
Tasa de ocupación en el sector informal	28.13	27.06	27.04	27.44	27.5	27.13	26.99	27.26

Fuente: Informe Anual 2008, Banco de México, p. 38

La tasa de desempleo llegó a 6.12 por ciento en julio de 2009, frente a 5.17 por ciento el mes anterior y 4.15 por ciento un año antes.¹³⁹ La mayor pérdida de

¹³⁸ Informe Anual 2008, Banco de México, p. 36.

¹³⁹ Federico Reyes Heróles y Francisco Suárez Dávila, "La crisis: testimonios y perspectivas", Revista Este País, Enero 2009.

empleos formales correspondió a la manufactura resultado de la recesión de Estados Unidos de América, las exportaciones manufactureras dirigidas al mercado estadounidense representaron el 80.4 por ciento del total, en el caso automotriz, mientras que el resto de las manufacturas mostraron una desaceleración que se tradujo en una caída a tasa anual.

En 2009 se estimó que alrededor de 12 millones de mexicanos vivían en Estados Unidos de América, los cuales representan uno de los mayores generadores de divisas que alimentan las reservas monetarias de México. Cuando México ingresó al Tratado de Libre Comercio con América del Norte los ingresos por remesas fueron de 3.5 miles de millones de dólares, en el año 2000 ascendieron a 6.6 miles de millones de dólares con un ingreso promedio de 500 millones de dólares anuales, cifra que se superó durante los siguientes años, ya que en promedio aumentaron anualmente en 3.2 miles de millones de dólares, así hacia el año 2006 las remesas habían aumentado a 25.7 miles de millones de dólares. Sin embargo, los problemas financieros y la crisis económica de Estados Unidos de América tuvieron efectos negativos, por lo que en 2008 se dejaron de recibir casi 1.0 miles de millones de dólares respecto al año anterior, en 2009 las remesas se redujeron casi 4.0 miles de millones de dólares, ubicándolas en 21.2 miles de millones de dólares.¹⁴⁰

“El descenso en las remesas afectó a cerca de 15 estados de la República Mexicana, que dependen de manera importante de dichos flujos. El impacto de la caída de las remesas por la crisis subprime no fue privativo de México, ya que las remesas a nivel mundial se ubicaron en 2009 en cerca de 317,000 millones de dólares, mientras que en el año 2008, la cifra se ubicó en 338,000 millones de dólares, situación que representó una caída del 6 por ciento”¹⁴¹

¹⁴⁰ Pablo Sarabia López, *“Migración, remesas y comercio exterior a partir del TLCAN”*, Miguel Ángel Porrúa, México 2011, pp. 150-151.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 166.

Las remesas son un importante indicador para la economía mexicana, debido a que es la tercera nación con mayores ingresos por remesas después de India y China. Las remesas en 2009 fueron equivalentes al 2.4 por ciento del producto interno bruto, al 83 por ciento de las exportaciones de petróleo crudo, al 186 por ciento de la inversión extranjera directa y al 188 por ciento de los ingresos por turistas internacionales.¹⁴² Las remesas son importantes porque apoyan la producción local, cubren la mayor parte del consumo del hogar y las que no se gastan constituyen una base para los ahorros e inversiones del hogar, es por eso que cualquier desajuste en la economía de Estados Unidos de América afecta gravemente a la economía de las familias mexicanas.

5.4. CONCLUSIONES

A diferencia de la crisis de 1994-1995, la crisis de 2008 no se presentó problemas de pánico bancario o alzas en las tasas de interés, y la falta de regulaciones en instituciones financieras no fue una afectación seria. La crisis financiera de 2008 se inició con la crisis de las hipotecas y se extendió al sector bancario de Estados Unidos de América y algunos países europeos. La caída en el precio de los *commodities*, principalmente la baja del precio del petróleo entre 2008 y 2009, la caída de las remesas, la disminución del flujo turismo mundial, la caída en los flujos de inversión extranjera directa y la disminución de la demanda en Estados Unidos de América que afectó directamente las exportaciones nacionales, el desplome de importantes bancos en Estados Unidos de América y la eurozona provocó un grave deterioro en las finanzas públicas del país debido al alto grado de integración comercial y financiera con la economía global.

El colapso financiero mundial desencadenó los cambios más profundos, al paralizar el crédito, elevar los márgenes de riesgo, convertir la caída de los precios de los productos básicos en un desplome y desencadenar una profunda recesión en el mundo industrializado. Mientras que para México, la inestabilidad en los

¹⁴² Pablo Akaki Pérez, *op. cit.*, p. 171.

mercados internacionales ha afectado los precios de los activos financieros y, en particular, el tipo de cambio del peso frente al dólar. Y aunque la mejora de la actividad en Estados Unidos de América durante el segundo semestre de 2011 y la adopción de políticas más apropiadas de la zona euro en respuesta a la agudización de la crisis económica ha reducido la amenaza a una desaceleración mundial, la situación económica ha sido desfavorable debido a que la creación de empleo ha sido lenta y el crecimiento del producto interno bruto se ha desacelerado. Mientras que la recuperación económica aún no se ha concretado debido a la desconfianza que se ha generado a nivel mundial por la debilidad del sistema financiero y la actividad económica.

Es evidente que México tiene un alto grado de dependencia con otros países por lo que es necesario cambiar de estrategia para lograr un mayor crecimiento y desarrollo económico, algunas de las medidas que considero más importantes son:

- La política monetaria debe ser dirigida a vigilar y prevenir que la oferta y el tipo de cambio no perjudiquen el comportamiento de los precios para evitar una elevada tasa de inflación y así, lograr una estabilidad financiera y crecimiento económico.
- Eliminar monopolios en empresas públicas proveedoras de energía, así como también en empresas privadas de telecomunicaciones para impulsar la eficiencia productiva e implementar tecnología de punta.
- Invertir en el capital humano, es decir, mejorar la calidad en educación para que tener mejores técnicos, investigadores, profesionistas como lo han logrado algunos países asiáticos.
- Incentivar la inversión privada para la creación de empresas nacionales y extranjeras para lograr un mayor número de empleos mejor remunerados, así como regular la economía informal (en algunos casos) para lograr una mayor recaudación de impuestos y dar seguridad social a más mexicanos.

- Crear nuevas fuentes de ingresos para el país debido a que el precio del petróleo es sumamente volátil, además que es un producto no renovable y no es finito.
- Mayores acuerdos y menores diferencias entre aquellos que nos gobiernan, así como también mejorar el destino de los recursos y focalizarlos a sectores vulnerables.
- Mayor participación ciudadana en temas que nos afectan y que deben interesarnos como educación, salud, seguridad, y gobernabilidad.

Sin duda, México fue uno de los países más afectados por la crisis mundial y su futuro económico depende en buena parte de la efectividad de la política financiera en Estados Unidos de América y de la profundidad y duración de su crisis.

RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN

Las crisis financieras han impuesto un elevado costo económico y social principalmente para países de economías emergentes, como México, por ejemplo. Las Instituciones Financieras Internacionales y los gobiernos que son parte de ellas, tienen ante sí, un doble desafío, por un lado evitar las crisis en la medida de lo posible y por otro, contribuir a soluciones inmediatas cuando estas se presentan.

En años recientes, una de las manifestaciones más notables de la globalización ha sido el rápido crecimiento de las corrientes internacionales de capital privado, es decir, inversiones y préstamos de un país a otro. Estos flujos de capital han producido grandes beneficios económicos, pero también han expuesto a los países a crisis periódicas de confianza cuando las entradas de capital se han convertido súbitamente en salidas.

En la presente investigación, se han analizado las crisis económicas y financieras en México, desde la década de los setenta a la fecha, en donde se ha podido constatar que las principales causas han sido producto de un inadecuado manejo de las finanzas y políticas públicas, una fuerte dependencia del petróleo y de la economía de Estados Unidos, así como un nivel de deuda bastante elevado.

Por lo que, de acuerdo al análisis a lo largo de estos capítulos, se ha podido demostrar que la hipótesis es aceptada partiendo de los siguientes puntos:

1. Manejo de las Finanzas y Políticas Públicas:

Las crisis financieras han sido producto de un inadecuado manejo en las finanzas y políticas públicas, por lo que en la crisis en los gobiernos de Luis Echeverría y López Portillo no hubo un diálogo nacional para asegurar la estabilidad macroeconómica durante las transiciones de gobierno y de las nuevas etapas de la economía nacional, así como no se logró reducir el déficit fiscal ni tampoco estabilizar la deuda y mucho menos revertir el bajo crecimiento de la economía.

Los gastos en estos periodos de gobierno se mantuvieron a la alza de manera constante, y los déficits fiscales no se pudieron frenar como tampoco invertir de manera importante en lo social.

Por lo que una de las prioridades era mantener una política económica tendiente a fortalecer las finanzas públicas y proteger la estabilidad del sector financiero. Así mismo había que ajustar las políticas macroeconómicas sobre la base de una evaluación realista del potencial de oferta de la economía. Por ejemplo, una política fiscal más prudente debió haber contribuido a aliviar la presión sobre la capacidad interna y a mitigar el aumento de los déficits en cuenta corriente. Además, al haber mantenido la flexibilidad cambiaria se debió desalentar una afluencia de capitales especulativos

Otro aspecto que reviste particular interés es el hecho de que hubo devaluaciones excesivas como consecuencia de una mala administración de la economía nacional. Así mismo había barreras al comercio que perjudicaron el libre flujo de intercambio de bienes y servicios. Por otro lado los problemas que había en la balanza de pagos se manifestaron en forma de salidas considerables y repentinas de capital, así que, estos recursos hicieron falta para superar los problemas en las finanzas públicas.

De acuerdo al Foro México 2013 de Políticas Públicas para un Desarrollo Incluyente por parte del Banco Mundial,¹⁴³ México no ha estado creciendo a la velocidad que podría y debería mientras que el entorno mundial es cada vez más volátil y a la vez competitivo, es por eso que para enfrentar los retos actuales el Banco Mundial propone cuatro políticas públicas que pueden ser fundamentales para el desarrollo del país.

¹⁴³ Tuluy Hasan, "Foro México 2013- Políticas Públicas para un Desarrollo Incluyente", Banco Mundial, Enero 2013, [s.p.], <<http://www.bancomundial.org/es/news/speech/2013/01/909/Foro-Mexico-2013-Politicas-Publicas-para-un-Desarrollo-Incluyente>> (16 de junio de 2013).

- a) Profundizar la intermediación financiera. Profundizar y ampliar el sistema financiero mexicano a fin de apoyar el crecimiento y la inversión de las PYMES y los hogares limitados por el crédito.
- b) Promover la competencia en los mercados de bienes y servicios. El costo de hacer negocios debe ser reducido por medio de reformas que simplifiquen los procedimientos de registro de una empresa, reducir los costos de gestión de la fuerza de trabajo formal, además de asegurar el cumplimiento efectivo y expedito de los contratos.
- c) Mejorar la calidad de la educación. Las opciones de reforma incluyen una estrategia nacional para desarrollar habilidades pertinentes al mercado laboral; continua reorientación de la educación media superior hacia el mercado laboral; portabilidad de competencias a través de los sistemas educativos, de capacitación y del mercado laboral, y facilitar la búsqueda de empleo y colocación mediante el desarrollo de servicios de empleo integrales, incluyendo el seguro de desempleo.

En la actualidad México tiene una gran oportunidad, el país cuenta con finanzas públicas sanas, inflación controlada, un crecimiento que duplica el promedio de los países ricos, una banca bien capitalizada, acuerdos comerciales con 44 países, fuerte vinculación con las cadenas de valor globales y un mejorado ambiente de negocios. Sin duda, es el momento de hacer políticas públicas que impulsen el crecimiento y desarrollo económico del país.

2. Fuerte dependencia del petróleo

Como se mencionó en el capítulo II. Crisis económica de 1982, en el sexenio de López Portillo, debido al descubrimiento de pozos petroleros se tenían grandes expectativas sobre el incremento del precio del petróleo, sin embargo sucedió lo contrario, el precio internacional del petróleo se redujo

provocando que México cayera en un sobre endeudamiento con la promesa de pagar con los ingresos del petróleo. Esta fuerte dependencia ha propiciado políticas deficientes en deterioro del crecimiento económico.

El petróleo ha sido determinante en México, para su economía, finanzas públicas, industria, desarrollo tecnológico, balanza comercial, y sus relaciones con el exterior. Pero, más aún, ha sido un elemento determinante para la consolidación de México como Estado nacional y como un país con una economía emergente, con un nivel de desarrollo medio. La dependencia excesiva de los ingresos petroleros por parte del fisco nos hace vulnerables ante la caída de los niveles de producción.

Actualmente, Petróleos Mexicanos tiene problemas en su gobernanza, transparencia y rendición de cuentas. No cuenta con tecnología de punta, no tiene los recursos suficientes para su propio desarrollo, y la falta de inversión adecuada en la infraestructura no permite satisfacer las necesidades del mercado interno. En el mundo no existe otra empresa petrolera que esté sujeta a un régimen fiscal similar al de PEMEX, por eso es necesario impulsar una reforma energética que permita una mayor productividad y una competitividad eficiente.

Por ejemplo, tan solo en los últimos, el petróleo crudo y sus derivados incrementaron su participación en el total de las exportaciones realizadas por México de 8 a 16 por ciento, con lo cual se duplicó la dependencia que tiene el país de los productos petroleros. Así mismo, cabe señalar, que la participación de las exportaciones petroleras en el producto interno bruto pasó de 2.5 a 5.0 por ciento del 2001 al 2011, reafirmando que la dependencia que tiene México de los ingresos petroleros¹⁴⁴ se ha reforzado, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI).

¹⁴⁴ Edmundo Sánchez, “Crece en una década dependencia petrolera”, *El Economista*, México, 15 de enero 2012, [s.p.] < <http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/01/15/crece-decada-dependencia-petrolera>> (15 junio 13).

Además, se destaca que del 2001 al 2011 las exportaciones de petróleo y sus derivados triplicaron su aportación a la economía mexicana, al pasar de 13,191 millones a 56,317 millones de dólares.¹⁴⁵

En contraste, las exportaciones no petroleras han venido a la baja. Hace 10 años, las ventas al extranjero de productos no petroleros significaban 92 por ciento de las exportaciones totales de México, en tanto que en la actualidad su participación ha caído hasta 84 por ciento.¹⁴⁶

Por lo que se estima que la economía mexicana podría experimentar una notable desaceleración en su crecimiento económico de corto y mediano plazo, como consecuencia de la desaceleración prevista en sus exportaciones no petroleras, en particular, a Estados Unidos.

Asimismo, se prevé que la caída en las exportaciones no petroleras podría aumentar el déficit comercial a niveles que no serían sostenibles para la economía mexicana. Al mismo tiempo, esto se podría reflejar en un menor ingreso disponible y una reducción de los niveles de empleo.

La importante dependencia que tiene México del petróleo, sumada a un nivel particularmente bajo en ingresos fiscales no petroleros, con ahorros limitados en los fondos de estabilización petrolera y una producción petrolera en declive, implica un menor margen de maniobra para una política fiscal.

Por lo que existe un fuerte foco de atención, si se considera que las exportaciones mexicanas de petróleo se han reducido cerca de 30 por ciento en los últimos ocho años, al pasar de 1 millón 870,000 a 1 millón 300,000 barriles diarios; si bien el precio promedio de la mezcla mexicana se ha cuadruplicado en el mismo periodo, al pasar de 24.7 a 101 dólares por barril. No obstante, las importaciones de combustibles realizadas por México también se han mantenido a la alza tan solo en el último año

¹⁴⁵ *Idem*, [s.p.]

¹⁴⁶ *Idem*, [s.p.]

crecieron las de gasolina automotriz (11 por ciento), diésel (38 por ciento) y combustóleo (85 por ciento).¹⁴⁷

Por un lado, Standard & Poor's prevé que el declive en la producción petrolera podría tener un mayor impacto sobre las cuentas fiscales y externas de México, ya que los dividendos al sector público dependen en 35 por ciento de la renta petrolera. Mientras que por otro lado, el economista Horacio Sobarzo Fimbres,¹⁴⁸ explica que es necesaria una reforma fiscal exitosa que sea capaz de eliminar la dependencia petrolera de los ingresos del gobierno. Esto implicaría ampliar la base de contribuyentes para generar ingresos adicionales de tres a cinco puntos porcentuales del producto interno bruto. Además de ello, para que el proceso sea exitoso, debe llevarse a cabo una reingeniería total del gasto público en los tres órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal.

3. Fuerte dependencia de México con la economía de Estados Unidos

Al final del sexenio de Miguel de la Madrid se comenzó un proceso de apertura comercial que se reforzó en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari cuando México entró al Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Este acuerdo tuvo dos vertientes; por un lado, la economía mexicana incrementó la disponibilidad de productos y servicios con el resto del mundo, y por otro lado la dependencia económica con el exterior deterioró la producción nacional y nos hizo vulnerables frente a las condiciones económicas, principalmente, de Estados Unidos de América.

¹⁴⁷ *Idem*, [s.p.]

¹⁴⁸ Horacio Sobarzo Fimbres, “*La reforma fiscal en México*”, Reformas Estructurales, Comercio Exterior, vol. 57, núm. 10, octubre 2007.

En una nota publicada por la oficina de prensa de la Universidad Panamericana, en Guadalajara¹⁴⁹, la doctora Nora Ampudia, explicó que si la economía estadounidense baja en un uno por ciento, en nuestro país disminuye en un tres por ciento. La relación se debe principalmente por la vinculación de los sectores manufactureros de ambos países, el envío de remesas, la inversión extranjera, el turismo y las exportaciones del petróleo. Los sectores que más dependen son las industrias: petroquímica básica, automotriz, electrónica y turística.

La relación de inversión con la Unión Europea es mínima, ya que el 80 por ciento de la relación comercial es principalmente con Estados Unidos y Canadá. La vinculación con la Unión Europea pese a la firma de acuerdos de libre comercio con aproximadamente 44 países, no alcanza ni el tres por ciento de inversión.

Cuando las cosas van bien para Estados Unidos también mejoran para México, pero la proporción no es igual. La recuperación económica que espera el Fondo Monetario Internacional para el 2010 es del 2.7 para Estados Unidos, mientras que para México es de tan sólo el 3.5 por ciento. La relación no es asimétrica ni proporcional en ambos momentos económicos.

La doctora Ampudia recomienda que para poder estrechar lazos con la Unión Europea se desarrolle la Flota Marítima Mexicana, Infraestructura Básica del Sistema Ferroviario y Puertos Industriales.

No es sano concentrar el comercio exterior en un solo mercado porque nos vuelve sensibles a los cambios internacionales (como es el caso con Estados Unidos), aunque también sería absurdo no aprovechar a Estados

¹⁴⁹ Nora Ampudia, Dependencia Económica de México con Estados Unidos, Comunicación Social, Universidad Panamericana, Guadalajara, [s.a.], [s.p.], <<http://www.up.edu.mx/document.aspx?doc=20137>>, (15 junio 2013).

Unidos como nuestro mayor cliente siendo la economía más grande del mundo. Pero lo importante es hacer que esta relación sea lo más equilibrada posible y que, a la vez se promuevan otras alternativas que se abran en nuestro país. Pero ¿cómo podemos evitar esta dependencia? El economista José Juan De Olloqui¹⁵⁰ explica que por un lado, sí se debe incrementar nuestra autonomía, y se debe optimizar el intercambio comercial con Estados Unidos, y por otro, también se deben diversificar las relaciones económicas con el resto del mundo. Es decir, optimizar las relaciones con Estados Unidos significa que México debe sacar ventaja de las oportunidades ofrecidas por el mercado norteamericano, optimizar el comercio más no maximizarlo. Y así expandir nuestros productos a otros partes del mundo, México está en una posición privilegiada para el comercio y la navegación marítima y tiene acceso a mercados que aún no ha explotado como La Cuenca del Pacífico, Europa y América Latina.

Otro elemento que debe considerarse, según explica De Olloqui, es el fortalecimiento del mercado interno y el desarrollo de una mayor autosuficiencia. Para que México mejore su situación y pueda adoptar una política de no dependencia debe fortalecer su mercado interno y sacar ventaja competitiva de su situación geográfica para diversificar sus relaciones económicas con otros países.

4. Nivel de deuda bastante elevado¹⁵¹

La deuda pública es un rubro importante dentro de la economía y las finanzas del país. Los intereses, las amortizaciones, nuevos préstamos para financiar el déficit de pagos, así como el déficit del gasto público, incrementan la deuda pública, más allá de la capacidad que tiene el gobierno para generar ingresos fiscales, restringe el crecimiento económico y consume los recursos que produce el país.

¹⁵⁰ José Juan De Olloqui, “*Dependencia vs. no dependencia. Una vertiente de las relaciones México-Estados Unidos*”, Este País, Núm. 38, Mayo 1994.

¹⁵¹ Eumed, “*La deuda pública en México*,” México, [s.a.], [s.p.], <<http://www.eumed.net/libros-gratis/2010d/780/La%20Deuda%20Publica%20en%20Mexico.htm>>, (15 junio 2013).

El problema de la deuda pública mexicana, en la década de los 80, siendo presidente José López Portillo, hizo crisis, llegando a convertirse y a considerarse de alto riesgo, pues ascendió alrededor de 80,000 millones de dólares, debido al incremento irracional en el gasto corriente y de inversión en entidades públicas, lo que provocó un gran problema de liquidez al no contar el país con los recursos para cubrir las obligaciones del servicio de la deuda.

Con Miguel de la Madrid (1982-1988) se renegó la deuda, buscando adquirir nuevos créditos para cumplir con los compromisos de la deuda externa. En el sexenio se dejaron venir situaciones económicas serias, debido a que la deuda llegó a representar el 60 por ciento del presupuesto total de la Federación, ya que ésta ascendió a 105 000 millones de dólares al final del periodo. En 1982 el pago anual de intereses de la deuda externa ascendió a 14,000 millones de dólares. En este sexenio se destinó casi el 7 por ciento del producto interno bruto (PIB) para su pago, importe equivalente a lo destinado al presupuesto de salud y educación del país.

Tan sólo con el presidente Carlos Salinas de Gortari, al inicio de su mandato presidencial, la deuda representaba el 45 por ciento del producto interno bruto (PIB). El presidente, manejó la deuda como una política prioritaria de país. En el periodo se renegó la deuda con los acreedores: Fondo Monetario Internacional (FMI), políticos de Estados Unidos, con países como Francia, Alemania, Canadá, Japón, Gran Bretaña, utilizando diversos mecanismos: reducción de intereses, descuentos al capital, ingreso a recursos nuevos etc. La economía mantuvo un mejor desarrollo, ya que existían los recursos para la inversión y el gasto social y la deuda llegaron a representar de la inversión total de este último sólo el 24 por ciento al servicio de la misma. Con todas estas negociaciones la deuda se disminuyó a 20,000 millones de dólares.

El monto más elevado de la deuda externa se alcanzó en julio de 1996, cuando llegó a 91,297 millones de dólares, que dejara como secuela el impacto devaluatorio de diciembre de 1994, prácticamente heredado por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari al de Ernesto Zedillo. Precisamente, el impacto devaluatorio sobre el nivel de la deuda pública externa llevó a las autoridades mexicanas, prácticamente, a cancelar desde 1996 la contratación de endeudamiento en los mercados internacionales como vía de financiamiento, y en forma paralela se impulsó una política permanente de acumulación de divisas en la reserva internacional del país.

Así, durante el gobierno del expresidente Ernesto Zedillo el saldo del endeudamiento externo pasó de 91,000 millones, a 70,000 millones de dólares.

En los primeros años (2002) del mandato del presidente Fox la deuda externa se ubicaba en 350,000 millones de dólares; es decir, en los primeros tres años subió 150 000 millones de dólares (estaba situada en el año 2000 en 200 000 millones de dólares). Se debe partir del hecho de que a estos números económicos les falta incluir el incremento de la deuda y de los intereses.

En el gobierno de Felipe Calderón, la deuda pública registra hasta el mes de abril de 2009, era de 195 000 millones de dólares de deuda interna, y 39 000 millones de dólares de deuda externa; sumando ambos conceptos 234 000 millones de dólares.

Algo importante es que la escasez en los recursos aplicados al gasto público, se ve seriamente afectada con motivo de la deuda pública. Esta origina que se tenga que pensar en las privatizaciones; el recorte de la burocracia dentro del gobierno es la causa del desempleo y la migración de mexicanos hacia Estados Unidos.

Sin duda, el endeudamiento externo sí logra estabilizar y aminorar las consecuencias en una crisis pero sólo a corto plazo y no se logra un desarrollo económico porque el servicio de la deuda resulta una carga muy pesada para cualquier país, sobre todo si se tienen las condiciones económicas con las que cuenta el país. Por lo que el gobierno debería de reducir la deuda pública para que esos recursos se inviertan en el desarrollo del país, generar empleos, construir viviendas, hospitales, escuelas, clínicas, asilos, hacer obra pública, dotar de los servicios elementales a la sociedad, agua, drenaje, alcantarillado y demás servicios que demandan los ciudadanos.

Esta comparación nos sirve para valorar el impacto que tiene en la economía el alto costo financiero de la deuda pública, ya que, desgraciadamente, el endeudamiento no se usa como una inversión crediticia productiva, sino, más bien, se destina para cubrir los subsidios como el caso del Fobaproa-IPAB, que ha sido el caso más absurdo en la historia de la banca y las finanzas en el país.

En conclusión, el gasto público en México se da a través de la coordinación intergubernamental entre la Federación, los estados y los municipios, y con la aplicación de políticas públicas orientadas al gasto a nivel nacional, en las que se asumen criterios generales para su ejercicio. El punto importante en materia del gasto público en México son los procesos en materia de transparencia, la eficacia y la eficiencia en su aplicación y en la rendición de cuentas. Los ingresos públicos en México se obtienen por medio de los impuestos, adquiriendo deuda interna y externa, o emitiendo papel moneda; deben ser suficientes para financiar el gasto público y cumplir con las necesidades de la población, que propicien el ahorro y la inversión.

RECOMENDACIONES

Ya no hay tiempo para seguir perdiendo las oportunidades, es necesario hacer de México un país con una economía sólida, basta con analizar los capítulos anteriores para darnos cuenta de los errores cometidos en los diferentes sexenios que han provocado estancamiento, y a veces, hasta un retroceso en la economía mexicana. Sin duda, es importante conocer el impacto y las consecuencias de las crisis económicas por las que ha atravesado el país pero es todavía más importante mirar hacia el futuro y plantearnos cuáles son las oportunidades que podemos aprovechar. Es por eso que a continuación expongo algunos casos de países que han logrado fortalecer su economía gracias a los cambios que han adoptado en sus políticas públicas.

Cómo Chile alcanzó a Noruega¹⁵²

En 1976, Chile creó la Fundación Chile que tuvo como propósito crear nuevas empresas destinadas a sumar valor agregado a productos chilenos mediante la copia y adaptación de tecnologías extranjeras. Funciona como una empresa privada pero en coordinación con universidades del país en temas de investigación. Uno de los éxitos fue la transformación de la industria del salmón, Chile cuenta con una enorme cantidad de lagos de agua dulce y una costa de seis mil kilómetros con fiordos de agua salada que no se congelan en todo el año, lo que les permite estar disponibles para la venta seis meses antes que en Noruega. En 1980, Chile llevó a empresarios a Noruega y Escocia para conocer la cría de salmones en jaulas y concluyeron que podía funcionar en Chile. En 1982, la fundación creó su primera empresa salmonera, Salmones Antártica Ltd. para criar salmones en cautiverio; Chile podía producir salmones de igual tamaño, con cosechas predecibles, y durante todo el año.

En pocos años, la industria salmonera en Chile había pasado de exportar prácticamente nada a vender un total de 2,300 millones de dólares anuales en salmón y trucha al resto del mundo, surtiendo el 38 por ciento del mercado

¹⁵² Andrés Oppenheimer *"Basta de historias"*, México, Debate, 2010, pp. 224-228.

mundial de salmón en 2008 y convirtiéndose, junto con Noruega, en el mayor exportador de salmón del mundo.

Singapur: de semianalfabetos a campeones en ciencias¹⁵³

Singapur es un país que no cuenta con recursos naturales es por eso que para sobrevivir optaron por explotar su potencial humano. Para darnos una idea, Singapur tiene que importar todo, incluso el agua que consume. No tiene petróleo, ni minerales, no puede sembrar debido a que su territorio es pequeño y árido.

Hace cuatro décadas, Singapur tenía un alto nivel de analfabetismo y una gran parte de los estudiantes no terminaba la secundaria. Hoy día, prácticamente todos los jóvenes entran en algún tipo de institución de educación superior, técnica o vocacional y ocupa el primer puesto en ciencias en los exámenes internacionales. Pero ¿cómo lograron esto?, Singapur sólo gasta el 3 por ciento del producto interno bruto en educación mientras que países latinoamericanos gastan alrededor del 5 por ciento, adoptaron el inglés como idioma oficial, el gobierno realiza excursiones en el extranjero para el 50 por ciento de los estudiantes, tienen 100 universidades extranjeras instaladas en el país. El salario de un maestro va alrededor de 2,000 a 5,000 dólares mensuales sin embargo, no cualquiera puede ser maestro, hay que estar entre el 30 por ciento que saca las mejores calificaciones al salir de la universidad y cada año son evaluados para poder permanecer en su puesto. Como dice Oppenheimer: deberíamos de poner la palabra “Educación” en nuestros billetes, tal como lo hizo Singapur. Esto serviría para recordarnos constantemente que lo que hace rico a los países en la era de la economía del conocimiento son las habilidades científicas, técnicas y creativas de su gente, y que sólo se logra con más educación”¹⁵⁴

¹⁵³ Andrés Oppenheimer, *op. cit.*, pp. 94-104.

¹⁵⁴ Andrés Oppenheimer, *op. cit.*, p. 125.

China: la fiebre capitalista¹⁵⁵

Desde que China inició su giro hacia el capitalismo en 1978, ha venido creciendo a un promedio de 9 por ciento anual. Según proyecciones, en el año 2020 el producto bruto nacional será de 4 trillones de dólares, cuatro veces más que el actual y el ingreso per cápita será tres veces superior al actual. Los pronósticos indican que para el 2020, el producto bruto nacional de China será superior a todas las potencias occidentales, excepto Estados Unidos.

¿Qué porcentaje de la economía china está en manos privadas? El Estado Chino actualmente controla menos del 30 por ciento del producto bruto nacional, mientras que el 60 por ciento está en manos del sector no gubernamental, 10 por ciento está en manos colectivas. Hasta el 2005, China tenía 3.8 millones de empresas privadas que constituyen el principal motor de desarrollo económico. Las inversiones extranjeras en China se dispararon de 40 mil millones de dólares en 2000 a 60 mil millones de dólares en 2004, mientras que las inversiones extranjeras en América Latina cayeron de 85 mil millones de dólares a menos de 40 mil millones de dólares durante el mismo periodo.

Un estudio del banco Goldman Sachs concluye que México debe hacer las reformas que hizo China para ser más competitiva, como flexibilizar sus leyes laborales e impositivas y mejorar el sistema educativo para crear una mano de obra calificada. El caso de México es preocupante porque la balanza comercial con China se ha deteriorado, “a pesar de haber aumentado las exportaciones de metales sigue siendo muy bajo y no alcanza a compensar la pérdidas de México en la competencia de exportaciones a terceros mercados ni la creciente penetración de importaciones chinas en el mercado mexicano.”

¹⁵⁵ Andrés Oppenheimer, “*Cuentos chinos*”, México, Plaza Janés, 2005, pp. 49-85.

¿Qué tiene Petrobras que no tiene PEMEX?¹⁵⁶

Durante la década de los setenta Petrobras (Petróleo Brasileiro) era una empresa con poco éxito para encontrar yacimientos petroleros y su estrategia de exploración había sido un fracaso. En cambio, PEMEX había realizado trabajos geológicos importantes y se descubrieron yacimientos petroleros que permitieron una época de bonanza en México. Hoy día el desempeño tecnológico y comercial de PEMEX contrasta con los resultados de Petrobras. A diferencia de lo que sucede con la empresa mexicana, Petrobras es considerada líder mundial en la exploración y producción de crudo en aguas profundas. En la última década ha realizado descubrimientos significativos de reservas que sitúan a Brasil como una de las regiones petroleras más prometedoras del siglo XXI. Por el contrario, la reputación de PEMEX está dañada por tropiezos recientes, como la acelerada caída de la producción del yacimiento Cantarell, los pobres resultados obtenidos en Chicontepec y la trágica demora para terminar la reconfiguración de la refinería de Minatitlán.

La primera diferencia es la escasez de petróleo en Brasil, influyó en la atención por parte del gobierno en la adquisición de tecnología para operar en lugares cada vez más inhóspitos. Sobre todo a partir del incremento en los precios del petróleo durante los años setenta. Como reacción al primer choque petrolero de 1976, Petrobras invirtió fuertes sumas en exploración y en investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, para tratar de reducir la importación de petróleo. En México, por el contrario, se disfrutó durante varias décadas de la abundancia. Cantarell no sólo suministró grandes volúmenes, sino que además el yacimiento tuvo condiciones que facilitaron la extracción fácil y barata de petróleo crudo. Además, fue sólo a partir de finales de los años noventa que Pemex adoptó estándares internacionales para la medición de reservas.

La segunda diferencia es que aunque PEMEX tiene acceso en el mercado a la misma tecnología para realizar estudios sísmicos o perforar pozos que las compañías petroleras internacionales. En realidad carece de la capacidad para

¹⁵⁶ Francisco Flores Macías y Aldo Musacchino, “¿Qué tiene Petrobras que no tiene PEMEX?”, Nexos en línea, 01 agosto del 2011, [s.p.], <www.nexos.com.mx> (17 de junio del 2013).

utilizar dicha tecnología en pocas palabras, le falta capital humano. La estrategia de Petrobras ha enfatizado el desarrollo interno de capital humano y las asociaciones con empresas líderes. Su implementación se ha basado en tres ejes principales: la selección de personal de alto nivel a través de concursos públicos, la creación de un centro de capacitación interno para todos los nuevos empleados de la compañía —conocido como la Universidad Petrobras— y el impulso a la capacitación del personal dentro y fuera de Brasil, tanto en las aulas como en los centros de trabajo.

Pemex enfrenta grandes desafíos para su modernización y mejor desempeño entre ellos debe atender su capital humano y atraer la inversión inmediatamente para lograr mejores resultados a mediano y largo plazos. Si bien el éxito de Petrobras resultó de la combinación de varios factores, uno de los más importantes ha sido la alta capacidad de sus trabajadores.

El milagro irlandés¹⁵⁷

A fines de la década de los ochenta, Irlanda era un desastre económico. El desempleo rondaba el 18 por ciento, la inflación había llegado a 22 por ciento y la deuda pública era estratosférica. Alrededor del 90 por ciento de los impuestos que recaudaba eran destinados a pagar los intereses de la deuda y prácticamente nada se destinaba a impulsar proyectos de desarrollo o mejorar las condiciones de los pobres. Sin embargo, durante la década de los noventa la economía había crecido a un promedio de 9 por ciento anual.

Irlanda se había convertido en uno de los mayores centros tecnológicos y de la industria farmacéutica del mundo. Había logrado convertirse en la plataforma de exportación de las principales multinacionales de la industria informática y farmacéutica a la Unión Europea, África y Asia. Unas 1,100 empresas multinacionales se habían instalado en el país y exportan productos por unos 60 mil millones de dólares anuales. A pesar de tener una población de 3.5 millones de personas, Irlanda exporta un tercio de todas las computadoras que se venden en

¹⁵⁷ Andrés Oppenheimer, *“Cuentos chinos”*, México, Plaza Janés, 2005, pp. 89-104.

Europa y es el mayor exportador de software del mundo. Pero, ¿cómo se logró el milagro irlandés? Fue una combinación de un “acuerdo social” entre empresarios y obreros para apostar a la apertura económica, la ayuda europea, la eliminación de obstáculos a la creación de nuevas empresas, la desregulación de la industria de telecomunicaciones, un blanqueo de capitales, cortes de impuestos individuales y corporativos, una fuerte inversión en la educación y que los sucesivos gobiernos hayan mantenido el mismo rumbo fue el factor determinante.

El gobierno decidió que la prioridad del país debía ser un acuerdo con los sindicatos obrero para que aceptaran menores aumentos de salarios a cambio de incrementos futuros. De manera que en 1987 se firmó el primer “acuerdo social” con duración de tres años pero se fue renovando cada tres años. Irlanda eliminó trabas que obstaculizaban el establecimiento de empresas, convirtiendo al país en uno de los más amigables para inversiones extranjeras. Para abrir una empresa en Irlanda solo se necesitan tres procedimientos legales que se realizan en un promedio de doce días, según el Banco Mundial, comparada con México, donde se requieren siete trámites legales y cincuenta y un días.

Irlanda resolvió que necesitaba más científicos y técnicos y menos sociólogos. En la década de los noventa, el número de universitarios creció 80 por ciento y el de alumnos que siguen carreras de ciencia y tecnología aumentó en más de 100 por ciento. Mientras que el gobierno apoyaba fuertemente las investigaciones científicas y técnicas que tuvieran posibilidades comerciales.

“Si Irlanda, hasta hace poco un país agrícola pobre, conocido apenas por su afición a la cerveza, sus poetas y músicos, la impuntualidad de la gente, su falta de apego a las leyes y la violencia política, pudo convertirse en una potencia económica en sólo doce años, no hay razones biológicas por las cuales los países de América Latina no puedan copiar varias de sus recetas y convertirse en éxitos económicos parecidos.”¹⁵⁸

¹⁵⁸ Andrés Oppenheimer, “Cuentos chinos”, México, Plaza Janés, 2005, p. 105.

REFORMAS ESTRUCTURALES QUE MÉXICO NECESITA

Para comprender la importancia de las reformas estructurales que necesita México debemos conocer la situación actual por la que estamos atravesando. Si bien México fue uno de los países más afectados por la recesión de 2008-2009, debido a sus estrechos vínculos con Estados Unidos de América, la economía se encuentra en buen estado, debido a las reformas emprendidas con anterioridad, como resultado de crisis anteriores. La situación fiscal es sólida y la inflación se mantiene bajo control, a pesar de los aumentos en los precios de alimentos. Las entradas de capital se mantienen en buen nivel debido a un ambiente favorable en los negocios.

Además de una estabilidad en el sistema financiero y una macroeconomía sólida y de la apertura internacional. Sin embargo, un alto porcentaje del mercado laboral opera en la informalidad mientras que las prácticas monopólicas han afectado la competencia y productividad en distintos sectores. Por un lado, el sistema jurídico no proporciona certidumbre ni eficacia legal y por otro, los niveles de desigualdad han llevado a que México cuente con más de la mitad de la población viviendo en condiciones de pobreza mientras que el problema de la corrupción sigue siendo uno de los principales males en la sociedad mexicana al encarecer las actividades económicas y ahuyentar la inversión privada.

Con base a lo mencionado en los capítulos anteriores podemos concluir que las principales causas que han llevado a México a crisis recurrentes han sido: 1) un sector petrolero que es nuestra principal fuente de ingresos pero que no se ha modernizado y por lo tanto su productividad es baja, 2) una industria, en especial la manufacturera, que no es competitiva a nivel internacional por falta de inversiones de capital y tecnología, 3) un ahorro interno muy bajo, 4) un alto índice de desempleo y una economía informal que ha venido creciendo de manera exponencial, 5) alta dependencia a la economía estadounidense.

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) propone las siguientes recomendaciones que son clave para fortalecer al Estado mexicano, y así, lograr un crecimiento económico en México:

- Actualmente México produce 2.5 millones de barriles diarios, casi un millón menos que en 2005. PEMEX es la única de las empresas grandes a nivel mundial que reporta ingresos negativos, principalmente por su carga fiscal tan fuerte. Es indispensable una reforma energética que permita aumentar la producción, para esto se necesita de inversiones importantes y nuevas tecnologías; es decir, reformas que permitan mejorar la capacidad productiva de PEMEX y atraer mayor inversión privada y extranjera.
- El presupuesto de egresos depende cada vez más de los ingresos petroleros es por eso que México necesita de una profunda reforma fiscal que permita la acumulación de reservas, incremente los ingresos tributarios y aumente la eficiencia del gasto público para asegurar una mayor competitividad. La recaudación tributaria en México es baja comparada con otros países, sin embargo existe un gran potencial para incrementarla, por ejemplo; sería conveniente aumentar gradualmente las tasas cero y exenciones del IVA, y a la par proteger a las familias de menores recursos debido a que gastan una mayor proporción de sus ingresos en alimentos; es decir, focalizar el impuesto.
- El gasto público total de México es de alrededor de la mitad del promedio de la OCDE. Es necesario mejorar la eficiencia del gasto público que permita una mejor focalización en áreas como educación, servicios de salud y políticas sociales. Una seguridad social con servicios de mejor calidad serían un gran incentivo para que los trabajadores entren al sector formal.
- La corrupción no sólo es un problema moral o ético sino un gran obstáculo para el desarrollo de las naciones, es un fenómeno que debe ser evaluado, medido y expuesto, sin consideraciones diplomáticas o políticas.¹⁵⁹ La OCDE ha demostrado que la confianza en el gobierno es fundamental para

¹⁵⁹ Federico Reyes Heróles, *op. cit.*, p. 67.

un crecimiento económico sostenible, ya que fomenta inversiones e innovación. Según el Índice de Percepción de la Corrupción, en México el nivel de confianza es bajo y la corrupción conduce al desperdicio de recursos públicos, disminuye la calidad de servicios y perjudica la toma de decisiones gubernamentales. Federico Reyes Heróles en su libro *Entre las bestias y los dioses*, argumenta que *los mexicanos no confiamos en nosotros mismos, no nos agrupamos para enfrentar los problemas, y somos muy poco solidarios. El 85 por ciento de los mexicanos no participa en grupos organizados y no tenemos la capacidad de denuncia, por ende la corrupción tiende a subir.*

Pero ¿cómo podemos disminuir la corrupción? Creando mecanismos institucionales que fomenten y faciliten la denuncia de la corrupción, combatiendo la impunidad y construyendo una cultura de integridad en el sector público y en los ciudadanos, la corrupción no es sólo atañe al gobierno. También se necesita fortalecer y reformar las instituciones relacionadas con la justicia penal para fomentar la denuncia de delitos y procuración de justicia más eficaz.

- Impulsar la productividad en México por medio de estímulos económicos, eliminar los obstáculos que siguen impidiendo el incremento de la productividad mediante el impulso de la competencia en los mercados de productos y servicios, la reducción de barreras de entrada a empresas extranjeras en los sectores de redes como electricidad, telecomunicaciones e infraestructura, y el fortalecimiento del estado de derecho.
- En cuanto a la educación, México destina el 5 por ciento del producto interno bruto, sin embargo el destino de los recursos no está bien focalizado, el 80 por ciento se destina a la remuneración de los docentes y no a la mejora educativa. Aunque ha aumentado el número de estudiantes, la calidad educativa no ha avanzado al ritmo de la cobertura. Se deben mejorar los programas de formación y capacitación docente, los incentivos para mejorar el desempeño, la calidad y la equidad en la educación, y una

mejor gestión escolar, así como una mejor preparación a los estudiantes para el mercado laboral.

- El empleo informal es una de las principales causas de la baja productividad y actualmente el país cuenta con más de la mitad de trabajadores en el sector informal. Es necesario promover una reforma laboral que permita una mayor generación de empleo y reducción de la economía informal, aumentar la capacidad de las empresas para crear productos con un mayor valor agregado y que respondan a cambios tecnológicos y la competencia internacional.
- Impulsar la innovación con gran fuerza. México cuenta con uno de los niveles más bajos en investigación, desarrollo e innovación. La innovación es esencial para impulsar la productividad, crear nuevas fuentes de crecimiento y maximizar los beneficios para integrar al país en la economía mundial.
- Reducir la pobreza y las desigualdades sociales. Se deben fortalecer los programas para combatir la pobreza, incrementar y enfocar mejor el gasto social, incluida la salud, así como mejorar las políticas públicas. La pobreza y la desigualdad provienen del sector informal, pero también de empleos mal pagados, de la baja productividad de la economía y de un mercado laboral sin acceso a capacitación.

México es un país que tiene un gran potencial de crecimiento, cuenta con recursos naturales abundantes, una población joven y dinámica, y un alto grado de apertura comercial, además de compartir frontera con la mayor economía del mundo. Pero para aprovechar estas oportunidades es indispensable que el gobierno impulse las reformas necesarias que permitan el crecimiento y desarrollo económico sostenido, y así poder hacer frente a las adversidades mundiales y evitar nuevas crisis económicas y financieras que deterioren la estabilidad del país.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA Vega Carlos, *“México después del TLCAN. El impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales”*, El Colegio de México, 157 págs.
- AMIEVA Huerta Juan, *“Finanzas Públicas en México”*, México, Porrúa México, 2ª edición., 2010, 523 págs.
- AMIEVA Huerta Juan, *“Temas selectos de finanzas públicas”*, México, Porrúa, 1ª edición, 2002, 435 págs.
- ANGELES Castro Gerardo y Ortiz Galindo Jonathan, *“Dos crisis económicas recientes en México”*, Instituto Politécnico Nacional, vol. 23, núm. 3, 38 págs.
- AVENDAÑO Ramos Eréndira y Gutiérrez Lara Aníbal, *“Indicadores económicos: saldo sexenal”*, Economía Informa, núm. 343, noviembre-diciembre 2006, 254 págs.
- BANDA Humberto y Chacón Susana, *“La crisis financiera mexicana de 1994: una visión política-económica”*, Colegio de México, jul-sep 2005, [s.a.], [s.p.], <http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/NHC7916TP27UJQAHVXH8LUGRH75FY9.pdf> (02 de febrero de 2013).
- BAZAÑEZ Miguel, *“20 años de crisis en México”*, [s.a.], [s.p.], <<http://www.slideshare.net/casvtech/las-crisis-de-1982-y-1987>> (16 de enero de 2013).
- CABRERA Ignacio, *“Crisis económica y estrategia petrolera en México”*, Cuadernos Políticos, núm. 28, México, Ediciones Era, abril-junio de 1981, 175 págs.
- CAMPODÓNICO Humberto, *“Consecuencias del shock petrolero en el mercado internacional a fines de los noventa”*, Santiago de Chile, Proyecto CEPAL, Naciones Unidas, Junio de 2001, [s.p.].
- CÁRDENAS Sánchez Enrique, *“La reestructuración económica de 1982 a 1994”*, [s.a.], [s.p.], <<http://www.international.ucla.edu/economichistory/summerhill/cardenas.pdf>>, (15 de marzo de 2013)
- CÁRDENAS Sánchez Enrique, *“Lecciones recientes sobre el desarrollo de la economía mexicana y retos para el futuro”*, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1997, [s.p.]

- CENTRO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL, *“Crisis en la zona euro: problemas estructurales, abuso del Estado de bienestar y exceso de gasto público”*, Serie Informe Económico, núm. 208, julio 2010, [s.p.].
- CHÁVEZ Presa Jorge y Budebo Gabriel Mario, *“Logros y retos de las finanzas públicas en México”*, Santiago de Chile, Naciones Unidas CEPAL, junio de 2000, [s.p.].
- COLMENARES Francisco, *“Petróleo y crecimiento económico en México”*, Economía UNAM, vol. 5 núm. 15. [s.a.], [s.p.].
- COLMENARES Francisco, 2009, *“México: saldos de la crisis económica y del petróleo”*, Entrevista OSAL Buenos Aires, Año X. núm. 26, octubre. [s.p.].
- CORTÉS Fernando, *“La distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica”*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1ª edición, 2000, 325 págs.
- CYPHER James, WISE Delgado Raúl, *“México a la deriva. Génesis, desempeño y crisis del modelo exportador de fuerza de trabajo”*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1ª edición, 2012, 294 págs.
- DAMM Arturo y Adolfo Gutiérrez, *“Las reformas estructurales que México necesita”*, México, CECSA, 1ª edición, 2005, 211 págs.
- DE LA CRUZ Gallegos José Luis, GONZALEZ Valdés Mario, *“Efectos del TLCAN en México después de 15 años de operación”*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1ª edición, 2011, 286 págs.
- DEL ANGEL Mobarak Gustavo y Martinelli Montoya César, *“La Estatización de 1982 de la Banca en México: Un Ensayo en Economía Política”*, México, Instituto Autónomo de México, [s.a.], [s.p.].
- DEL CUETO Roberto, *“Programas de Cobertura de Riesgos Cambiarios”*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, [s.a.], [s.p.].
- DÍAZ Mondragón Manuel, *“Mercados Financieros de México y el Mundo”*, México, Gasca, 3ª edición, 2008, 343 págs.
- DOS SANTOS Theotonio, *“El auge de la economía mundial 1983/1989. Los trucos del neoliberalismo”*, Revista Nueva Sociedad No. 117, enero-febrero 1992, 46 págs.

- EL COLEGIO DE MÉXICO, *“Historia Mínima de México”*, México, El Colegio de México, 11ª edición, 2001, 181 págs.
- FLORES Caballero Romeo y Moreno María de los Ángeles, *“El endeudamiento externo de México. 1970-1974”*, México, [s.a.], 14 págs, <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/6463/1/DOCT2065301_ARTICULO_9.PDF>, (24 de noviembre de 2012).
- FLORES Salgado José, *“Pensar en el futuro de México; Crecimiento y desarrollo económico de México”*, México, UAM, 1ª edición, 2010, págs. 272.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, *“Perspectivas de la economía mundial”*, Estudios económicos y financieros, 2009, [s.p.].
- GALLO T. Miguel Ángel, *“México, la dinámica de sus estructuras: Siglos XX y XXI”*, México, Ediciones Quinto Sol, 1ª edición, 2009, págs. 224.
- GIRÓN González Alicia, *“Crisis Financieras”*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1ª edición, 2002, 101 págs.
- GUERRERO de Lizardi Carlos y Padilla Pérez Ramón, *“Efectos del alza del precio del petróleo en la competitividad de las exportaciones manufactureras de Centroamérica, México y la República Dominicana”*, Estudios y perspectivas, Naciones Unidas CEPAL, mayo 2011, [s.p.].
- GUILLÉN Arturo, Gregorio Vidal, *“La economía mexicana bajo la crisis de Estados Unidos”*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1ª edición, 2003, 332 págs.
- GUILLÉN Romo Arturo, *“México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternativo”*, México, Plaza y Valdés, 1ª reimpresión, 2001, 313 págs.
- GUILLÉN Romo Héctor, *“Orígenes de la crisis en México 1940/1982”*, México, Ediciones Era, 11ª edición, 2005, 139 págs.
- GUTIERREZ Marcos, *“La crisis económica y sus implicaciones para México. ¿Qué ocasiona la crisis económica actual”*, Boletín Económico CII-UPAEP, México, Marzo 2009, 35 págs.
- HERNÁNDEZ Trillo Fausto y López Escarpulli Omar, *“La banca en México, 1994-2000”*, Revista Nueva Época, vol. X., núm. 2, segundo semestre de 2001, [s.p.].
- KRAUZE Enrique, *“La Presidencia Imperial”*, México, Tusquetes Editores México, 1ª reimpresión, 2012, 555 págs.

- KRUGMAN Paul, *“De vuelta a la economía de la gran depresión y la crisis del 2008”*, México, Grupo Editorial Norma, 1ª edición, 2009, 196 págs.
- KUNTZ Ficker Sandra, *“La economía mexicana 1519-2010”*, México, El Colegio de México, 1ª edición, 2012, 324 págs.
- LAPETRA Rubén, *“Crash de 1987: de la especulación a la crisis financiera”*, *Periódico El Confidencial*, 20 octubre de 2007, [s.p.].
- LINDEM. Luis, *“Un poco de historia: El Plan Brady y otros ejemplos”*, Revista Técnico Comercial y Economista del Estado, 2010, 325 págs.
- LUSTING Claudia Nora y Székely Miguel, *“México: evolución económica, pobreza y desigualdad”*, Washington D.C., diciembre 1997, [s.p.].
- LUSTING Nora, *“Los grandes problemas de México, IX. Crecimiento económico y equidad”*, México, Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, 2010, 324 págs.
- LUSTING Nora, *“México, hacia la reconstrucción de una economía”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 2002, 307 págs.
- MACHINEA José Luis, *“La crisis económica en América Latina, alcances e impactos”*, España, Edición Siglo XXI de España Editores, 1ª edición, 2010, 232 págs.
- MANCERA Aguayo Miguel, *“Crisis económicas en México, 1976-2008”*, Revista Este País, [s.a.], [s.p.].
- MÉNDEZ Morales José Silvestre, *“Problemas económicos de México”*, México, Mc Graw Hill Interamericana, 6ª edición, 2008, 479 págs.
- MERCADO Alfonso y Romero José, *“Las reformas estructurales en México”*, México, El Colegio de México, 1ª edición, 2010, 284 págs.
- MILLÁN Valenzuela Henio, *“Las causas de la crisis financiera en México”*, El Colegio Mexiquense, Economía, sociedad y territorio, vol. II, núm. 5, 1999, 59 págs.
- MUSI Amione Juan, *“México y el entorno financiero internacional en el siglo XXI”*, Ponencia IMEF, 2011, 22 págs.
- NACIONES UNIDAS, *“Situación y perspectivas de la economía mundial 2012”*, 2012, [s.p.]

- OCAMPO Antonio José, *“Impacto de la crisis financiera mundial sobre América Latina”*, Revista CEPAL 97, abril 2009, 42 págs.
- OKS Daniel y Van Wijnbergen Sweder, *“México después de la crisis de la deuda: ¿será sostenible el crecimiento?”*, Economía Mexicana, Nueva Época, vol. II. Núm 1, enero-junio de 1993, [s.p.].
- OPPENHEIMER Andrés *“Basta de historias”*, México, Debate, 1ª edición, 2010, 422 págs.
- OPPENHEIMER Andrés *“Cuentos chinos”*, México, Plaza Janés, 1ª edición, 2005, 350 págs.
- ORDORICA Manuel y Prud’homme Jean François, *“Los grandes problemas de México”*, México, El Colegio de México, 1ª edición, 2012, 372 págs.
- PAZOS Luis, *“El gobierno y la inflación”*, México, Diana, 2ª edición, 1980, 148 págs.
- RAMALES Osorio Martín Carlos, *“La política económica del desarrollo compartido (1971-1976). Ineficiencias estructurales y patrón de acumulación”*, México, EUMED.NET, [s.a.], 18 págs.
- RAMÍREZ Sánchez José de Jesús, *“Impacto en la crisis internacional en la economía mexicana”*, Economía Informa, núm. 358, mayo-junio 2009, 79 págs.
- REYES Heróles Federico y Suárez Dávila Francisco, *“La crisis: testimonios y perspectivas”*, Revista Este País, Enero 2009, [s.p.].
- REYES Heróles Federico, *“Entre bestias y los dioses”*, México, Océano de México, 4ª reimpresión, 2004, 250 págs.
- ROMERO Polanco Emilio y Minto Rivera Gerardo, *“Crisis y recuperación de la Economía Mexicana”*, Instituto de Investigaciones Económicas, vol. 1, núm. 3, mayo-agosto 2010, [s.p.],
<<http://rde.iiec.unam.mx/revistas/3/articulos/5/51.php>> (11 de febrero de 2013).
- SALINAS Callejas Edmar y Tavera Cortés María Elena, *“La transición de la economía mexicana 1982-2000”*, [s.a.], [s.p.],
<<http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/riosalinas.pdf>> (15 de octubre de 2012).

- SANCHEZ González Manuel, *“Economía mexicana para desencantados”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, 1ª edición, 366 págs.
- SÁNCHEZ González Manuel, *“La economía mexicana en tiempos difíciles”*, México, 7ª Conferencia Anual de Directores Generales de JP Morgan México”, julio 31, 2012, [s.p.].
- SECRETARÍA DE ENERGIA, *“Prospectivas del mercado de petróleo crudo 2008-2017”*, México, 2008, [s.p.].
- VALENZUELA Reynaga Rodolfo y Salazar Campos Lugardo, *“Crisis hipotecaria de Estados Unidos y su repercusión en la economía mexicana”*, [s.a.], 12 págs
- YACAMÁN Jesús Marcos, *“Análisis de la inflación en México”*, México, [s.a.], [s.p.], <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/6175/1/DOCT2065329_ARTICULO_12.PDF>, (19 de mayo de 2013)
- ZEBADÚA Emilio, *“Del Plan Brady al TLC: La lógica de la política exterior mexicana, 1988-1994”*, El Colegio de México, [s.a.], [s.p.].
- ZEPEDA Martínez Mario Joaquín, *“El Plan Brady tres años después”*, Revista Economía Mexicana, Núm. 59, diciembre de 1993, [s.p.].